

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD 6

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO



5/1

ARQUITECTURAS

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

6/1989

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD 6

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

ARQUITECTURA Y

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

Arq. José Ordóñez
DECANO

Arq. Francisco Naranjo
SUBDECANO

Arq. Sócrates Ulloa
DIRECTOR

Arq. Lucía Vásconez
COORDINACION

Lcdo. Patricio Herrera Crespo
EDITOR

PORTADA:
Arq. Mario Solís

DIBUJOS:
Arq. Mario Solís

DIAGRAMADOR
Arq. Jorge Melo

LEVANTAMIENTO TEXTOS
Martha Rubio A.

FOTOGRAFIA
Carlos Jaramillo

IMPRESION
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Srs.: Edison Pazmiño,
Marco Tumipamba, y,
Francisco Hermosa

EDITORIAL

OPINION

- 9 30 años de Arquitectura Moderna y Coyuntura Política, el caso Quito.
- 19 La Vivienda Popular
- 28 La Vivienda Popular un tema prioritario

CRITICA

- 39 Notas sobre la problemática de los servicios públicos en barrios populares.
- 45 Quito: La conquista del territorio de la ciudad
- 60 Entrevista al Arq. Ernesto Velasco, Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de México
- 63 30 Años de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- 69 La obra del Arq. Gilberto Gatto Sobral en la Arquitectura del Ecuador

78 SOLAPAS

ARTE

- 85 Pequeñas Historias
- 93 El Tiempo
- 98 Sergio Guarderas en tres dimensiones

SOCIEDAD 6

Arq. Diego Banderas

Arq. Rubén Moreira

Arq. Luis Gallegos

Arq. Alberto Rosero Cueva

Arq. Mario Vásquez

Arq. Antonio Narváez

Arq. José Ordóñez V.

Arq. Carlos Maldonado

Lcdo. Patricio Herrera Crespo

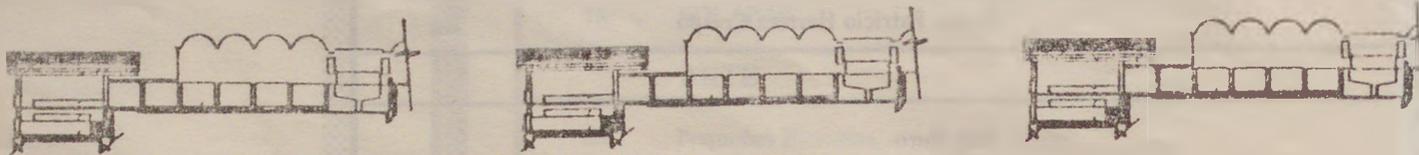
Pan Duro

Soc. Domingo Paredes

Lcdo. Patricio Herrera Crespo

REVISTA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD 6
Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Central del Ecuador - Quito
Departamento de Difusión y Publicaciones



PRESENTACION

La Escuela de Arquitectura y con ella la Facultad, viven en estos últimos años una etapa muy especial; al cumplir la Facultad 30 años de existencia y la Escuela —que fue su gérmen— más de 40, se vuelven operativos los afanes de muchos años, al implementarse una reestructuración académica que aparejada a una sensible disminución de la población estudiantil, posibilitará un definitivo mejoramiento del nivel de enseñanza—aprendizaje impartido por la Escuela.

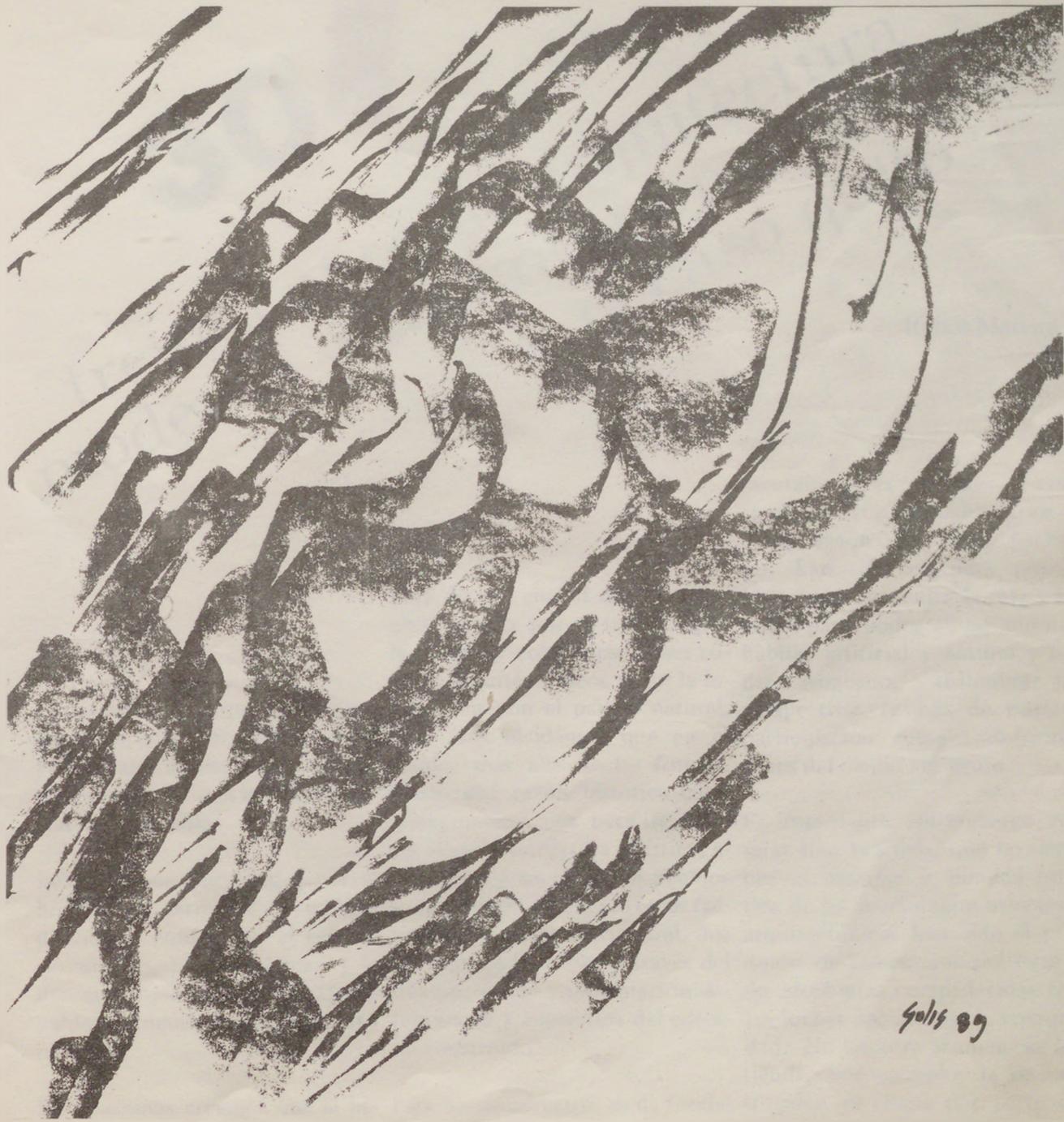
Esta es en definitiva la meta última de una escuela universitaria, meta que, no tiene otro límite que el que concientemente o no le quieran poner la capacidad, la dedicación y la entrega de sus estamentos: profesores, estudiantes y funcionarios, una colaboración decidida e irrestricta, que factibilice los más caros empeños de este sector de la familia universitaria.

Siendo el Arquitecto que formamos, por principio un ordenador de elementos posibles y disponibles para crear un entorno armónico en el que el hombre desarrolla su vida, es menester que este mismo principio sea aplicado integralmente al ámbito en el que un grupo humano importante busca durante seis o más años de su vida el aprendizaje de esas destrezas ya mencionadas. Por ende es importante es indispensable llevar a término los esfuerzos realizados hasta hoy por los directivos de la Facultad, tendientes a dar forma definitiva a

un marco administrativo—legal que norme el complicado engranaje de operaciones propias de una escuela universitaria. Esta misma sólida base servirá de adecuado fundamento a las tareas de formación que necesariamente deberán tornarse más simples, más fáciles y sobre todo más eficientes.

Es menester también un esfuerzo más por dar forma definitiva y operativa a la reforma académica, que ya se está implementando con todo el empeño de las autoridades y de la Docencia de la Facultad y de la Escuela, con una respuesta positiva del estudiantado y con resultados altamente halagadores en punto a un adecuado nivel académico y una sensible baja de la tasa de deserción estudiantil, factor preocupante durante la década del 70 y los primeros años de la actual.

Fundamental va a ser también establecer una clara política del empleo del recurso docente, dedicado en años anteriores a exclusivas tareas de formación de estudiantes, desbordados a menudo por la presión de una población estudiantil numéricamente inadecuada, y sin espacio para poder investigar y reciclarse.



30

treinta años de arquitectura moderna y coyuntura política, el caso quito

Ruben Morcira

La ciudad y su arquitectura son, sin duda, manifestaciones físicas y espaciales de los hechos estructurales que definen la historia social de los pueblos.

Los objetos construidos por el hombre en términos de edificación definen y conforman el escenario urbano, lo caracterizan y le dan su propia imagen con el respaldo permanente del contexto natural.

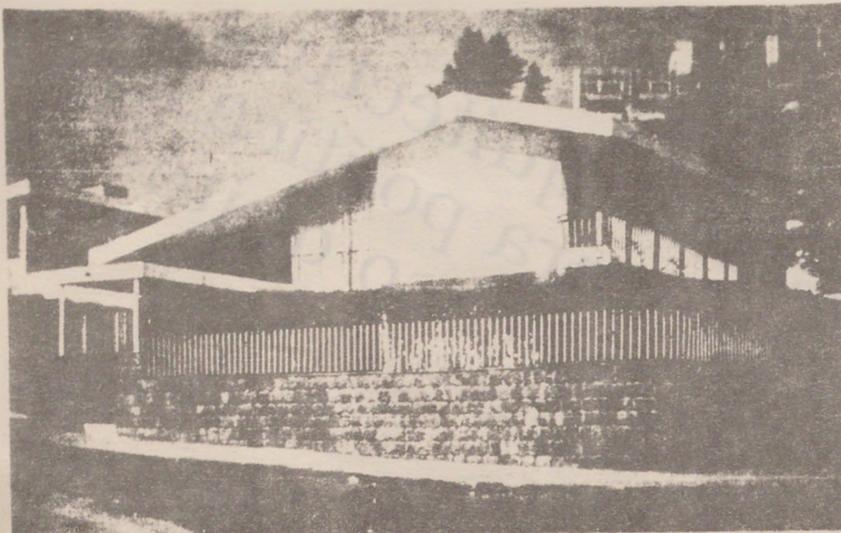
En ocasiones creemos que la be-

lleza de una ciudad está dada exclusivamente por su trazado, por la unidad y coherencia de sus códigos arquitectónicos y por la integración con el paisaje natural. Pero nos olvidamos que en el fondo, más allá de las formas, existe una razón histórica cuyo conocimiento nos permite comprender la estructura política, económica y social de los pueblos y que son precisamente estos factores de orden estructural, los que han dado origen a través del tiempo, a una conformación determinada y específica del entorno construido.

Para los arquitectos, es de funda-

mental interés recordar y concientizar estas verdades y en la comprensión de estos hechos que han sido ubicados por la historia se encuentra la raíz y las bases para poder situar nuestro hábitat artificial y natural y poder, asimismo, vislumbrar las perspectivas futuras de nuestra participación como transformadores del medio ambiente.

Es importante, sin embargo, reiterar una vez más, que no siempre el carácter o bondad estética de las morfologías urbanas y arquitectónicas han sido el producto de estructuras políticas y de ideologías compadecidas con las luchas sociales de la comunidad. No de otra manera se entiende, por ejemplo, la reconstrucción de París por parte de



Hausmann, durante el gobierno de Napoleón III. Aquel París cuyo trazado urbano y su arquitectura unitaria y proporcionada nos agrada sensorialmente, cuando se la pone bajo la tela del juicio político-social de aquella época no puede resistir a la más elemental crítica dialéctica. Y qué decir sobre las estructuras urbanas y arquitectónicas del pasado que hoy nos parecen tan coherentes que se dieron durante el feudalismo o incluso en el renacimiento. ¿No había acaso en todas ellas un trasfondo político e ideológico suficientemente legible a través de la trama urbana o de los códigos arquitectónicos imperantes en aquellas

épocas? Y a la inversa durante procesos socialmente progresistas, como el ambiente de la sociedad socialista soviética, se dieron durante el Stalinismo, precisamente síntomas retrógrados en las directrices del arte y la arquitectura, cuando esta cayó en el más insulso eclecticismo de los estilos.

Sin embargo, a nadie se le ha ocurrido destruir aquellas obras famosas que han pasado a la posteridad y que son parte del patrimonio urbano y arquitectónico de la humanidad porque son testimonios del proceso social y cultural de los pueblos.

Lo que quiero recalcar con estas ideas, es el hecho de que siempre existe una coyuntura política o estructural en la conformación de nuestro entorno artificial y que en la medida en que esta coyuntura se presenta, así como en la gestión que han desarrollado o puedan desarrollar las clases dirigentes se encuentran las causas de las distintas crisis y que estas, siendo de orden estructural, afectan y determinan los cambios en el medio ambiente natural y en el entorno construido.

El tema, sin duda, es de gran interés y puede ser analizado desde diversos ángulos, de allí que me ha parecido oportuno realizar una rápida visión histórica sobre el panorama de la arquitectura moderna de nuestro país en un lapso de treinta años (1955-1985), tratando de relacionar estos hechos con las distintas coyunturas o instancias políticas que en mayor o menor escala han influido y determinado la conformación de nuestro entorno urbano y arquitectónico en este período.

Durante la década de los años 50 nuestro país se caracterizó por una relativa estabilidad política y donde las tradicionales fuerzas políticas antagonicas el conser-

vadorismo y el liberalismo alternaron con la presencia del populismo. Sin duda, una situación económica, relativamente sana de las áreas fiscales, gracias a las excelentes divisas generadas por la explotación del banano, fueron la causa de esta situación. A fines de esta década empiezan a tomar significado los procesos migratorios internos, situación que ira creciendo hasta niveles impredecibles en los años '70.

Esta movilidad poblacional que en el fondo trasciende el dato cuantitativo, por tener un significado social, repercute en las estructuras de las dos principales ciudades del país.

Sin embargo, el Ecuador, hasta este momento, tenía un retardado proceso de modernización que hacía que poco o ninguna transformación ocurriese en las estructuras urbanas, incluso en las de mayor importancia.

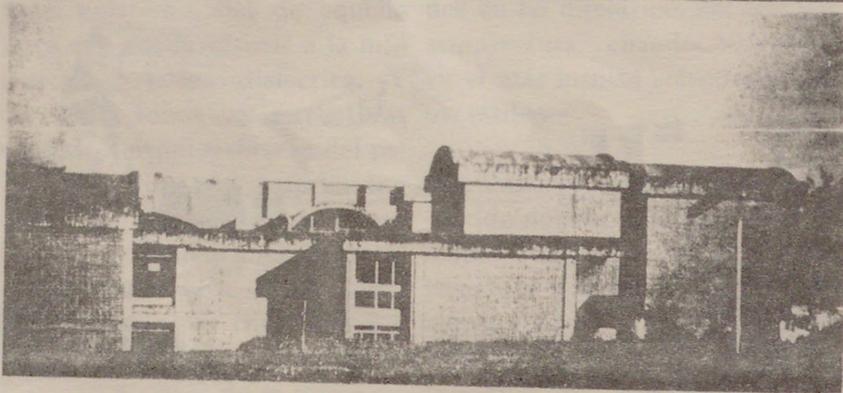
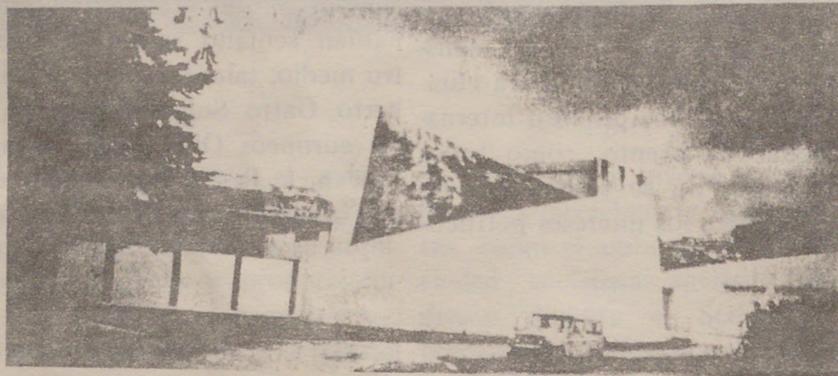
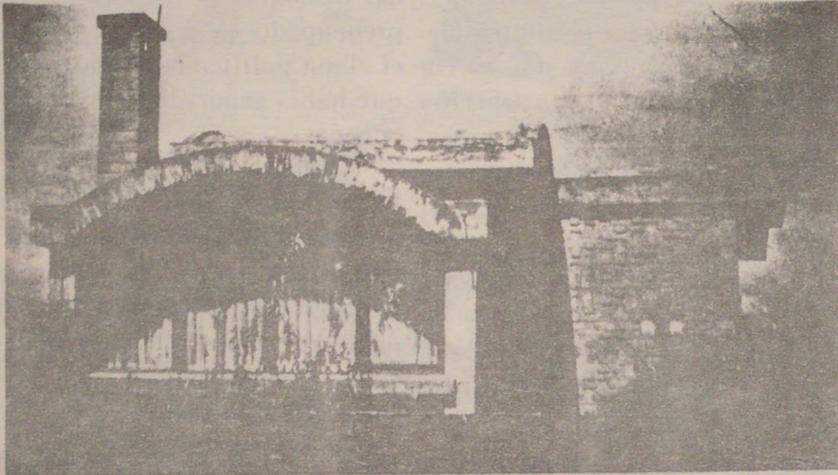
Una coyuntura política de alcance internacional hace que nuestro país, a fines de la década, adquiere el compromiso de llevar a cabo la XI Conferencia Panamericana. Debido a este compromiso, el gobierno de derecha de Camilo Ponce E. emprende bajo la orquestación del Arq. S. Durán Ballén, su Ministro de Obras Públi-

cas, en un amplio plan de modernización edilicia que contemplaba una serie de obras de adecuamiento urbano y construcción de edificios modernos que se pretendía, iban a servir como infraestructura de soporte para el mencionado evento: Aeropuertos de Quito y Guayaquil; Hotel Quito; Palacio Legislativo y de Justicia; edificio de la Caja del Seguro; pabellones de la Universidad Central; Cancillería, restauración del Palacio de Gobierno; obras que formaban parte del paquete que tenía que ser construido "contra-reloj", para cumplir con el compromiso internacional. El evento, como todos conocen, no se realizó por no convenir a los intereses políticos

del Gobierno de Estados Unidos, preocupado en ese entonces por el clima político latinoamericano que había generado la revolución cubana.

La arquitectura como disciplina profesional apenas comenzaba a dar sus primeros pasos en nuestro país, gracias al producto de los primeros profesionales egresados de la joven Facultad de Arquitectura; pero, además, a comienzos de la década de los años '50, algunos arquitectos extranjeros habían sentado raíces en nuestro medio, tales los casos de Gilberto Gatto Sobral (uruguayo); los europeos Otto Glass, Kohn, Edwanick, Rotta y Max; quienes con algunos ecuatorianos que se





habían formado en el exterior y que retornaban al país, como: Sixto Durán Ballén, Jaime Dávalos, César Arroyo, Ramiro Pérez, y Oswaldo Muñoz Marín, entre otros, emprendieron la importante y dura labor de imponer el movimiento moderno en nuestro medio.

Estos pioneros realizaron en conjunto la mayor parte de las obras de la década de los '50 y primera mitad de los años '60 e impusieron un modelo de arquitectura que en síntesis seguía los patrones y códigos del movimiento racionalista que imperaba en Europa, Estados Unidos y en los países latinoamericanos de mayor desarrollo.

Si se quisiera generalizar la característica principal de estos pioneros, en términos morfológicos, se puede decir que ellos responden a la corriente internacional enraizada en la ideología racionalista europea y norteamericana: tratamiento muy limpio del espacio, articulación segmentada pero clara de las funciones, un código plástico donde los volúmenes y el acabado de los planos nos recuerda todavía la Bauhaus o los patrones funcionalistas de los CIAM. Una arquitectura, en suma, que a pesar del paso de los años, deno-

ta una manera lógica de hacer técnicamente las cosas. Hay también en ellos una sensibilización por el paisaje y el aprovechamiento de la topografía, especialmente en el caso de Quito.

De alguna manera, todos ellos, pero en especial Gatto Sobral, Dávalos y Durán Ballén, impulsaron la creación de la primera escuela de arquitectura (1946) adscrita a la facultad de ingeniería y lucharon para convertirla en facultad en 1959.

Especial mención merece en esta tarea y en la labor desplegada en la práctica profesional privada, Jaime Dávalos, quien realizó importantes obras entre finales de los '50 y primeros años del '60, a través de las cuales se encuentra una búsqueda de equilibrio entre la tecnología racionalista y la comprensión del medio ambiente ecuatoriano. Como ejemplo, quiero mencionar la casa Anderson, donde se encuentra una adaptación orgánica a la topografía de Quito en base a una interpretación del lenguaje Wrightiano.

Mirando un poco hacia atrás, en el año de 1942 se diseña el primer Plan Regulador de la ciudad de Quito, bajo la dirección de Jones Odriosola, (uruguayo),

que trasplanta los conceptos de la escuela racionalista imperante en ese momento en el mundo. Jones formula un plan eminentemente funcionalista, segregando la ciudad espacial y socialmente, sin ningún sustento de investigación social que le hubiera permitido ubicar la problemática urbana dentro de un contexto estructural. Este plan además de formalista, acentuó las tendencias de crecimiento que ya tenía la ciudad y sirvió de punto de partida para orientar el futuro uso del suelo de Quito y sobre todo incentivó el desarrollo edilicio moderno del norte de la ciudad en el sector conocido como barrio "Mariscal Sucre", convertido hoy en el centro de las actividades administrativas, financieras y comerciales de mayor importancia.

En los primeros años de la década de los años '50 se seguía pensando en el centro de la ciudad como el sitio más apropiado para las inversiones públicas y privadas y, al no existir, en ese entonces ninguna reglamentación sobre preservación del Centro Histórico, así como una ausencia de conciencia ciudadana al respecto, se permitió la construcción de algunos edificios modernos: Edificio Guerrero Mora y Bolívar; (Cine Atahualpa); entre

otros, de Sixto Durán Ballén, que vinieron a acentuar la ruptura de la armonía y unidad del Centro Histórico violentada con anterioridad por edificaciones como el edificio del Banco de la Previsora y el de la Compañía Sudamericana de Seguros.

Resumiendo, la coyuntura de estabilidad política y "fachada democrática" de esta década sustentada en una próspera economía permitió que se llevaran a cabo importantes obras públicas que en el sector de la arquitectura se materializaron en importantes edificaciones en las dos principales ciudades del país.

La década de los años '60 se caracteriza por ser una etapa de inestabilidad política y de crisis económica debido a la baja en la exportación del banano, base de la economía ecuatoriana de este período y de un clima de profunda crisis social y política generada por la intervención de los Estados Unidos en los países latinoamericanos subdesarrollados a través del programa de "Alianza para el Progreso" como un mecanismo asistencial y en el fondo de control de la potencia del norte, aliada permanente de la derecha ecuatoriana, que veían con temor que la experiencia socialista cubana que empezaba

a ponerse en marcha, se extendiera a nuestros países.

Esta clara coyuntura estructural determinó que en el campo de las obras de carácter físico-espacial, ocurriera una clara recesión reflejada en las pocas inversiones públicas y privadas de magnitud de la edificación urbana.

En 1964, se crea el Banco Ecuatoriano de la Vivienda, como parte de dicha política. Esta institución canalizó los fondos provenientes del BID y de la AID para llevar a cabo los primeros programas de vivienda masiva en las dos ciudades más pobladas del país.

En este período y ante la expectativa de las ejecutorías del BEV, los arquitectos, en número todavía reducido, tuvieron oportunidad de involucrarse en la problemática de la vivienda, llamada de "interés social".

A pesar de la profunda crisis política económica y social de esta década, comenzada y terminada por el caudillo populista Velasco Ibarra, con tres presidentes y una dictadura militar en el intermedio, la joven cultura arquitectónica ecuatoriana, representada por las primeras promociones de la Facultad de Arquitectu-

ra, bajo la égida de los pioneros de la década anterior, lograron desarrollar importantes y motivadoras propuestas especialmente en el campo de la tipología residencial.

Es necesario mencionar los diseños y construcciones que en este contexto llevaron a cabo Luis Oleas, Milton Barragán, Alfredo León, Oswaldo De la Torre, Carlos Velasco, los Hnos. Patiño Crespo, Banderas Vela, Ovidio Wappenstein y el Grupo "6", entre otros.

En general, todos ellos, aparte, por supuesto, de diferencias de índole ideológica y de códigos formales, seguían arraigados en la tendencia racionalista, pero buscaban la posibilidad de una arquitectura más ligada a las condicionantes sociales, culturales y físicas de nuestra realidad. La vocación por la honestidad en la expresión formal y el rescate por los materiales nobles y propios de nuestro medio, podríamos decir que fueron el común denominador de sus obras. Al tiempo que rechazaban posiciones folcloristas, neocolonialistas o chauvinistas, dirigieron su mirada a la teja, la piedra y la madera, el hormigón y el ladrillo naturales, y con estos elementos lograron componer espacios de

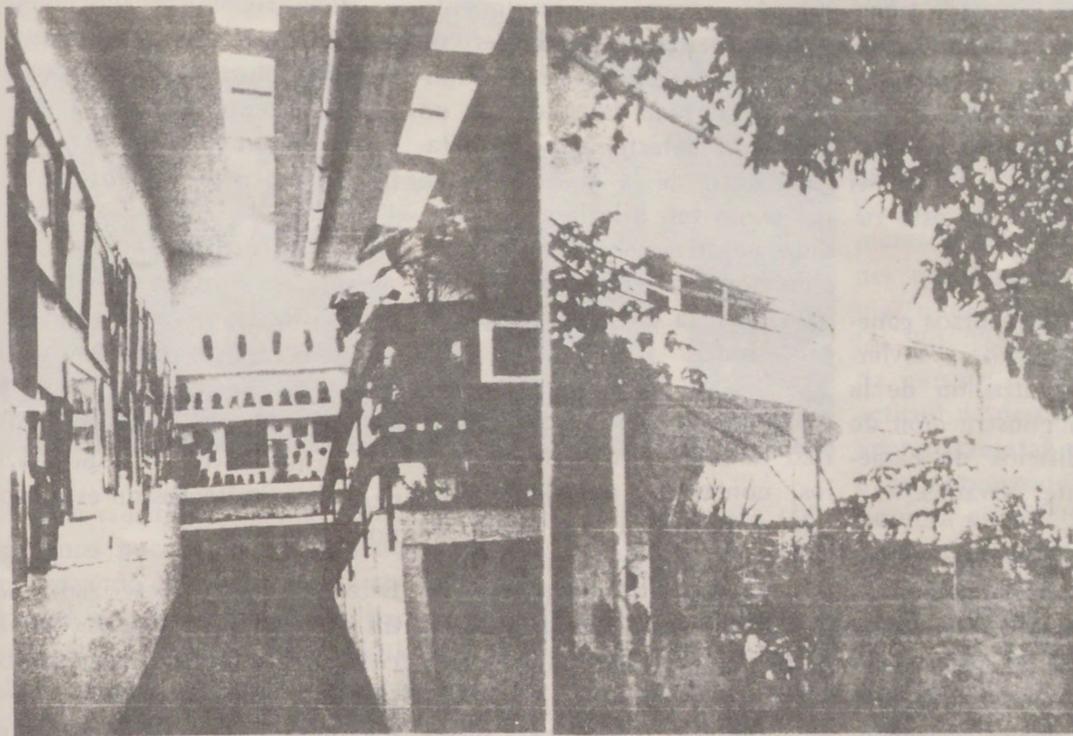
indudable escala humana y una volumetría rica en textura y contraste, adaptada miméticamente a nuestro paisaje y topografía.

En el sector de la edificación urbana a mayor escala, Jaime Davalos y Ramiro Pérez, tuvieron la oportunidad de llevar a cabo las primeras edificaciones de importancia dentro de la tipología bancaria, como son los edificios del Banco La Previsora Norte; el Banco Central y el Banco de Préstamos; este último de discutible implantación en el Centro Histórico de Quito.

A través de esta tipología se empezó a generalizar el uso posteriormente indiscriminado de la cortina de vidrio en la torre vertical contrastándola con el basamento del mezzanino ciego

Durante esta década también se pusieron las bases del Colegio de Arquitectos como institución definitivamente divorciada del tutelaje de los ingenieros luego de una ardua gestión, donde los colegas mencionados ya desarrollaron un importante rol.

La década de los '70 señala en Ecuador un especial desarrollo de los aspectos urbanos y arquitectónicos. Como ha ocurrido con



otros países latinoamericanos donde determinadas coyunturas económicas y políticas han generado un crecimiento de las ciudades y la arquitectura, en el caso de Ecuador, este período es muy significativo para el análisis que nos ocupa.

A inicios de la década, el Ecuador empieza a explotar el petróleo, recurso que había marcado expectativa y esperanza desde el período anterior.

Esta coyuntura estructural, mar-

ca un cambio radical en el contexto económico y político con evidentes síntomas de crisis social. Es la época conocida como la del "boom" petrolero que genera una suerte de desarrollo desplanificado bajo la égida de los gobiernos militares que tienen en sus manos el control del estado durante siete años (1972-1979), gobiernos que se autotitularon de "revolucionarios" creyendo así, captar la simpatía popular.

Es el momento en que se producen los más altos índices migratorios que registra la historia. La atención por parte del aparato estatal hacia la producción petrolera, margina la producción agrícola, rubro básico de la economía del Ecuador y, como consecuencia, el deterioro del agro produciendo una fuerte corriente migratoria especialmente hacia Quito y Guayaquil. El crecimiento urbano de estas dos ciudades durante este período es muy significativo; pero es Quito la ciudad capital,

la que sufre una inusitada transformación en su fisonomía urbana y arquitectónica debido a que es en esta ciudad donde se vierten los excedentes de la comercialización petrolera y todos los bienes y servicios que este rubro produce.

Gran parte de los recursos generados por el petróleo se invierten en la modernización de la ciudad y en la construcción de importantes edificios de carácter, especialmente, privados.

Ante la expectativa de fuertes inversiones en el planeamiento y desarrollo urbano y regional se crean muchas firmas consultoras que integran a varias disciplinas profesionales especializadas en el macro-diseño. Sin embargo, con el correr del tiempo, se ha podido verificar que gran parte de los estudios no se los aplicó o se los tergiversó por causa de la demagogia política y la corrupción administrativa que ha caracterizado, históricamente, a quienes han tenido a cargo la gestión en nuestro país.

Las expectativas producidas por el crecimiento poblacional de los centros urbanos, así como el auge de la inversión edilicia por parte del Estado y la empresa

privada, genera un crecimiento desproporcionado del número de profesionales en nuestra disciplina que si bien favoreció en un momento determinado, el fortalecimiento de la clase profesional como tal, a la larga ha incidido negativamente en una distribución más equitativa del trabajo y en la ética de la práctica profesional.

La década de los '70 se caracterizó también por el impulso de los concursos arquitectónicos, que permitieron un desarrollo cualitativo de importancia en la arquitectura y la oportunidad de incidir en tipologías tan diversas hasta ese momento imposible de investigar y formular propuestas de indudable interés para el desarrollo cualitativo de la arquitectura como teoría y práctica.

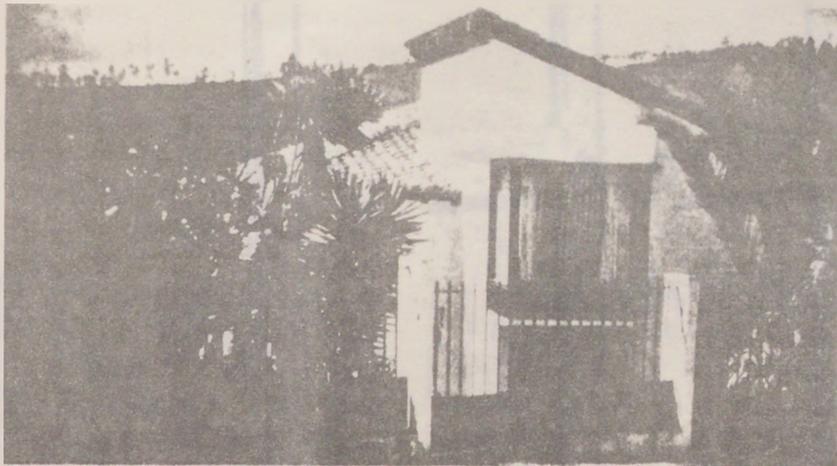
Sin embargo, gran parte de los proyectos ganadores de estos concursos, incluso algunos contratados, no se llevaron a la construcción y se quedaron en el papel por falta de una organización y programas de inversiones así como la escasez de fondos debido a la crisis que se avecinaba para fines de la década.

A pesar del autoritarismo y alto índice de despilfarro que caracterizó a los gobiernos militares,

se debe reconocer que dieron impulso a obras puntuales de infraestructura y edilicia. Se fortalece el ente encargado de la planificación y construcción de la vivienda de "interés social". El Banco de la Vivienda deviene en JNV otorgándole de esta manera no sólo un carácter economicista, sino, sobre todo, técnico. Se crea un organismo en el diseño y construcción de la tipología educativa, permitiendo por primera vez, la especialización de arquitectos en este campo.

Este período caracterizado por un desarrollismo físico y artificioso, tuvo al mismo tiempo, un alto precio en el aspecto social. A mayor riquezas de divisas, mayor empobrecimiento de las clases populares, parece ser la relación contradictoria e infalible de los países del mundo subdesarrollado.

En Ecuador, esta fórmula se cumplió a cabalidad: las grandes masas de subproletariado urbano, se convirtieron en ejércitos de desocupados que, ante la frustración de encontrar mejores niveles de vida en las ciudades, lo único que consiguieron fue elevar las cifras del desempleo y subempleo.



El gran contraste entre la riqueza de unos pocos y la deprimente pobreza de la mayoría (característica común de nuestros países), es la imagen social del Ecuador de hoy producido por el "boom" petrolero de la década de los '70 y agudizado en los primeros años de la presente década por la presión del pago de la deuda externa, la caída de los precios del petróleo y la política neoliberal del régimen de Efraín Cordero.

A partir del marco estructural anterior deberá comprenderse toda la práctica profesional de la arquitectura y sus manifestaciones en esta década.

Una práctica discontinua, de altibajos, donde el fantasma de la recesión está presente a cada instante, donde las propuestas no

encuentran una respuesta coherente en bien de un desarrollo armónico del hábitat y que, por el contrario, los planteamientos del diseño sustentado sobre firmes bases teóricas, al no encontrar una respuesta definitiva en la práctica o al quedarse a mitad de camino, vuelve discontinuo el proceso del diseño y se asfixian en el círculo vicioso de la teorización estéril.

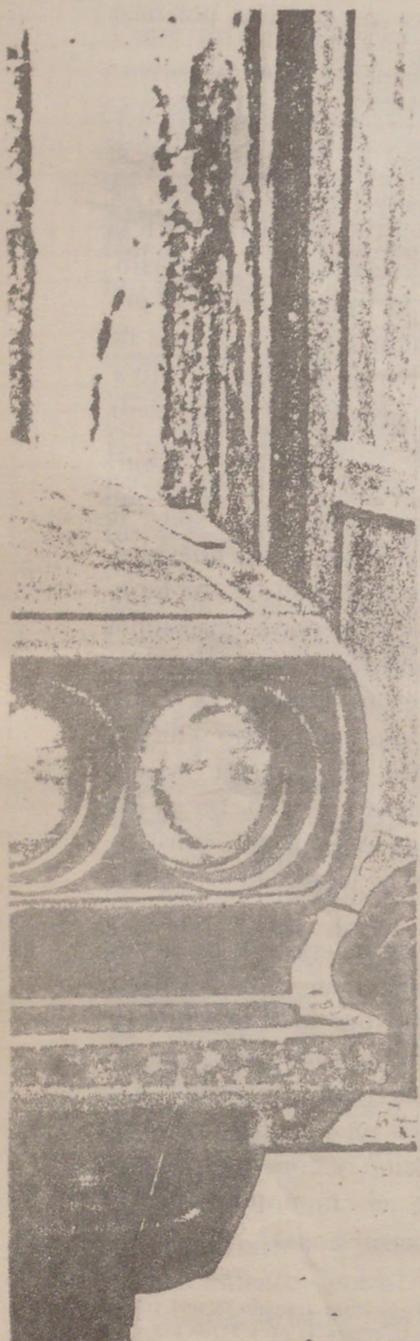
El comienzo de la década de los '80 tiene una gran significación para la vida política del país, pues señala el epílogo de las dictaduras militares y el rescate del régimen democrático; pero si bien este panorama es alentador en cuanto al reencuentro con el régimen constitucional y jurídico, por otro lado se empieza a vislumbrar la crisis económica

con todas sus secuelas políticas y sociales.

Este panorama estructural, evidentemente ha repercutido en el desarrollo urbano y edificio de las ciudades ecuatorianas ante la marcada recesión de las inversiones que ha caracterizado al primer quinquenio de la década de los '80. Tanto la empresa privada, por causa de una equivocada actitud de desconfianza, como el aparato estatal por falta de un excedente económico que le permita emprender en nuevas obras de infraestructura, ha llevado a cabo muy pocas inversiones en la edificación urbana. Síntoma de este estancamiento es el hecho de que el último edificio importante de carácter institucional llevado a cabo, fue el Ministerio de Agricultura, construido a fines de la década de los '70.

El resto de inversiones de la edificación urbana han sido llevadas a la realidad por la banca privada y los grupos financieros de poder, a los cuales se encuentran vinculados unas pocas firmas de planificación y construcción que detectan el monopolio de la práctica profesional.

NOTA: El presente artículo es una síntesis de la ponencia presentada por el autor en la V Biental de Arquitectura.



R

la vivienda popular

De lo rural a lo urbano

Luis Gallegos

Para orientar el entendimiento de la arquitectura popular de la Ciudad de Quito, vale la pena remitirse a un breve análisis de la arquitectura rural en su tipología vivienda con sus transformaciones progresivas, ya que estas constituyen la raíz de un proceso similar que se da en la construcción de la vivienda popular en la ciudad.



TELLO
10A

Coordinador Técnico de la Fundación
Ecuatoriana del Habitat (FUNHABIT)

Etapas de la Vivienda Rural*

Como espacio inicial de vivienda del sector indígena influenciado ya por la cultura española, se tiene la vivienda de un solo cuarto plurifuncional y el portal al frente (espacio no existente en la vivienda tradicional andina), como complemento de la vivienda se encuentra el patio exterior.

En este único cuarto o ambiente cerrado, se conjugan todas las actividades de dormir, cocinar, comer, constituye el espacio cerrado familiar, en donde el fogón es el eje alrededor del cual se dan armónicamente todas las actividades del hogar.

Hacia el exterior como espacio de comunicación y de relación social comunitario, está el portal que se amplía hacia el patio, de acuerdo a los requerimientos del acto social o actividad productiva a realizarse.

Las actividades de la vivienda, están resueltos y marcados "no por espacios delimitados sino por normativas culturales"(2)

El sustento físico para los futuros cambios de la vivienda, es el portal, pues va sufriendo ciertos recortes con la construcción de paredes de división que crean nuevos ambientes.

Las diferentes etapas que veremos, no necesariamente requieren de la existencia de su anterior para dar el paso a la siguiente, pues pueden constituirse en cambios a largo plazo, inmediatos o incluso de inicio. Todo depende más que de la "necesidad de cambio", de la posibilidad económica de poder realizarlo a lo que le acompaña el lento o acelerado proceso de aculturización de su propietario, sobre todo en las últimas etapas.

Estos cambios van provocando la especialidad en el uso de los espacios, lo que trae consigo también el equipamiento especializado y el inicio de la ruptura del esquema plurifuncional del espacio vivienda.

La etapa B y como ejemplo de análisis vemos que parte del por-

tal ha sido cerrado e integrado al área familiar de la vivienda, en pocos casos este nuevo espacio esta destinado al uso como cocina, en su gran mayoría lo destinan para bodega, tanto de herramientas como de los productos de la cosecha.

De la investigación se desprende que este tipo de vivienda es la que más se repite en la comunidad de Pesillo, tiene el 40.7o/o del total de 167 viviendas investigadas.

El portal va disminuyendo, esto trae consigo la pérdida de relación comunal la que se restringe a grupos cada vez menores hasta llegar a su desaparición total como en las etapa D y E y de manera casi total en la etapa C, en esta etapa el espacio portal realmente se constituye en área de circulación o paso hacia el resto de espacios especializados.

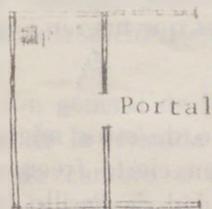
En estos casos (D-E), el patio exterior pasa a absorber todas las funciones de relación de producción y cuando al interior de la vivienda no se ha creado el espacio social (sala-estar) también pasa a cumplir esta función.

* La investigación realizada en la Comunidad de Pesillo, por Funhabit-Care, es mucho más amplia de lo que aquí se plantea, busca evaluar la metodología de intervención en el habitat rural.

(2) Galo Ramón. CULTURA 21
La vivienda andina espacio, simbolismo y ritualidad en Cangagua Abril 1985.

CUADRO DE RESULTADOS DE TIPOLOGIA DE VIVIENDA

ETAPA A 10,80 o

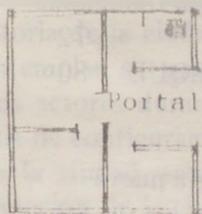


En las etapas A y B, se mantiene todavía la relación de actividades alrededor del fogón como núcleo.

USO DEL FOGON

Usan fogon tradicional	77,20 o
Cocina de gas u otros	22,80 o

ETAPA C 20,350 o



En esta etapa, el portal por su tamaño, se convierte en un espacio de circulación hacia o entre los cuartos, su cambio a la etapa D no se hace esperar mucho.

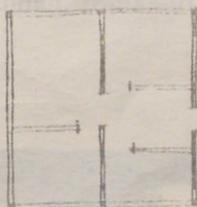
ETAPA B 10,710 o



UBICACION COCINA

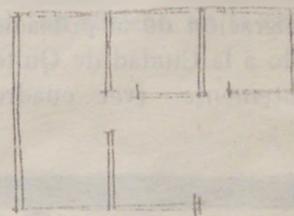
Cocina dentro de la vivienda,	56,20 o
Cocina fuera de la vivienda,	43,80 o

ETAPA D 9,580 o



La vivienda se convierte en un mundo totalmente aislado de la convivencia comunitaria, se orienta más a lo urbano.

ETAPA E 18,590 o



Parte de la etapa B se amplía con un cuarto más hacia el patio, se observa problemas de su integración conjunto de la vivienda, sobre todo a nivel de cubierta por tener que optar por pendientes distintas.

Estas distintas transformaciones, tanto de diseño como de formas de uso de la vivienda, están relacionadas con la utilización de nuevos materiales, ajenos al sector, más costosos, de "status diferente" pero que no constituyen una respuesta adecuada a los requerimientos de calor y abrigo de la vivienda, es decir, su comportamiento térmico frente a las condiciones climáticas del medio son inadecuados los cuartos se convierten en ambientes muy fríos que a corto plazo están provocando el arrepentimiento en sus usuarios y la presencia de enfermedades bronqui-pulmonares en especial en los niños.

Este cambio a nuevos y ajenos materiales (ver cuadro 4), está estrechamente ligado al proceso de aculturización como fruto de la migración de la población de Pesillo a la Ciudad de Quito preferentemente. (ver cuadro 5).

Cuadro 4
Viviendas por Tecnología

Tecnología tradicional		
TAPIAL	72	
BAHAREQUE	80	47.8o/o
Tecnología nueva		
Bloque	50	
Mixta ladrillo	37	
	87	52.2o/o

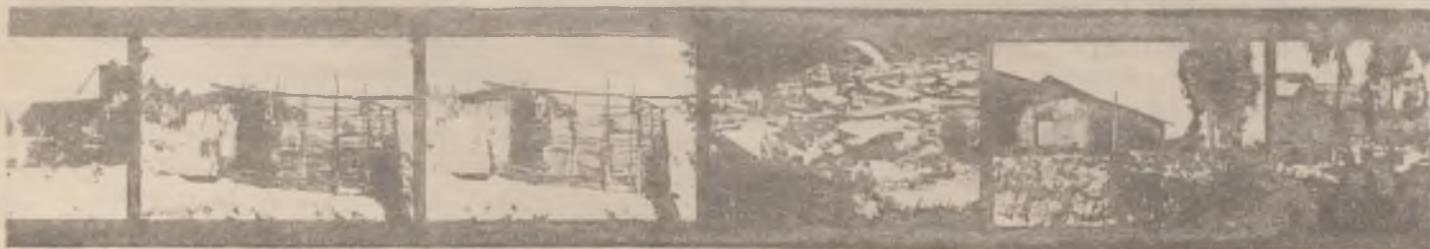
Cuadro 5
Destino de los migrantes

Otra comunidad	2o/o
Ibarra	2o/o
Cayambe	4.8o/o
Quito	59.6o/o
Otros	31.6o/o

Además, esta migración constituye el 18.4o/o de la población con posibilidades de ofertar su mano de obra, es decir, de un total de 565 personas mayores de 12 años, son 104 entre hombres y mujeres que migran a otros sitios.

El 49o/o de estos migrantes, regresa con cierta frecuencia a la Comunidad de Pesillo (cada 8 o 15 días), el 51o/o restante está distribuido entre los que regresan cada 2 a 4 meses y los que se quedan a vivir en los barrios populares de las ciudades, para este caso nos ha sido difícil identificar un porcentaje real de los que se quedan.

Tanto la migración temporal como la "permanente", traen consigo el intercambio cultural mutuo entre la ciudad y el campo en donde como efecto, sus estructuras socio-culturales son afectadas. En el área rural o co-



comunidades se introducen esquemas ajenos a su medio y carentes del mínimo nivel de solidaridad provocando el desvalor de las formas tradicionales de construcción (minga, prestamano y sus técnicas tradicionales).

Esta visión general de las características de la vivienda rural, su proceso de cambio o de crecimiento, de quienes lo habitan como potenciales migrantes y de su acervo cultural que es llevado a la ciudad, permiten enlazar comportamientos y procesos que se dan en la ciudad, bajo condiciones diversas pero que provocan reacciones o respuestas similares a las aplicadas en el campo.

Este planteamiento, no pretende una generalización del fenómeno, pues cada zona tiene sus propias características físicas como culturales que las hacen únicas.

LA VIVIENDA POPULAR URBANA

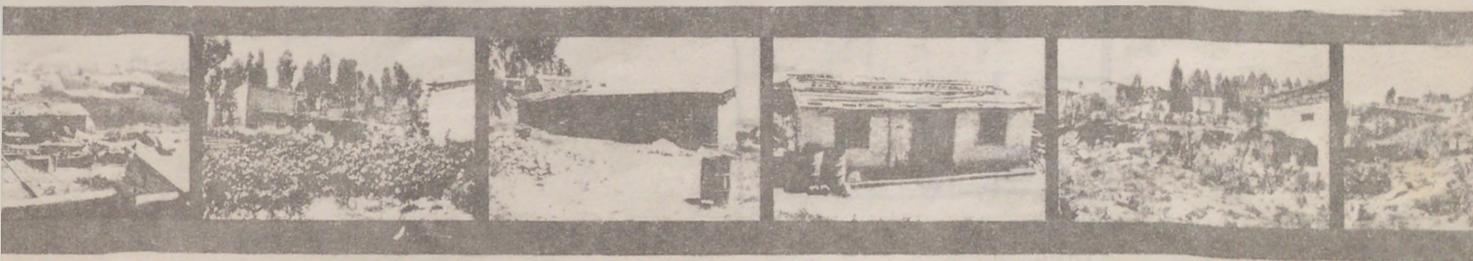
Al analizar la vivienda popular de la ciudad de Quito, de manera inmediata, se debe vincular el tema historia de la ciudad, pues al no contemplar su pasado y sus distintos actores durante los largos años de configuración y cambios de la ciudad, se cae en una interpretación de la ciudad como el conjunto que absorbe e impone comportamientos marcados a sus pobladores, todo esto dentro de un esquema puramente capitalista, este tipo de análisis olvida su real concepción como el espacio de implantación y mezcla de distintos pensamientos, variadas formas culturales que generan las más insospechadas y enriquecedoras relaciones.

Estudiar el origen y el desarrollo de la ciudad, tomando en cuenta

sus instituciones y normas aplicadas para su planeamiento, construcción y administración le dan al estudio una importancia que rebasa el ser un simple antecedente histórico.

Toda esta mezcla cultural, fruto de la constante migración campo-ciudad, en la que el migrante da su primer paso para intentar cambiar su condición de "pobre en el campo y de total desconocido en la ciudad", trata de deshacerse de su identidad rural adoptando formas y comportamientos urbanos.

Quienes pretenden quedarse en la ciudad, en la mayoría de casos venden sus tierras en el campo para con ese dinero tratar de adquirir un terreno en la ciudad y



afincarse, para inmediatamente pensar y soñar en su futura vivienda, ya bajo los nuevos esquemas, formas y materiales de la ciudad, para así dejar atrás su pasado.

Para comprar un terreno los nuevos pobladores de la ciudad tienen dos opciones, una alternativa es obtener predios en el área legal urbana reconocida dentro de los planes de la ciudad y la otra comprar en las áreas periféricas no autorizadas.

Esta última opción tiene un menor costo inicial que a la larga se ve minimizado por la desventaja económica y de no disponibilidad de los servicios básicos para su implantación y construcción de la vivienda, es decir, se vive alejado del Centro de la ciudad

y por ende de los servicios de transporte, agua, etc, o si existen son muy deficientes y costosos.

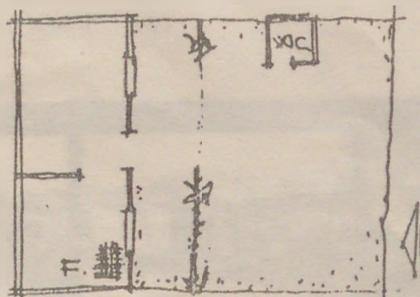
Todos los trámites de compra del terreno, dentro de un proceso intensivo de especulación del suelo, que de por sí marca su ilegalidad, son normalmente de mucha accesibilidad o facilidad; es al iniciar la construcción de la vivienda que también se da inicio a un permanente estado de intranquilidad y nerviosismo de la familia, pues tiene que afrontar la escasez económica, en algunos casos crítico por tener que pagar el alquiler del cuarto en donde esta viviendo la familia y a la vez invertir en la construcción y sus consecuencias (visitas de personeros municipales, negociaciones, etc.).

LA CONSTRUCCION

En algunos casos y para rebajar los costos económicos de inicio (doble gasto), construyen un cuarto de forma y materiales provisionales para poder pasarse de inmediato a él, esto les permite ahorrar para su construcción definitiva "con materiales de la ciudad" pero también en varias etapas.

Ya en la construcción definitiva (primera etapa), se reproduce el cuarto o ambiente plurifuncional de su ancestro rural, este les sirve de dormitorio, cocina, estar, el resto de servicios como es el baño se lo acondiciona en la parte exterior.

Su segundo paso, es el aumentar un cuarto junto al anterior (para separar parte del área de dormitorio en uno de ellos) y figurar el portal no cubierto al frente de estos. Con lo que se obtiene un esquema de vivienda similar al Tipo Z de la zona rural (ver gráfico)

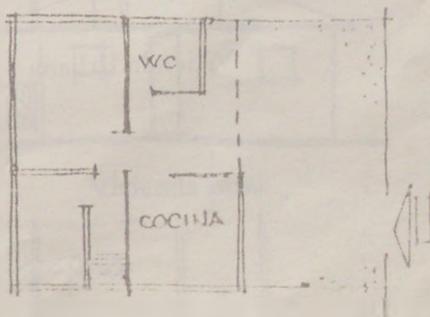
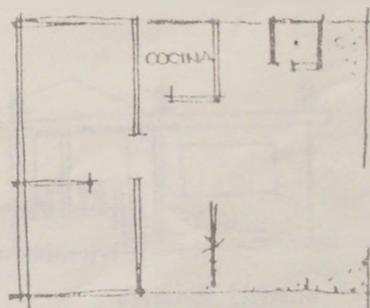


Primera
ETAPA

El tercer paso consiste en sacar la cocina a otro cuarto independiente, mas vinculado con el exterior y en relacion al baño en algunos casos. El último paso de este primer proceso, es el de definir el area de sala, comedor y cocina y tratar de integrar el baño al interior de la vivienda.

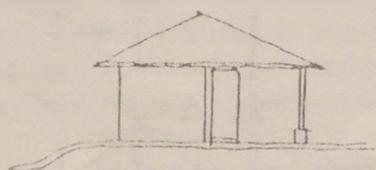
Estas etapas, en tiempo tienen una variación y duración muy significativos, pueden ser en unos casos meses o en otros años el tiempo que separa la iniciación o ejecución de una etapa de la otra, es decir, la autoconstrucción se convierte en un proceso que va de 5 a 15 años o mas.

Tras la terminación de este proceso, en algunos casos, se da un largo periodo de espera, que se lo invierte en ahorrar y planificar toda una compleja idea de construcción posterior, en segunda planta, a veces para arrendar o para recibir a los familiares que se deciden integrarse también la ciudad. Se inicia con la construcción del espacio de comercio es decir, Taller o Tienda.

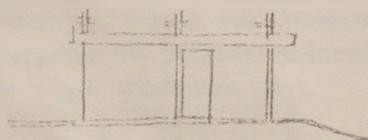


Ejemplos básicos que se repiten tanto en el campo como en la ciudad

Etapa B

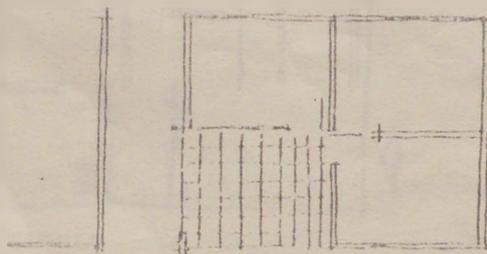


Vivienda rural



Vivienda Urbana

Planta TIPO



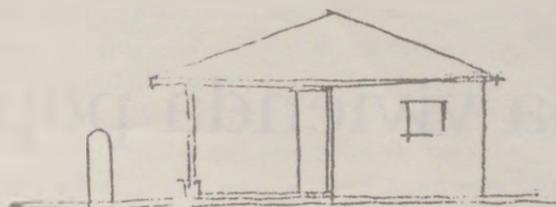
En todos estos ejemplos la principal variante es, el uso de nuevos materiales de construcción y siempre plantea una perspectiva de futuro en el caso de la vivienda de la ciudad.

CONCLUSIONES

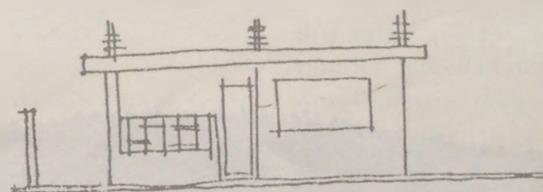
1. Todo este proceso de construcción que como hemos manifestado anteriormente, dura 5 a 15 años en los mejores casos, está acompañado del desconocimiento de un proceso de construcción de la vivienda por etapas, que provoca la presencia de errores, cambios, es decir, gastos económicos mucho más altos de lo previsto.
2. A todo lo largo de este proceso además de la dureza del trabajo por las condiciones bajo las cuales se las realiza, riesgos económicos por ser ilegal y no totalmente organizada mantiene un estado de temor permanente.
3. Parte fundamental de este proceso constructivo, constituye el trabajo permanente de acumulación de materiales

(ahorro), hasta lograr una cantidad de cada uno de ellos. que permita la ejecución de un avance más de la obra.

El bajo nivel o capacidad de ahorro que disponen estos grupos familiares, fruto de lo inestable de su salario (subempleados), da como resultado que lo poco que reciben en su gran mayoría lo gastan en la alimentación. A pesar de esto, son estos grupos "los verdaderos constructores de las ciudades del Tercer Mundo" (6). El porcentaje de viviendas construidas por el sistema informal va del 50 al 80o/o del total construido.

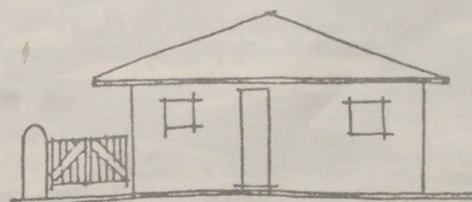
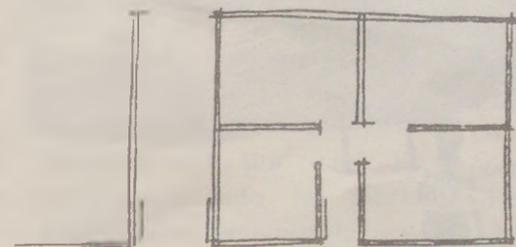


Vivienda rural

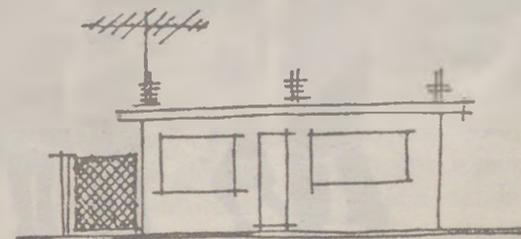


Vivienda Urbana

ETAPA D



Vivienda rural



Vivienda urbana

(3). Idem 2

(4) Kigman Eduardo
Ciudades Andinas y Centros Históricos
Arquitectura y Sociedad 5 1989.

(5) Hardoy Jorge E.
La ciudad legal y la ciudad ilegal

(6) Idem 5

la vivienda popular, un tema prioritario

Alberto Rosero Cueva



A partir de la década de los ochenta la población urbana del Ecuador empezó a ser más numerosa que la rural. La casualidad de este fenómeno ha sido repetidamente analizada por muchos analistas y críticos vinculados con el tema. La migración campo ciudad, que es el hecho visible del deterioro estructural de la economía agraria es uno de los factores fundamentales para el reasentamiento de importantes sectores de la población. Evidentemente las propias características de la economía nacional y el grado de dependencia que guarda a nivel internacional, son el original factor de descomposición interna y dan lugar a situaciones críticas que por su gran frecuencia han perdido inclusive su anterior carácter coyuntural.

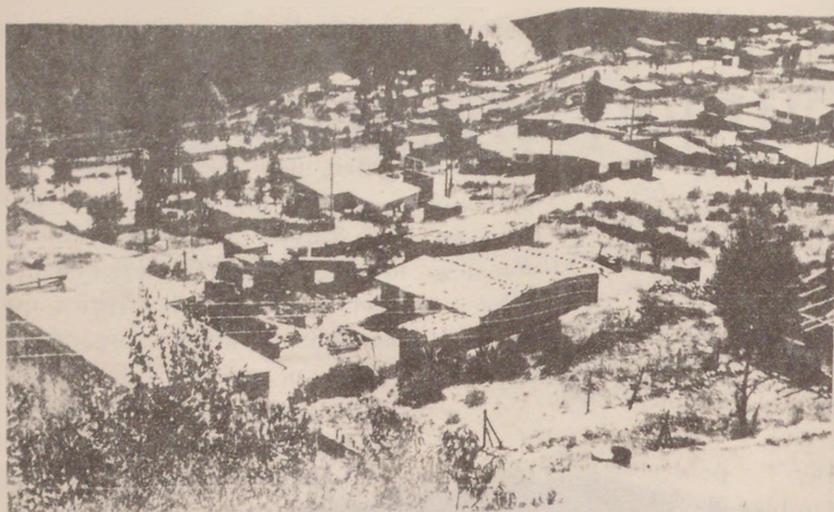
Los movimientos migratorios antes mencionados tienden a aumentar en número y velocidad de desplazamiento por cuanto no se han desarrollado los mecanismos de mejoramiento de las condiciones de trabajo y vida en el campo. Pero aparte de este vacío que debería ser sin duda la tarea más importante del Estado, tampoco en las ciudades se han tomado las medidas adecuadas para recibir a los nuevos vecinos que por su número pero especialmente por su condiciones de po-

breza desbordan con largura las capacidades receptoras y organizativas de las ciudades a las que llegan. Respecto de estas últimas, es necesario señalar que por la peculiar organización económica y espacial del territorio nacional, la afluencia principal se concentra en cada uno de los polos de desarrollo, léase Quito y Guayaquil, que albergan al 50% o de la población urbana.

De la población mencionada también la mitad pertenece o conforma lo que genéricamente se conoce como asentamientos marginales, o informales o de autogestión urbana, y a los cuales, para no herir ningún tipo de teoría susceptible los llamaremos en este artículo, asentamientos populares. Estos asentamientos poseen características muy diversas en el modo de ocupación de los territorios urbanos, en los procesos que siguen para efectivizar esa ocupación y en los mecanismos que utilizan para lograrlo. Empero a todos ellos les es común su origen: la pobreza extrema. Pobreza que significa en especial la falta de oportunidad de trabajo, la ausencia de la menor esperanza de mejoramiento y la inexistencia de las más elementales condiciones de confort urbano.

Cuando los asentamientos populares empiezan a tomar el territorio urbano generan un conjunto de situaciones conflictivas para la ciudad, para los órganos de gestión y en especial para sus propios habitantes. Para la ciudad, porque ocupan fuera del tiempo y el espacio los territorios que demandan. Para los órganos de gestión porque a pesar de aislados esfuerzos no alcanzan a responder adecuadamente a los requerimientos reales de esos pobladores dentro del campo legal, técnico y administrativo y por último, a los propios pobladores de estos asentamientos, porque deben soportar las condiciones más adversas durante los largos periodos que son necesarios para alcanzar los niveles de vida que esperaron encontrar cuando abandonaron el campo.

Las soluciones que adoptan para resolver sus problemas habitacionales estos sectores sociales son una mezcla del saber que a lo largo de un tiempo considerable alcanzaron sus antecesores en la construcción de la vivienda llamada vernácula y de la parcial aplicación de otras técnicas o tecnologías "modernas". El resultado por lo general no es una conjunción válida. Sin embargo enseña que ante la necesidad pueden encontrarse alternativas de



solución para resolver los problemas fundamentales de la vivienda, alternativas que no han sido aún bien entendidas y a veces ni siquiera analizadas por un evidente desprecio tecnocrático. También enseña que en esa lucha contra la más absoluta falta de recursos, esas comunidades están virtualmente solas. Pues más allá del discurso teórico aparentemente abstraído de la realidad pero alejado realmente de ella, los sectores sociales dominantes han utilizado a estos asentamientos, sobre todo en los últimos años, como instrumento para ganar batallas electorales cuyos frutos se invierten siempre fuera de esos ámbitos populares o con alta frecuencia para justificar inversiones muy elevadas de obras monumentales y demagógicamente urgentes.

En el campo de las acciones, que por obligación debe desarrollar no sólo el estado sino también la sociedad para solventar los requerimientos de los sectores populares, y concomitantemente con la situación anteriormente descrita, se encuentra un vacío significativo. En efecto, las entidades vi-

viendistas han desarrollado hasta el momento programas dirigidos en general a estratos que garantizan fundamentalmente la seguridad de recuperación de los créditos. Un estudio de demanda efectuado por la UIAT, que es una unidad de apoyo técnico de la JNV y del BEV, señala claramente que dentro de estos estratos populares solo la tercer parte de la población que demanda o necesita vivienda es capaz de devolver el crédito que recibe. Desde el punto de vista financiero, la entidad prestataria no puede otorgar préstamos al resto de la población que también necesita vivienda. Sin embargo, por ley y por lógica, es preciso que esa población sea precisamente la que reciba el servicio de vivienda. En relación con este término, "servicio de vivienda", se deben efectuar



tuar las debidas precisiones pues del concepto que encierra se derivan otras alternativas de accion dentro de este campo.

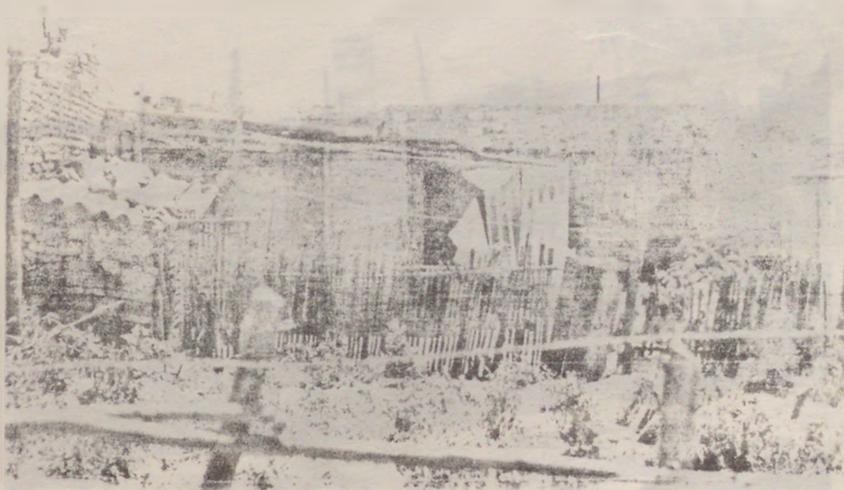
En primer lugar es menester recordar que la Declaración de los Derechos Humanos y la Constitución de esta República consagran para todos los pobladores del mundo y el país respectivamente, el derecho a tener una vivienda digna. Mas alla de la suspicacia que despierta esta declaración en la mayoría de las personas y la indiferencia real que ante ella guardan en general los gobiernos, este derecho sustenta la posibilidad de generar acciones y justificar directrices. Es mas que un saludo a la bandera. Es un punto de partida.

En segundo lugar es necesario



ratificar que la construcción de nuevas viviendas no es la única acción que debe desarrollarse dentro de este campo. De hecho el mejoramiento de la existente, cuya baja calidad es el factor real de déficit, es una acción más lógica. (1). Igualmente

es menester entender que inclusive en los sectores de más bajos recursos no siempre es insalvable el factor financiero. También se precisa asesorar a la población (2) para que pueda tomar decisiones o para resolver problemas en su vivienda que son de emergencia y demandan baja inversión. La concepción de la utilización de los materiales adecuados y las técnicas apropiadas en la e



- (1) El BIV desarrolla en la actualidad un Programa de Mejoramiento Habitacional, con una línea de crédito estacional.
- (2) Con Asesoría de la UIAI y apoyo de la GTZ, se está desarrollando un programa experimental de asesoramiento a la población, que ya ha demostrado su viabilidad. Se brinda servicio a los sectores populares en sus propios lugares de asentamiento desde los Centros de Asesoramiento de la Vivienda Popular CAVIP.

jecución de los programas, es otra característica que debe atenderse para ampliar el ámbito de servicio. Pero sin duda lo más importante para ayudar a configurar el concepto de servicios de vivienda, es la obligatoriedad de fomentar el grado de la participación popular dentro de los procesos pues no sólo significa un aporte en la economía de recursos sino que implica la posibilidad de estructurar una solución global e integral del habitat. Debe entenderse además que esa participación es una de las obligaciones que surgen por causa del propio derecho a la vivienda. Es decir debe erradicarse la imagen paternalista que han sabido crear los sectores reaccionarios de la derecha y algunos que dicen ser de izquierda, para justificar la imposibilidad de enfrentar este problema con alguna esperanza de solución.

Con estas consideraciones puede entenderse que el servicio de vivienda es un conjunto de acciones dirigidas a resolver integralmente un problema estructural de la sociedad. Debe igualmente entenderse que el servicio de vivienda debe fundamentalmente dirigirse a los sectores con menores recursos, desarrollando acciones que puedan ser financia-

das o ejecutadas por esos estratos. Para ello se debe contar con el auxilio de los siguientes factores:

empleo de nuevas técnicas constructivas, que utilicen materiales locales, permitan la participación de los propios beneficiarios

en especial en el montaje, permitan la producción en serie y reúnan características que las hagan aceptables para la población;

investigación permanente sobre nuevas alternativas de solución y de mejoramiento de las técnicas



existentes

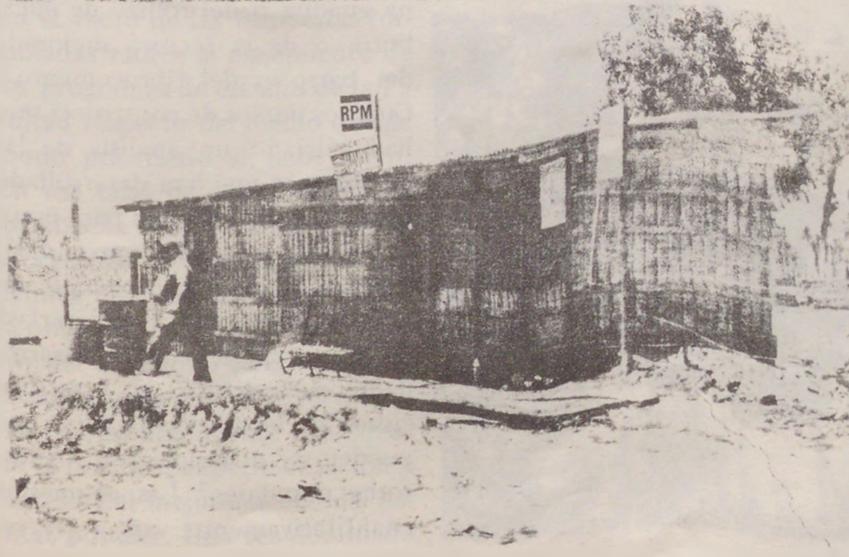
formación de cuadros profesionales que sean capaces de encontrar respuestas válidas para la solución de los requerimientos de esos estratos hasta ahora postergados o marginados del servicio de vivienda.

Todos los factores mencionados deben basarse en los postulados de una política de vivienda que parta del criterio de que antes de definir o dotar de viviendas a una población que no las puede pagar es preciso que se generen los recursos de trabajo y producción que fortalezcan la e-

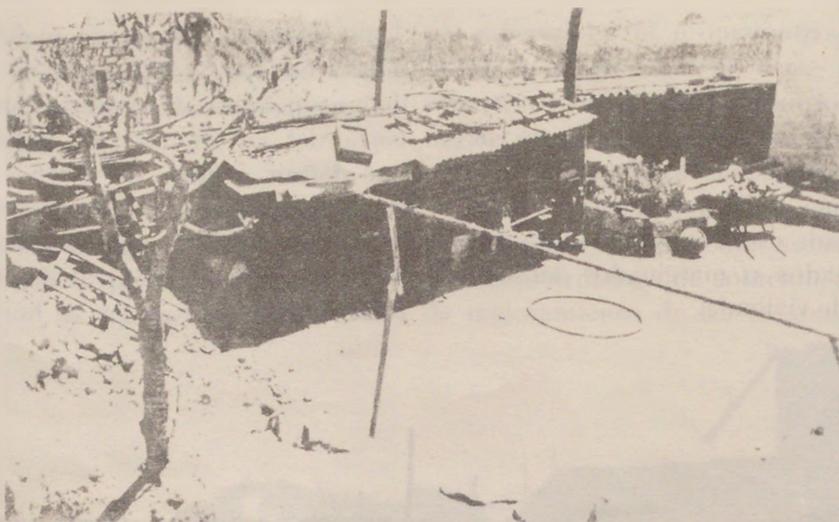
conomía popular. Una política que demande la incorporación de todos los sectores del país en un esfuerzo común, que elimine el paternalismo y este pronto a recibir aportaciones desde todos los sectores.

En este conjunto de acciones de innovación y cambio que deben desarrollar las Facultades de Arquitectura están en la obligación de desempeñar un papel protagónico dentro de los tres campos que conforman el ámbito y modo de actuación universitaria. Esto implica que en el campo de la enseñanza y de la formación, se debe abordar el estudio y la solución de los problemas habitacionales de los sectores populares de tal manera que los profesionales que se formen sean capaces de responder a los verdaderos requerimientos de esa población y no presenten los vacíos de conocimiento en técnicas constructivas, en el campo urbano y arquitectónico, que predominan en los barrios populares y que por ignorancia son absolutamente desconocidas e incluso despreciadas.

Implica igualmente, en el campo de la investigación, reorientar los procesos con un criterio real y dirigido a encontrar nuevas alternativas de solución en los proce-



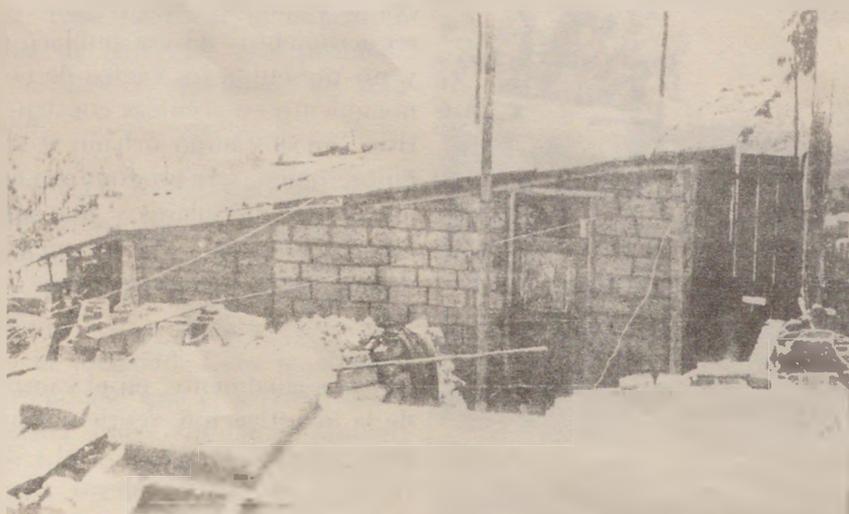
esos de construcción de la vivienda popular y de su entorno. Es indispensable acopiar las experiencias que en otras circunscripciones nacionales y extranjeras se han acumulado. Es imprescindible establecer vinculaciones con representantes de otras disciplinas o profesiones. Pero lo más importante es sin duda, aprender a aprender de la lección que todos los días nos dan los habitantes de estos sectores en los procesos de constitución de sus barrios.

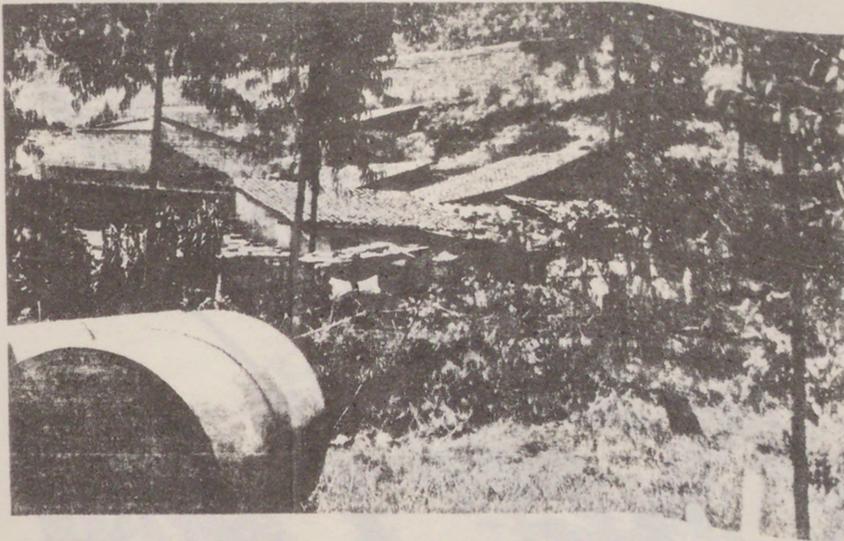


Las aportaciones que puedan producirse bajo esta óptica, son las únicas formas válidas de lo que constituye la extensión universitaria. De otra manera esta función básica se ve reducida o transformada en la intolerable in-

gerencia político partidista que es la imagen externa que para la generalidad de la opinión pública presenta nuestra universidad.

En los momentos actuales cuántos cursos de proyectos dedican su actividad a encontrar una mejor solución habitacional popular mediante el empleo de la caña guadúa o del rollizo de eucalipto, o de la técnica mejorada del barro o del fibrocemento? Cuántos cursos de construcciones han iniciado un análisis de las tecnologías que han desarrollado los sectores populares para construir sus viviendas precarias? Cuántos de ellos han encontrado una respuesta para mejorarlas? Cuántas experiencias ha desarrollado el Instituto de Investigaciones en las nuevas técnicas que pueden ser utilizadas por los sectores populares? Las respuestas cuantitativamente van a ser re-





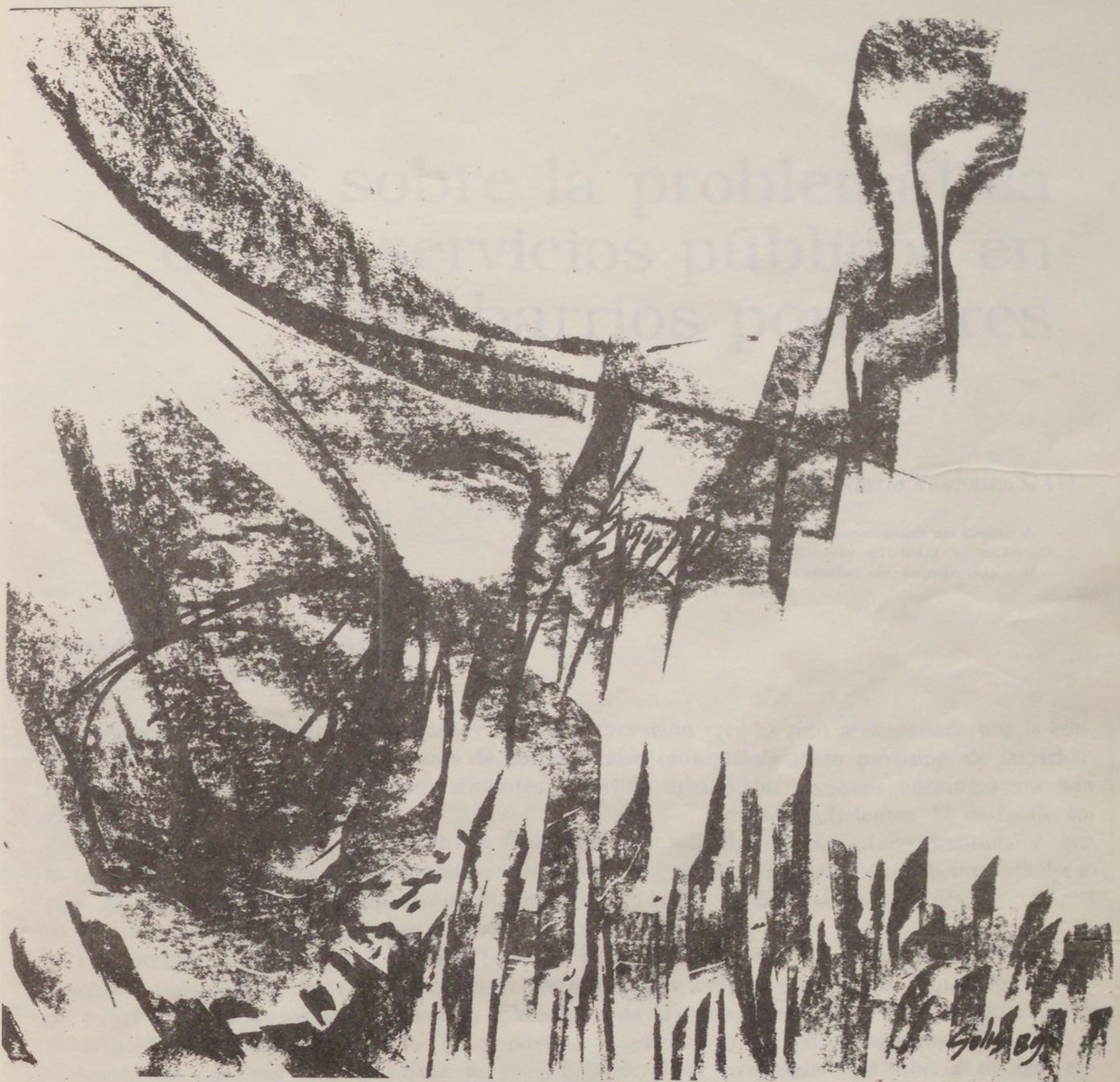
por añadidura y estarán desde el inicio debidamente jerarquizados en medio del gran contexto académico, investigativo y de respuesta a la comunidad.

ducidas, Pero quizá más descepcionante va a ser comprobar que en muchos casos no se ha planteado siquiera el problema. Este conocimiento el enfrentamiento de otros temas, evidentemente menos prioritarios, aunque necesarios para la universalidad de la formación, vendrá

En el vacío de las respuestas formuladas radica el alejamiento de los programas de estudio de la Facultad respecto del medio que de modo prioritario se debe servir. En esa falta de concordancia se localiza la raíz del conflicto, El proceso de reestructuración académica debe ser aprovechado para ubicar esta temática como centro del desarrollo formativo. Las técnicas generales del diseño deben conceptualmente derivarse de la práctica, experimentación y síntesis del mejoramiento del habitat popular. Una vez dominado



sobre la problemática
servicios públicos en
barrios populares



notas sobre la problemática de los servicios públicos en los barrios populares

Mario Vasconez S. (1)

(1) Arquitecto, Investigador del Centro de Investigaciones CIUDAD y Profesor de la Facultad de Arquitectura - U. Central.

Expansión territorial, servicios públicos y segregación urbana.

En los actuales momentos casi cinco de los diez millones de ecuatorianos residen en ciudades de más de diez mil habitantes. Sin embargo, la demanda de suelo urbano por parte de la población de escasos recursos, se topa con limitaciones graves como el casi ningún control sobre la retención especulativa de la tierra y, por ende, sobre los precios de arriendo o compra-venta. La búsqueda de opciones más baratas ha conducido a esa demanda hacia las periferias de las ciu-

dades y a la incorporación creciente de tierras rurales, cada vez más distantes, al tejido urbano.

Quito y Guayaquil han experimentado un gran crecimiento, tanto en población, cuanto en extensión. Ese crecimiento acelerado (que se puede verificar también en ciertas ciudades intermedias, sobre todo de la costa) ha generado una ocupación urbana de muy baja densidad en las áreas periféricas. La rápida expansión de la trama urbana no

ha sido acompañada por la consiguiente provisión de servicios: las acciones encaradas no han sido suficientes. El desfase entre una oferta limitada y una creciente demanda insatisfecha se incrementa día a día. ✓

La expansión física de las ciudades habría requerido, paralelamente, de una cobertura mayor de las obras viales, el tendido eléctrico, las tuberías de agua potable, la red de alcantarillado, etc., sin embargo, la agudización



de las contradicciones sociales y la desigualdad de las inversiones realizadas a nivel estatal o local han impulsado un fuerte proceso segregativo en materia de servicios: la población de numerosas barriadas periféricas carece de servicios públicos y dispone de muy precarias condiciones habitacionales.

Los sectores de las ciudades donde el precio del suelo es más elevado coinciden con los lugares donde las infraestructuras y servicios urbanos presenta mejores condiciones; allí se concentran las manifestaciones de las distintas formas de capital y, por supuesto, son los lugares de residencia de los grupos sociales de más altos ingresos. Y, a la inversa, en los lugares donde las

infraestructuras y equipamiento urbanos son deficientes los precios de la tierra son más bajos, posibilitando que allí habiten los sectores sociales de bajos ingresos.

“Es que, de acuerdo con su ubicación en la producción, a las distintas clases sociales y estratos de clase les corresponderán determinadas condiciones de consumo. Y como, en sociedades como las nuestras, la tierra urbana o pre-urbana es también una mercancía, les corresponderá, igualmente, determinada ubicación sobre el territorio urbano” (2) *

Diferentes estudios sobre nuestras ciudades evidencian que la provisión de servicios en deter

minadas zonas y su ausencia o insuficiente dotación en otras, han llevado a la valoración diferencial de la tierra y a la definición de usos diferenciales del suelo. Esta situación ha contribuido a acentuar el problema habitacional de los sectores populares, quienes, debido a sus recursos restringidos y al alto costo de la tierra urbana, han debido establecerse en lugares desprovistos de infraestructuras y servicios colectivos (a excepción, claro está, de los pobladores de determinadas áreas centrales). Lo real es que numerosas familias han podido instalarse en zonas periféricas, justamente porque la carencia de servicios ha mantenido relativamente bajo el precio del suelo.

Los límites de dotación y cobertura de los distintos servicios en nuestras ciudades corresponden, casi siempre, a un perímetro bastante menor que aquel que repre-

(2) Unda M., en: Vásconez M., et al, 1988

senta el área habitada. (3). Generalmente los barrios populares periféricos, están fuera de las redes de distribución y las áreas de cobertura de los servicios urbanos básicos. (4).

Las inversiones realizadas en servicios públicos, se ha ido incrementando en forma paralela a la expansión de las ciudades; forman parte de los costos sociales que ha traído consigo el proceso de urbanización. Los déficits son, sin embargo, muy significativos. Si las obras han sido generalmente importantes en nuestras ciudades, ¿en dónde se concentran, entonces, las carencias?, es claro que en aquellos sectores donde se ubica una gran parte de la población popular, en barrios que han quedado prácticamente excluidos de los servicios.

“No puede olvidarse que al situarse los barrios populares en zonas alejadas o de difíciles condiciones geográficas, ello facilita su exclusión de los beneficios que debería brindar la ciudad a todos sus habitantes, en la medida en que dan pie a la extensión de argumentos (o excusas, según los casos), de apariencia técnica”. (5)

En esas circunstancias, cabe preguntarse si los diferentes ser-

vicios urbanos que, por sus características apuntan a resolver necesidades básicas para el conjunto de la población, en la realidad son, ¿o no?, servicios sociales.

En los asentamientos populares la supervivencia de las unidades domésticas se ve gravemente comprometida en razón de las difíciles condiciones de acceso a esos servicios cuya utilización, en muchos casos, es necesaria, cotidiana e insustituible.

Servicios urbanos: satisfactorios de necesidades sociales básicas.

“Dentro del espectro de los ‘consumos colectivos urbanos’, algunos como el agua potable y el saneamiento tienen una especial importancia pues tienen gran incidencia en aspectos de salud pública y por lo tanto en el nivel de bienestar general, su lugar en la representación colectiva ha cambiado drásticamente en los últimos años, pues su suministro ha pasado a ser percibido como una necesidad básica imprescindible.” (6)



(3) La Empresa Municipal de Agua Potable de Quito, por ejemplo, estima que la población actualmente servida es, tan sólo, de 600.000 personas, cuando la ciudad alberga a más de un millón de habitantes. Vásconez M., et al, 1988.

(4) “En los barrios populares situados en las áreas de expansión de Quito, tan sólo el 11.50/o de las familias disponen de acometida de agua potable domiciliaria; la mayoría debe recurrir a la compra del líquido de camiones-cisterna (65.40/o), se abastece a-

carréandola de fuentes colectivas (17.30/o) o —de manera precaria— de pozos, vertientes, riachuelos o, simplemente, recolectando agua lluvia (5.80/o)”. Vásconez M., et al, (1988).

(5) Unda M., en: Vásconez M. et al, op cit, (1988).

(6) Jaramillo S., 1983.

(7) Unda M., en: Vásconez M. et al, op cit, (1988).

“Lo cierto es que cada vez más la sociedad va reconociendo la existencia de “problemas” y “dificultades” que pueden afectar a la ciudad, pero que básicamente apuntan contra la calidad de vida de aquellos que moran en los barrios populares. Es evidente, por otra parte, que la misma necesidad puede tener realidades diferentes o, para decirlo en otras palabras, distintas manifestaciones, según la historia de su surgimiento y de su desarrollo. Las condiciones sociales —económicas y políticas— locales —aún regionales en determinados casos— y nacionales en que surgen los barrios, el momento histórico de su apareamiento, incluso la propia historia de sus reivindicaciones, negociaciones, luchas, logros y derrotas hace que las necesidades se presenten de maneras específicas, sean asumidas en formas determinadas por la población que las sufre, y encuentre o no ciertas posibilidades, caminos y canales de tramitación”. (7)

Las demandas y formas de consumo de los diferentes servicios en los barrios populares adquieren una dimensión distinta al ser analizadas como prácticas y estrategias que apuntan a satisfacer necesidades básicas de la población: la reproducción y supervivencia familiar (en un ámbito de vida específico y en relación a la realidad social y económica de sus habitantes), en la medida en que estos servicios constituyen condiciones generales para la reproducción, reposición y potenciación de la capacidad laboral.

Constituye un error estructurar cualquier análisis considerando a los ámbitos populares como un todo homogéneo. Se deben diferenciar aquellos con una mayor disponibilidad de servicios públicos de otros con carencias significativas, pues los asentamientos populares son en realidad sumamente heterogéneos (8)

Las estrategias y acciones desple-

gadas por las distintas familias para proveerse de agua, las alternativas desarrolladas para la conducción de las aguas servidas, la eliminación de las basuras o para desplazarse no son idénticas en todos los ámbitos barriales; la cobertura de las redes y vías, en unos casos, o la dotación diferencial del servicio de transporte, en otros, condicionan prácticas y obligaciones familiares que no son idénticas en las distintas zonas populares.

En los barrios populares consolidados el problema de los servicios no está enteramente resuelto, pero, por lo menos, la mayoría de la población está conectada a las redes, dispone de transporte y equipamientos cercanos y, si bien, la cantidad de usuarios vuelve insuficientes las dotaciones actuales, los problemas aparecen menos conflictivos que en las zonas periféricas. En los barrios donde la dotación de servicios tiene un nivel de insuficiencia mayor los habitantes deben recurrir a sistemas precarios y muchas veces más costosos para satisfacer las necesidades domésticas. (9)

(8) El agua o el transporte, por ejemplo, son ciertamente necesidades sentidas para los habitantes de todos los barrios populares, pero se expresan de una manera en los barrios céntricos de otra en los periféricos ya consolidados, y de otra diversa en aquellos más recientes.

(9) La necesidad de solventar la carencia de agua, por ejemplo, lleva a que en

los barrios donde se carece del líquido, se recurra a alternativas muchas veces más costosa que las propias tarifas de la empresa prestataria del servicios en la ciudad. En Quito un metro cúbico de agua potable se tarifaba en los barrios residenciales a s/. 20,00 (1987). En los barrios populares, el mismo volumen de agua comprado a los tanqueros costaba s/. 400,00 (¡20 veces más caro!). Diez litros de agua para cocinar o lavar la ropa, se adquieren.

en esos barrios, a cuatro sucres, la misma cantidad puede ser usada para lavar el vehículo o regar el jardín a un costo muy inferior: s/. 0.20 (veinte centavos) en zonas residenciales

Servicios urbanos y expoliación urbana. (10)

Las condiciones deficitarias de recuperación y potenciación de los servicios en los barrios populares golpean a la mayoría de sus habitantes, quienes no sólo deben afrontar las precarias condiciones de su lugar de residencia, sino que, adicionalmente, deben asumir un inevitable derroche de energía en el aprovisionamiento, abastecimiento o acceso a formas alternativas de satisfacción de sus necesidades. Al observar esa realidad, es factible hablar de una dilapidación de energía, de un freno a la re-

cuperación y potenciación de la capacidad laboral, de una explotación que sufren los habitantes de estos barrios.

A ello se suman otro tipo de extorsiones adicionales: los problemas de salud originados en una inadecuada disposición; de las aguas servidas (contaminación de cauces, contaminación de fuentes de agua subterránea y de áreas vecinas a las viviendas, etc.)./ La inversión de tiempo laboral, tiempo de actividad a-

cadémica o tiempo libre en espera o marcha a pie por las deficiencias del transporte o la carencia de equipamientos en el barrio, al igual que la inversión de considerables recursos económicos familiares en la provisión de tal o cual servicios (11). Todas estas son formas de explotación, pues ese tiempo y esos recursos podrían destinarse a otras actividades capaces de aportar a un mejor nivel de recuperación de la capacidad laboral de la familia en su conjunto.

En términos territoriales, esta explotación afecta a los habitan-



(10) La explotación urbana puede entenderse como la "suma de extorsiones que se operan a través de la inexistencia o precariedad de los servicios de consumo colectivo que se presentan como socialmente necesarios en relación a los niveles de subsistencia de la clase trabajadora, y que agudizan todavía más la dilapidación de energía que se realiza en el ámbito de las relaciones de trabajo". (Kowarick L., s/f.

(11) En Quito, por ejemplo, la adquisición de dos tanques de agua de doscientos litros cada dos días, que posibilita un limitado consumo para una familia de 5 miembros (20 litros/hab./día), apenas suficiente para cocinar y lavar la ropa, significa un presupuesto fijo, ineludible, equivalente al 170/o del salario mínimo vigente. La adquisición de una "pipa" adicional (sólo una) pasando un día, equivaldría a li-

quidar —únicamente en agua— el 250/o de los ingresos de una familia que percibe un salario mínimo por mes.



tes de las zonas centrales, pero parece golpear con más vigor a los pobladores de los asentamientos de las áreas periféricas y a los núcleos familiares de aquellos trabajadores cuyas relaciones de trabajo y sus ingresos son mayormente inestables.

Es que, si bien la ubicación del individuo en la producción y, en general, en el sistema productivo, determinan su ubicación territorial, ambos son factores que inciden en una distribución específica de las condiciones generales de la reproducción de la población". (12)

El problema habitacional de los sectores mayoritarios de la población pasa, fundamentalmente, por su capacidad económica. El inadecuado tratamiento de este factor ha conducido al error, en el plano urbano, de permitir que esa población se aleje cada vez más en busca de terrenos ba-

Los costos familiares y sociales de esta última medida son extremadamente complicados (la explotación urbana originada en la carencia o precariedad de los servicios urbanos básicos, a la que se ha hecho referencia, ejemplifica claramente este conflicto).

Ese es un factor que debería formar parte de las políticas públicas que tienden a enfrentar el llamado "problema de la vivienda"; la adecuada dotación de condiciones satisfactorias para desarrollar la vida (en las viviendas y en los asentamientos humanos) implica pensar en equipamientos y en servicios colectivos, en adecuadas condiciones sanitarias y ambientales, en transporte, en distancias y tiempos razonables, en fin, en mejorar —y no en deteriorar aún más— las condiciones de vida de los sectores populares. Esto que tiene validez para las realizacio-

nes públicas de programas habitacionales, lo tiene también para sustentar el adecuado control que los gobiernos seccionales y el Estado deben comenzar a ejercer ante los procesos especulativos sobre el suelo urbano que tan irracionalmente han regido al actual desarrollo de todas nuestras ciudades.

BIBLIOGRAFIA

Jaramillo S., "Crisis de los medios de Consumo Colectivo Urbano y Capitalismo Periférico", en: Desarrollo y Sociedad N.º 12, Bogotá, 1983.

Kowarick, L., "El precio del progreso: crecimiento económico, explotación urbana y la cuestión del medio ambiente", mimeo, Sao Paulo, s/f.

Vásconez M. et al., "Agua y Saneamiento en los barrios populares de Quito", Informe de Investigación, CIUDAD-FMVJ, Quito, 1988.

Dibujos: Palomo, "El Cuarto Reich", Ed. Nueva Imagen, México.

(12) Unda M., en: Vásconez M. et al., op cit., (1988).

quito: la conquista del territorio de la ciudad

arqu. Antonio Narváz R.

PRESENTACION:

Con frecuencia nos remitimos a la acción desplegada por los españoles en el territorio americano cuando hablamos de conquista. De éste modo, cerramos la posibilidad de acceso a la real dimensión de esta acción aún vigente.

Es conocido por todos que en realidad nuestro pueblo ha debido soportar y sigue soportando una serie de embates "conquistadores", de todo orden y en todos los aspectos, los mismos que con distintos nombres, mo-

dalidades y actores tienden a anular las costumbres y formas de vida auténticas.

La tendencia histórica nos remite a reconocer que aquellas han tenido éxito basadas generalmente en el empleo de la violencia, en gamas y formas variadas, según se trate de la materia u objeto que provoca esta suerte de apropiación ilícita-lícita.

Surge entonces el problema de legitimidad de las distintas

empresas conquistadoras. Situación que nos remite a una elemental y necesaria, poco practicada, acción de reflexión sobre nuestra sociedad y el rol de los agentes voluntarios e involuntarios comprometidos con el éxito de las empresas conquistadoras.

Extensa, casi interminable, resultaría una labor seria dispuesta a demostrar satisfactoriamente los varios aspectos que han determinado, a la postre, que seamos ecuatorianos —en el caso particular— un grupo humano carente de una historia que refleje fielmente nuestra evolución y que,

ocupación central de lo expresado sea necesario, entre otras cosas, utilizar como recursos valiosos varios cambios en las actitudes motrices de nuestros estudios y en nuestras averiguaciones —enfoques—, de suerte de poder dotar a las labores individuales o colectivas una dosis permanente de creatividad, de manera que nos posibilite anular paulatinamente lo repetitivo e inclusive impedir la vigencia de ciertos “tabúes” en la interpretación de nuestra realidad histórica.

Es cierto, de otra parte, que existe toda una carga ideológi-

ca materia de edificaciones provisionales, se ha construido un andamiaje, convenientemente asegurado, que sirve como pantalla para cubrir la verdad histórica. Sobre aquel se realiza una permanente labor repetitiva y sin trascendencia. De esta situación aflora la respuesta de inmediato: las estructuras existentes han servido para dar cabida a unos pocos y han ocasionado para el resto solo crear, con ese modelo expectativas en la posibilidad de acceso. Situación ilusoria, en cuanto dicho andamiaje si bien crece, su crecimiento es solo vertical y selectivo.

“ Las estructuras existentes han servido para dar cabida a unos pocos y han ocasionado para el resto solo crear, con ese modelo expectativas en la posibilidad de acceso. Situación ilusoria, en cuanto a dicho andamiaje si bien crece, su crecimiento es solo vertical y selectivo.”

por sobre todo, reivindique aquello que es nuestro como forma de propiedad inalienable: el patrimonio cultural nacional.

Quizá para el éxito de los propósitos que nos animan o de aquellos que se encuadren en la preo-

ca vigente y definida, justamente por los intereses conquistadores, que ha sido construida día a día en este largo proceso que caracteriza al conjunto de la sociedad. En tal circunstancia, cabe establecer una suerte de paralelismo con lo que acontece en

Es necesario entonces replantear ese tipo y forma de concebir los elementos de las estructuras de la sociedad. El principio debe ser de una construcción definitiva y sólida con basamentos fortalecidos por la autenticidad.

Allí radica el compromiso de trabajo, contribuir constructivamente al fortalecimiento del verdadero soporte amplio para asegurar un desarrollo sostenido del conjunto de la sociedad.

Uno de los principales elementos

—indispensable— para la nueva obra constituye el territorio y con él los distintos componentes naturales y construídos que le son propios.

Cuando encontramos que éste, como en nuestro caso particular, se halla ocupado y que sigue aceleradamente dando cabida a nuevos ocupantes y componentes, como que nos interesa únicamente conocer las formas de crecimiento y compararlas con aquellas de diferentes periodos históricos. No advertimos, por ejemplo, que existen formas de conquista permanentes que determinan una apropiación violenta que pretende no dejar huellas para, de inmediato, alentarlas en otras direcciones. Los artificios empleados son variados, como la promoción de nuevas formas de ocupación con jardines, vistas panorámicas, etc., que nos alientan a integrarnos a ellas a riesgo de anular y liquidar testimonios culturales edificados anteriores. Ante estos últimos la tendencia reforzada es rechazarlos por “pasados de moda”.

Habilmente pero de manera implacable han actuado los conquistadores del territorio llama-

do urbano. Propietarios y sus agentes directos han sido los vencedores de las distintas campañas. Vencedores de una lucha desigual que ha sometido a su voluntad e intereses económicos a un contingente humano que no enfrentó el desafío con armas

distintas operaciones de apropiación—expulsión del territorio.

Además, nos preguntamos: cuándo comenzó la conquista territorial en Quito y cuándo terminará?. No se pretende dar la respuesta final sino esbozar una

“Hábilmente pero de manera implacable han actuado los conquistadores del territorio llamado urbano. Propietarios y sus agentes directos han sido los vencedores de las distintas campañas”.

idóneas. Cómo puede —nos preguntamos— equipararse la súplica verbal a una acción judicial?. Cómo el indocumentado puede salir al paso de una ordenanza municipal, elaborada y aprobada en dos instancias por personajes importantes y que fueron elegidos por quienes son víctimas permanentes?. Finalmente, cómo una posesión efectiva del territorio puede evitar la acción de los bulldozer?.

Situaciones, todas éstas que no aparecen en los grandes carteles propagandísticos de la modernización son armas “legales”, empleadas con frecuencia en las

figura o una propuesta morfológica para reorientar los mecanismos de interpretación de la Ciudad desde la conquista española hasta nuestros días.

Es con este conjunto de premisas que el presente trabajo pretende constituirse en un embrión en la compleja tarea de reformular la historia de la Ciudad de Quito. La propuesta es partir de la reinterpretación de la ocupación del territorio.

RASGOS DE LA CONQUISTA DEL TERRITORIO DE LA CIUDAD DE QUITO

La mayoría de los discursos historicistas no han rebasado lo anecdótico. En ellos con mayor o menor acento modernizante se habla de la "ciudad imperial", de aquella matizada con descripciones de vericuetos trasplantados de otras latitudes, en muchos casos cargadas de fantasías y añoranzas vacías de contenidos. Se nos presentan imágenes recogidas en el viejo continente en una suerte de amalgamas confusas, dependiendo de la procedencia del cronista. El relato de lo heroico y monumental abunda y los testimonios advierten cautela y la necesidad de emprender en investigaciones rigurosas.

De otra parte, corresponde partir del hecho cierto de que en todas las épocas de la historia de la humanidad, las empresas conquistadoras, se han enfrentado al conflicto de la apropiación "legalizada" de los bienes materiales.

Para el caso que nos compete, la conquista territorial, se debe

partir de la premisa de que a quien perteneció el territorio codiciado por el conquistador por que éste estuvo poblado, sin negar que subyase al fenómeno o estuvo en el interés del conquistador la apropiación de los sujetos pobladores, considerados en la primera etapa como accesorios, como parte componente de la tierra codiciada.

En la medida que el proceso de apropiación avanza se crea o surge la dicotomía de legalidad e ilegalidad, cubierta inclusive contemporáneamente con calificativos técnicos como el de renovación, conturbación, metro-

tribuído a la penetración incásica, pues parece que los incas —antecedente inmediato— solo transitaron hacia el norte e inclusive no alcanzaron a retornar y peor a implantarse de acuerdo a su modelo de asentamiento.

Para la fecha de reconocimiento de la independencia quiteña del yugo español, en buena medida, se había producido y casi concluído la primera etapa de la conquista del territorio de la Ciudad. Esta primera etapa conlleva dos momentos: inicialmente se da la apropiación ilícita y violenta del territorio en favor de la Corona y sus conquistadores,

"Para la fecha del reconocimiento de la independencia quiteña del yugo español en buena medida se había producido y casi concluído la primera etapa de la conquista del territorio de la ciudad."

polización, inapropiados para nuestra realidad.

La conquista española, establece el primer hito en la permanente acción conquistadora del territorio de la Ciudad de Quito. De allí que deberá corregirse lo a-

luego se define la estrategia que imposibilitó al poblador criollo —nueva aristocracia local— ir carcomiendo la propiedad de la Corona y transfiriéndola a su favor de manera irreversible (legalizada).

Hacia adelante segunda etapa- la conquista no aparece como una empresa única y exclusiva. Como fenómeno general está constituida como tal, es decir, se mantiene como empresa conquistadora pero a medida que se aproxima a nuestros días, la estrategia cambia radicalmente y se la puede calificar como una acción de apropiación diversificada del territorio. Se generan un sinnúmero de mini empresas que responden a un solo interés, el de la clase dominante con el empleo de varios agentes actuando como intermediarios.

de orden general:

- Uno de los aspectos importantes, por tanto insoslayables, para la construcción de la historia de las ciudades constituye la lectura de las formas de la ciudad;
- Debe destacarse que lo sustantivo en la lectura de las formas se expresa en el proceso de ocupación del territorio y no simplemente en la lectura del crecimiento y peor en el solo inventario de formas y estilos arquitectónicos.

san tanto las formas de apropiación como de la segregación social en el espacio, contribuyendo no solo a la lectura formal del territorio sino, por sobretodo, la de sus contenidos.

En síntesis, la proposición morfológica se referirá a la interpretación del proceso de ocupación del territorio, se aspira con ello contribuir con un nuevo elemento a la, indispensable e impostergable, reinterpretación histórica de la ciudad de Quito.

“... la proposición morfológica se referirá a la interpretación del proceso de ocupación del territorio, se aspira con ello contribuir con un nuevo elemento, a la indispensable e impostergable reinterpretación histórica de la ciudad de Quito.”

PROPOSICION MORFOLOGICA.-

Como base para la configuración de la denominada proposición morfológica sobre la ciudad de Quito, es menester dejar establecidas algunas consideraciones

- La tendencia es remitirnos al crecimiento de los asentamientos: medimos y comparamos tamaños y formas de éstos; lo pertinente es referirnos a la ocupación para tratar: el territorio, las construcciones y los ocupantes, en ella se expre-

Conceptualmente a la ocupación o mejor al proceso de ocupación del territorio de un asentamiento, en cualquier caso, responde a cuatro instancias o fases fundamentales: formación, conformación, complementación y consolidación. Alcanzado este último se inicia, casi como respuesta natural, el deterioro que comporta variantes de distinto orden e intervenciones tendientes a la recuperación que conllevan, en la mayoría de los casos, altos costos sociales según la procedencia e intereses de los costos financieros.

El caso de Quito presenta todas

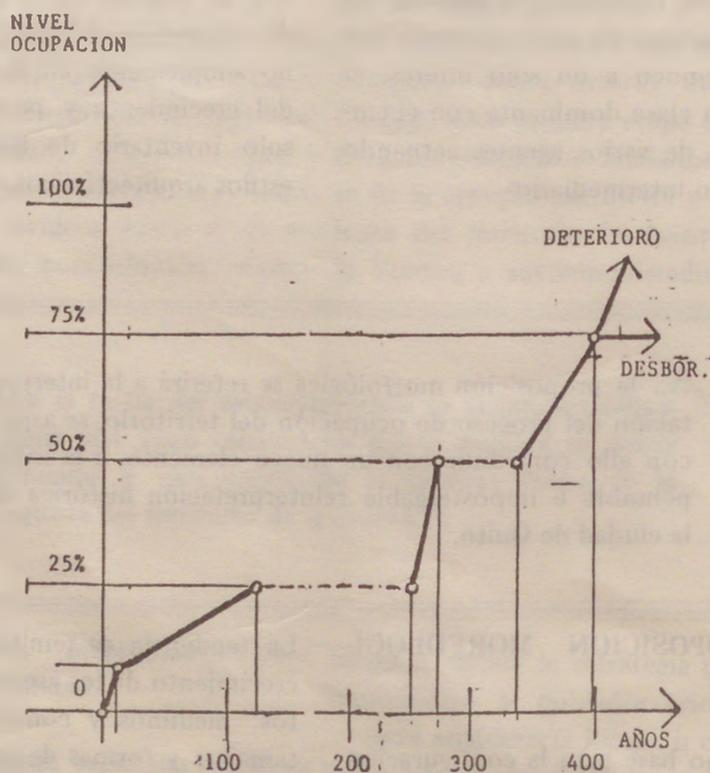
las características conceptuales en su proceso de ocupación, las fases se las ha configurado destacando algunas variantes que otorgan al proceso expresiones propias o particulares. Las características y sus variantes que las presenta a continuación, ameritan una investigación a profundidad para ratificar su validez, ahora se pretende iniciar y provocar una interpretación fresca y objetiva de la Ciudad para posibilitar, más tarde, desmontar el andamiaje que conocemos.

Se debe establecer, como parte de la proposición sobre el proceso general de la conquista del territorio que en él subyacen dos procesos parciales y paralelos: el de la ocupación del territorio y el de apropiación del mismo. Estos procesos de aparente naturaleza distinta, en realidad se complementan y muestran el éxito de la conquista del territorio.

El primero, como se dijo antes, responde a la división de cuatro fases, las mismas que se han visto interrumpidas en dos ocasiones, en tiempos relativamente similares a las dos fases de ocupación mayores: conformación y

consolidación. Doscientos años, este primer proceso ocurre en aproximadamente, dura el proceso de ocupación repartido o dividido de la manera siguiente: Formación siete años, conformación ciento veinte y nueve, complementación dieciocho y de consolidación setenta y cuatro años*. La interrupción dentro de

este primer proceso ocurre en dos tiempos: estancamiento I y estancamiento II. EL ESTANCAMIENTO I se produce entre las fases de Conformación y la de Complementación, dura alrededor de ciento treinta años y tiene como causas principales el gran período sísmico que a-



Los tiempos asignados deben leerse como aproximados.

fectó a todo el país pero en particular a la Ciudad. Este gran período sísmico conllevó varias secuelas o efectos negativos colaterales: destrucción permanente, inundaciones, sequías y graves problemas sanitarios —epidemias— que diezman considerablemente la población, volviendo ca-

si inhóspito al territorio. El otro período de freno del proceso, llamado ESTANCAMIENTO II, se ubica entre las fases de Complementación y de Consolidación de la Ciudad, se prolongó setenta años y corresponde, en esta vez, a factores de orden político y económico en torno a las activi-

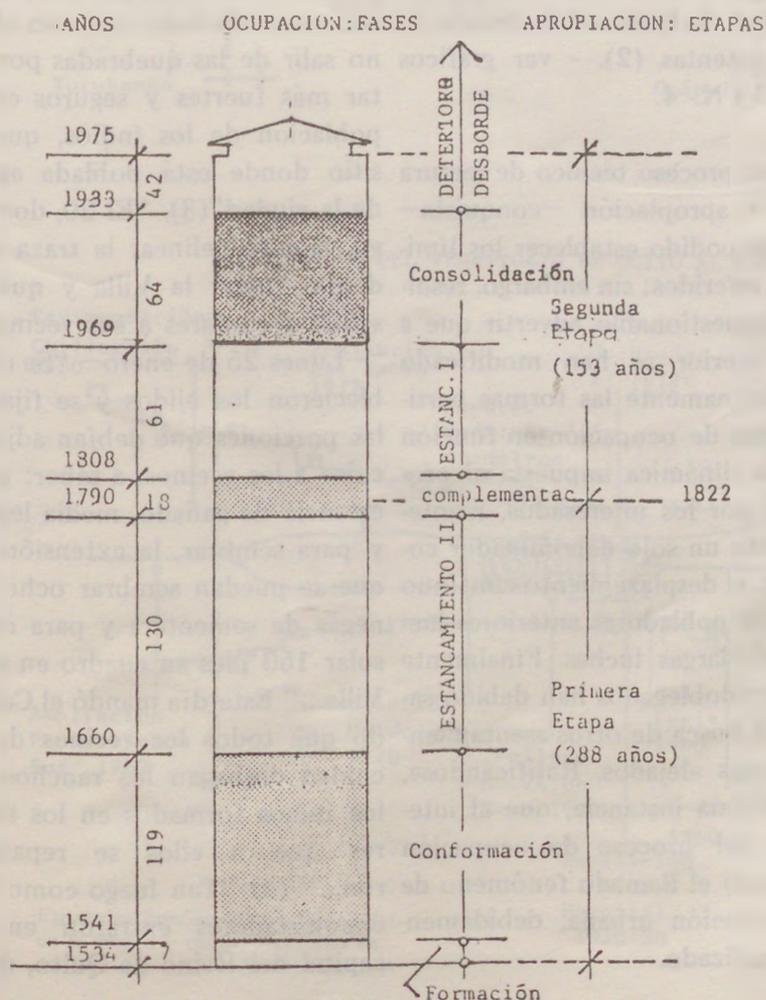
dades independentistas y a la organización de la República como nueva forma de estado y gobierno.

El segundo proceso parcial, de apropiación —conquista— territorial está definido por dos grandes etapas de naturalezas propias: la primera correspondiente con los intereses de la Corona, se prolongó por casi trescientos años (1534-1822) y, la segunda que correspondió a los intereses de la burguesía criolla con una duración de aproximadamente ciento cincuenta años (1822-1975).

La superposición de los dos procesos parciales y paralelos permiten complementar los principales componentes del proceso general de la conquista del territorio de la ciudad de Quito. (ver gráficos N.- 1 - N.- 2).

CARACTERISTICAS DE CADA FASE.-

Para proceder a la caracterización de cada fase a través del señalamiento de varios de sus elementos, es indispensable hacer referencia al territorio, sobre el que se pretenderá reconstruir la ocupación y la apropiación,



no dentro de los límites rígidos reconocidos como de la fundación de la Ciudad sino en la extensión atribuida a los asentamientos anteriores a ella.

En primer lugar, debe señalarse que en el momento previo a la llegada de los españoles no existió la Ciudad idealizada por algunos comentaristas sino, por el contrario, un asentamiento organizado especialmente en forma tal que respondió a una ocupación ajustada a las necesidades de sus pobladores y a su propia organización social; hoy podríamos calificarla como "dispersa" pero a ese momento la forma de ocupación territorial se expresa en núcleos repartidos. Al menos diez repartimientos conformaron el asentamiento mayor, el que a su vez, limitaba con tres importantes: Cotocollao al norte y Chillogallo y Turubamba al sur.

En segundo lugar, interesa señalar que el territorio perteneciente al asentamiento mayor, en sus etapas anteriores, está consignado en torno al área circundante a dos grandes lagunas: Iñaquito (norte) y Turubamba (sur) y un centro montañoso quebrado al centro. El área de

las lagunas, por efecto del desecamiento, permitió la conformación de los Ejidos norte y sur (1).

Además, es importante destacar que la superficie territorial, del aquí llamado asentamiento mayor es similar a aquella reconocida como área urbana de la ciudad de Quito en la década de los setentas (2). - ver gráficos N.- 3 y N.- 4.

En el proceso técnico de lectura de la apropiación —conquista— se ha podido establecer los límites referidos; sin embargo, resulta incuestionable advertir que a su interior se han modificado paulatinamente las formas particulares de ocupación en función de la dinámica impuesta al proceso por los interesados, manteniendo un solo denominador común, el desplazamiento continuo de los pobladores anteriores luego de largas luchas. Finalmente al ser doblegados han debido salir en busca de otros asentamientos más alejados. Ratificándose, en última instancia, que al interior del proceso de ocupación subyace el llamado fenómeno de deportación urbana, debidamente legalizado.

—FASE PRIMERA: FORMACION (1534 - 1541)

Los conquistadores españoles toman posesión del territorio, alto y quebrado del asentamiento indígena*, en el momento de la fundación de la Villa —1534—, en el lugar que les ofreció mayor protección "... Porque los primeros conquistadores tuvieron ojo a no salir de las quebradas por estar más fuertes y seguros en la población de los indios, que el sitio donde está poblada agora de la ciudad"(3). "El 20, domingo, mandó delinear la traza que debía tener la Villa y que se señala en solares a sus vecinos... —Lunes 25 de enero— "Se establecieron los ejidos y se fijaron las porciones que debían adjudicarse a los vecinos, a saber: para estancia de ganado, media legua, y para sembrar, la extensión en que se puedan sembrar ocho fanegas de sementera y para cada solar 150 pies en cuadro en esta Villa..." Este día mandó el Cabildo que todos los vecinos de la ciudad deshagan los ranchos de los indios formados en los solares que a ellos se repartieron..." (4) "Tan luego como los conquistadores entraron en la capital del Reino de Quito, deli-

OCUPACION DEL TERRITORIO DE QUITO ANTES DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA

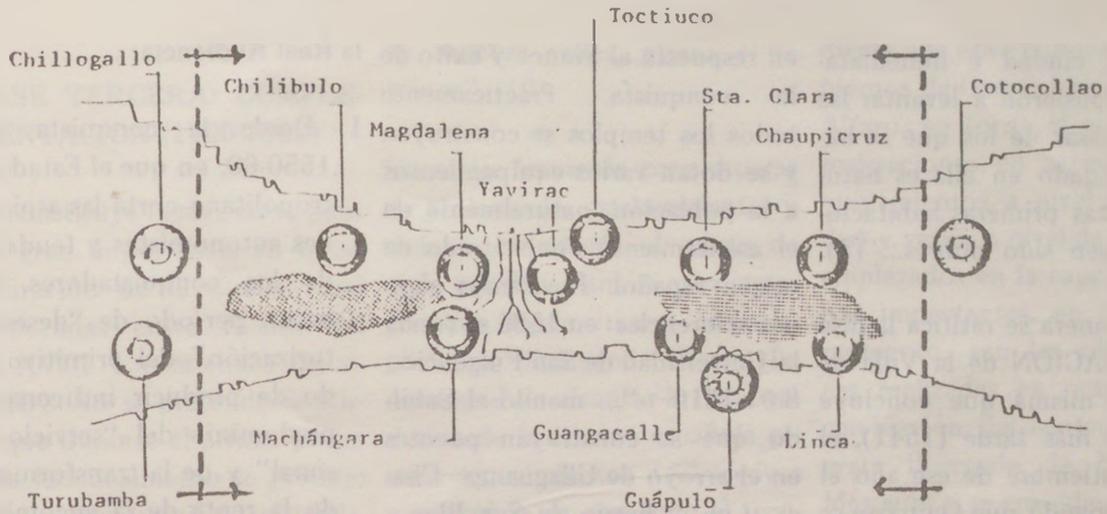


Gráfico N° 3

OCUPACION DEL TERRITORIO DE QUITO AL AÑO 1975

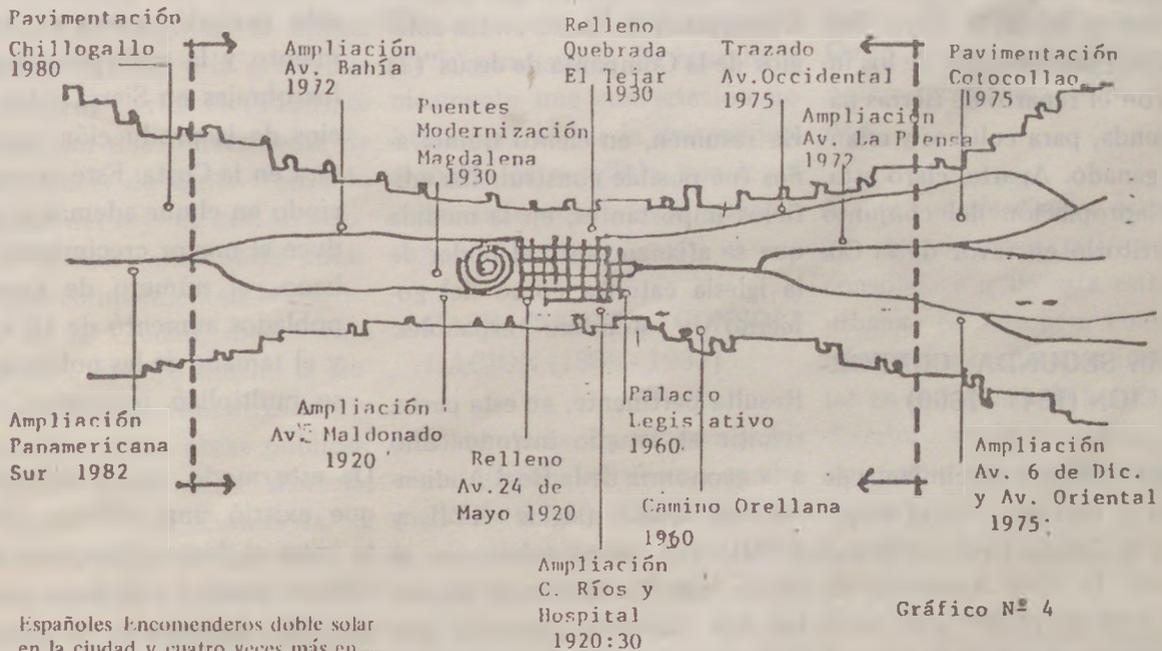


Gráfico N° 4

nearon la ciudad e inmediatamente se pusieron a levantar las primeras casas de los que se habían vecindado en ella es natural que estas primeras habitaciones hubiesen sido pobres..."(5).

De esta manera se ratifica la fase de FORMACION de la Villa de Quito, la misma que concluye siete años más tarde (1541), el 26 de septiembre de ese año el Cabildo "mandó que Quito no se llamase en adelante Villa sino Ciudad por estar muy poblada." (6).

En cuanto al proceso de apropiación este se inicia, inclusive desmontando las viviendas de los indios, con el reparto de tierras para vivienda, para cultivos y crianza de ganado. Aparte, claro está, de la apropiación del conjunto del territorio en favor de la Corona.

— FASE SEGUNDA: CONFORMACION (1541 - 1660)

Es a partir del reconocimiento de Ciudad y, más aún, con el despacho de la Cédula Real con la que se funda la Real Audiencia de Quito —29.08.1563— que se va apuntalando el rol de la Ciudad

en respuesta al avance y éxito de la conquista. Prácticamente todos los templos se construyen y se dotan varios equipamientos a la población, naturalmente en el asentamiento concentrado de origen español. Revisemos algunas referencias: en 1586 se funda la Universidad de San Fulgencio. 8.01.1610— "... mandó el Cabildo que se construyan puentes en el arroyo de Ullaguanga—Chaca y en el barrio de San Blas y que se abran fuentes en las parroquias y lomas de San Marcos, y en la carnicería". "El 7 de agosto de 1621, dio su Santidad Gregorio XV la Bula que erige la Universidad de Quito en los colegios de la Compañía de Jesús"(7)

En resumen, en ciento treinta años fue posible construir los edificios importantes, en la medida que se afianzó tanto el poder de la iglesia católica como del gobierno y dominio españoles.

Resulta pertinente, en esta parte, remitir al estudio introductorio a la economía de la Real Audiencia de Quito (siglos XVII y XVIII). (8). Como referencia se extrae que "... en rasgos generales los distintos períodos por los que atravesó la economía de

la Real Audiencia:

1.- Desde la conquista hasta 1550-60, en que el Estado Metropolitano corta las aspiraciones autonomistas y feudalistas de los conquistadores. Este es un período de "desestructurización" del primitivo modo de producir indígena; del predominio del "servicio personal" y de la transformación de la renta de la encomienda en productos a través de la fijación de una tasa de tributación determinada.

2.- Desde 1560-70 hasta 1630, este período marca el nacimiento y la multiplicación de los obrajes en Sierra y los inicios de la producción cacao-tera en la Costa. Este es un período en el que además se produce el mayor crecimiento urbano, el número de centros poblados aumentó de 16 a 27, y el tamaño de las poblaciones se multiplicó por ocho" (9)

De este modo, queda reforzado que existió una relación directa entre el desenvolvimiento económico español y las fases primeras de ocupación territorial.

— FASE TERCERA: COMPLEMENTACION (1790-1808)

Esta constituye la más corta pero tiene gran importancia en la estructuración de la Ciudad, casi dos décadas entre finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. No se pretendería afirmar que durante el primer período de Estancamiento se produjo una total paralización, contrariamente las acciones de la naturaleza debieron contribuir al fortalecimiento de una particular postura por sobrevivir, asunto que será retomado más adelante. El caso es que luego de la última epidemia (1774) y la proclamación del rey Carlos IV (1790), se nombra un nuevo Presidente de la Audiencia de Quito —enviado personal del rey— y con su llegada se inician varias obras públicas que complementan la estructura de la Ciudad, dice: “Este Presidente mejoró mucho la ciudad de Quito, construyendo y reparando varias obras públicas. El hizo el paseo de la Alameda, la Galería de la Carnicería, la Fuente de Agua de San Blas, el puente de la Quebrada de los Gallinazos, el de Calzado, reedificó la Capilla de Vera Cruz y compu-

so muchas calles, plazas y caminos”. (10).

Situación favorable para superar el prolongado estancamiento y nada casual desde el punto de vista político. Para su cabal comprensión deben situarse los prolegómenos independentistas. La necesidad de alcanzar la independencia de la Corona española genera movimientos subversivos que actúan en casi todo el territorio. Eugenio Espejo se destaca como uno de los preclaros patriotas. Ante esta situación la Corona, a través de su delegado portador y ejecutor de un plan de obras importante, trata de debilitar la insurgencia. Se buscaba únicamente una concertación política para lograr la desmovilización. Intento fallido por los acontecimientos que se sucedieron.

— FASE CUARTA: CONSOLIDACION (1869 - 1933)

Finalmente es el período republicano que en un tiempo aproximado de setenta años se provoca la consolidación del área ocupada por la ciudad colonial. Es en esta fase que sobresalen dos momentos: el primero correspon-

diente a la obra pública de los gobiernos de García Moreno y Eloy Alfaro, en torno al conjunto de realizaciones en términos de equipamientos a nivel de la Ciudad y varios a nivel de París pero emplazados en la capital. No menos importantes, en el segundo momento, son las obras públicas realizadas en ocasión de la celebración del centenario de la gesta libertaria de Pichincha*. Más aún, si se considera el impacto de varias de ellas en favor de la apropiación —conquista— del territorio. En buena medida, contribuyeron a la liquidación de los asentamientos anteriores próximos a la estructura central de Quito —área de fundación española— reconocida como la Ciudad.

El auge modernizante se prolonga algunos años ratificando la consolidación de esta estructura urbana. Es entonces cuando se inician dos fenómenos importantes en la historia de la Ciudad: el deterioro de la ciudad de origen español y el franco desborda-

* Ver: Crecimiento de Quito y obras arquitectónicas 1920-1930. MIMFO I. del PINO 1986.

miento sobre las áreas que se mantuvieron como de reserva, la conformación de estas nuevas partes de la ciudad moderna coincide con la apropiación -conquista- definitiva del territorio.

No es del caso presentar un estudio detallado de lo acontecido en cada fase, por el contrario, importa presentar una configuración coherente del proceso de ocupación territorial, para lo cual debemos referirnos someramente a los momentos de Estancamiento I y II.

El primero se extendió por ciento treinta años (1660-1790). Como se señaló antes, no es que en este largo período se produjo una paralización, sino que cuantitativamente el proceso de ocupación no modificó la fase de CONFORMACION en beneficio de la COMPLEMENTACION. Debíó, sin embargo, haberse trabajado mucho por mantenerse aquello que le era constitutivo, ya que en ciento treinta años hubo de soportar el peso de la acción de la naturaleza tanto por los innumerables movimientos sísmicos, que con frecuencia destruían la Ciudad, como por la cantidad de epidemias y aconte-

cimientos negativos de lo uno y de lo otro. La población fue diezmada considerablemente*.

El segundo momento de estancamiento sobrevino a causa de todo el proceso independentista de la Corona española y del reordenamiento político-económico de los primeros momentos de la instauración republicana. Sesenta años fueron necesarios que transcurrieran para posibilitar el reinicio del proceso de ocupación territorial y que correspondería con la CONSOLIDACION de la estructura física construída a partir de la fundación.

Retornando sobre el fenómeno del deterioro de la estructura urbana: formada, conformada y complementada por los conquistadores españoles debe destacarse que hasta la presente continúa dicho efecto negativo y puede inclusive advertirse que se habrán operado cambios cualitativos irreversibles. Estos cambios ameritan estudiarse y apuntalarse ineludiblemente con una valoración rigurosa de tipo histórico y

espacial en beneficio de rescatar la significación cultural que conlleva el proceso en su conjunto. Dicho de otro modo, el llamado Centro Histórico de Quito se halla en franco proceso de deterioro, a tal punto, que es posible que muy poco quede como testimonio de origen español. —Salvo iglesias y conventos—.

El otro fenómeno, del desbordamiento, si bien parece lógico que se haya producido como consecuencia del crecimiento poblacional y de las nuevas demandas generadas por la población misma y por el rol de Quito como capital de la República, no es ajeno al permanente interés y codicia de los terratenientes urbanos, quienes inclusive han utilizado la especulación de la tierra como recurso de su recuperación financiera en los diferentes momentos de crisis económica general.

Este desbordamiento en el fondo, ocasiona, hasta mediados de la década de los setenta, conluir el proceso de conquista del terri-

* Ver: Breve historia de los principales terremotos.

torio de la Ciudad con la eliminación de todos los asentamientos —repartimientos— que existieron antes de la llegada de los españoles. Los períodos más críticos para los afectados constituyen las décadas de los veinte y la de los años setentas. Podría calificárcelos como las últimas “epidemias” sufridas por los pobladores auténticos.

Revisemos lo acontecido en el último momento de esta violenta e implacable acción.

La década de los setentas constituye un hito importante del desarrollo físico de la ciudad de Quito; al mismo tiempo como se señaló antes, permite concluir con el proceso prolongado de conquista del territorio urbano de la Ciudad.

Se afirma que “el actual proceso de transformación de Quito, que finalmente desemboca en una nueva forma de organización territorial, la metropolitana, se origina históricamente en el marco de la coyuntura petrolera de los setentas, cuando el Estado y las fuerzas sociales involucradas han logrado consolidarse, lo que posibilita sobretodo al Municipio,

emprender una política urbana concertada a través de sus instrumentos fundamentales: la generación de “capital físico”, la realización de planes urbanos y la gestión económica—financiera”. (11).

Destacan en estos años la realización de obras tales como la vialidad y el agua potable, necesariamente surge la pregunta: “Por qué el agua potable y vialidad?. Primero, porque estas inversiones permiten (independientemente de las características intrínsecas que tienen como medios de consumo colectivo y condiciones generales de la producción y lo que ello significa) estructurar una política explícita de tierras tendiente al fraccionamiento del

suelo urbano en la periferia (expansión urbana) y de concentración en la centralidad urbana”. (12).

Sobresalen de entre las obras viales: la perimetral, compuesta por dos ejes longitudinales (vías occidental y oriental). Al interior, las prolongaciones de las avenidas de la Prensa, Amazonas, América, Pichincha, Bahía, Maldonado, Seis de Diciembre y Eloy Alfaro, constituyen más que componentes de un sistema vial coherente, un “paquete” vial, el mismo que refuerza los desplazamientos longitudinales distritales que conjuntamente con las primeras han “servido para producir una expansión urbana sin precedentes y una elevación especu-



lativa de los precios del suelo tanto en el centro como en la periferia". (13).

Estas solas referencias permiten demostrar que con el plan de trazado vial municipal, tanto perimetral como arterial, se provocó la expulsión definitiva de varios núcleos poblados anteriores:

- Al norte, la avenida Occidental erradica la comuna de Santa Clara de San Millán, la avenida de la Prensa (ampliación y prolongación) borra totalmente el asentamiento de Chaupicruz, la prolongación de la avenida Seis de Diciembre y de la Eloy Alfaro y el trazado de la vía Oriental ahorca materialmente a los po-



bladores de Lincán (conocido como el Inca);

- Al sur, la ampliación y prolongación de la avenida Bahía de Caráquez ha confinado a los pobladores de Chilibulo.

Finalmente, las obras de pavimentación de Cotocollao y Chi-

llogallo han sepultado todos los testimonios de sus pobladores anteriores, los actuales han debido acomodarse de alguna manera.

En resumen, el proceso de ocupación de la ciudad española de Quito duró dos siglos, durante otros dos siglos se vió interrumpido a causa de factores sísmicos y epidémicos y, por otra parte, por factores de orden político-económico. En el último medio siglo, la ciudad de origen español, ha estado sometida a una permanente acción de deterioro y el asentamiento indígena anterior a los españoles ha soportado un largo y penoso proceso —para los verdaderos dueños— de conquista territorial que ha durado cuatro siglos y medios.



BIBLIOGRAFIA

1. El Pucará de Rumichucho. Museo del Banco Central del Ecuador. 1984. Quito.- Eduardo ALMEIDA R. Holger JARA.
 2. La política del Municipio de Quito. Ponencia III, Simposio Nacional Urbano. 1986, Cuenca.- Fernando CARRION.
 3. Descubrimiento y conquista del Perú. Zero, 1984 Madrid.- Pedro CHAZA DE LLON.
 4. El manejo del espacio en el Ecuador. Tomo I. Geografía Histórica. Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica, 1983, Quito.- J. P. DELFR. N. GOMI Z. M. PORTAIS.
 5. Quito a través de los siglos. Tomo I. Imprenta Municipal, 1938. Quito. Eliecer ENRIQUEZ.
 6. Quito a través de los siglos. Tomo II. Editorial Artes Gráficas, 1942. Quito. Eliecer ENRIQUEZ.
 7. Revista TRAMA N: 33. "El plano conocido más antiguo de Quito".- Tamara ESTUPIÑAN.
 8. Diario de viaje al Ecuador. Coordinación general del coloquio "Ecuador 1986". 250 aniversario de la primera misión geodésica, 1986. Quito.- Charles-Marie de LA CONDAMINE.
 9. Extracto del diario de observaciones hechas en el viaje de la provincia de Quito al Para, por el río Amazonas, y del Para a Cayena, Suriman y Amsterdam, en la imprenta de OAN CATUPIE, 1745.- Monsr. de LA CONDAMINE.
 10. La economía colonial. Relaciones Socio económicas de la Real Audiencia de Quito. Vol. 5. Colección Ecuador, Corporación Editora Nacional, 1984. Quito.- Compilador: Manuel MIÑO.
 11. Monografía Histórica de la Región Nuclear Ecuatoriana. CPP. 1981. Quito.- Segundo MORINO Y
 12. La experiencia urbana y metropolitana de Quito. Ponencia Congreso Planificación. SIAP. 1976.- Antonio NARVAIZ R.
 13. Artes Plásticas Ecuatorianas. Segunda edición. 1985.- J. G. NAVARRO.
 14. El Ecuador en cien años de Independencia. 1830-1930. Tomo I. Escuela tipográfica Saleciana. 1930. Quito.- J. Gonzalo ORILLANA.
 15. Arqueología de Quito Fase Cotocollao.- P. Pedro PORRAS.
 16. Los señores étnicos de Quito en la época de los incas. Colec. Pendones. Ed. Gallo Capitán. Instituto Otavaleño de Antropología. 1980. Otavalo.- Frank SALOMON.
 17. Excavaciones arqueológicas en la región de Cumbayá. Anales. Univ. Central. Tomo XXVII Julio-Septiembre 1926. Quito.- Max UHLI.
 18. Geografía de la República del Ecuador. Corporación Editora Nacional. 1984. Quito.- Manuel de VILLAVICENCIO.
 19. La expedición científica de Francia del siglo XVII en la Presidencia de Quito. Publicaciones del IPGH. Secc. Nacl. del Ecuador. 1977. Quito.- Neptalí ZUÑIGA.
 20. Historia general de la República del Ecuador. Colec. Clásicos Ariel N.25. Quito.- F. GONZALEZ SUAREZ.
 21. Cazadores y recolectores del antiguo Ecuador M.B.C. 1984. Quito.- Ernesto SALAZAR.
 22. Investigación arqueológica sobre Cotocollao. Cap. Arquitectura. Mimeo. M.B.C. 84. Quito.- Marcelo VILLALBA.
 23. "El venerable Padre Fray Jodoco Ricke" I co. María CONPIL. Gaceta Municipal. Año XIX N.º 17.- Agosto 1934.- VARIOS.
 24. Cultura. Revista N.º 213. Banco Central del Ecuador. Enero-Abril 1985.- VARIOS.
-
- (1) Arqueología de Quito Fase Cotocollao. P. Pedro PORRAS G.
 - (2) La experiencia urbana y metropolitana de Quito. A. NARVAIZ R. 1976. Pág. 17.
 - (3) (4) Apuntamientos. Pablo HERRERA 1851. Quito a través de los siglos. Tomo II Eliecer ENRIQUEZ. Págs. 9 y 10.
 - (5) Artes plásticas ecuatorianas. J.G. NAVARRO, Segunda Edición 1985. Pág. 25.
 - (6) Apuntamientos... Op. Cit. Págs. 45
 - (7) Apuntamientos. . Op. Cit. Pág. 50
 - (8) La economía colonial relaciones socio-económicas de la Real Audiencia de Quito. Manuel MIÑO. Corporación Editora Nacional.
 - (9) La economía . . . Op. Cit. Págs. 17,60
 - (10) Apuntamientos. . . Op. Cit. Pág. 104

entrevista

entrevista al arq. ernesto velasco, decano de la facultad de arquitectura de la universidad autónoma de méxico

Cuáles son los lineamientos fundamentales para la educación en la Facultad de Arquitectura.

El promedio de revisión de los planes de estudio ha sido cada siete años. Sin embargo en la actualidad la enseñanza de la arquitectura está pasando, junto con la arquitectura, por una crisis básicamente de valores de la arquitectura. Hay una tendencia en mi país a la desaparición del arquitecto protagonista y al trabajo colectivo. Esto ha repercutido mucho en las obras arquitectónicas y podemos contar con los dedos de la mano el número de arquitectos famosos fuera y dentro del país, y en cambio sí contamos por miles

los arquitectos (hay 11.000 registrados) participando en el trabajo colectivo profesionalmente. Lo que define principalmente la enseñanza en estos momentos es la redefinición del trabajo profesional y obviamente con este trabajo de redefinición profesional; tendremos necesariamente que redefinir la propia enseñanza. La redefinición de la enseñanza está sustentada en las nuevas tecnologías con esto me refiero a los nuevos instrumentos con los que se cuenta, como puede ser el cómputo, o los sistemas mo-

dernos de enseñanza vía audiovisual, video, cine, que todavía no hemos explorado con suficiente profundidad en nuestras escuelas, y por supuesto las nuevas tecnologías constructivas y los nuevos materiales de construcción que están apareciendo. No quiero decir con esto que estos tres grandes lineamientos cambien la enseñanza personalizada de arquitectura. Creo que la crisis de la enseñanza repercute. Hemos trastocado el objeto por el sujeto, y el sujeto por el objeto, es decir hemos convertido a la enseñanza en obje-

tiva (convertir el mundo en objetos, cosas que dan satisfacción) cuando debe ser una enseñanza subjetiva es decir dedicada al sujeto y personalizada en el sujeto individual.

Deberemos volver al sujeto, que es la esencia misma de la enseñanza universitaria. Creo que empieza la crisis, cuando todo queremos resolver con el dos más dos es cuatro y cuando recaemos en la enseñanza que depende exclusivamente del docente y nos olvidamos del discente; o el docente es el que manda y el discente es el que no tiene participación en ese binomio indestructible y además es el binomio de corriente alterna que yo creo que se da en la educación superior, donde el docente y el discente forman una unidad indivisible y en donde los dos aprenden y los dos enseñan.

Yo creo tener muy claro el objetivo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM y es el de formar hombres libres y con esto quiero decir, darles los elementos necesarios para que puedan ellos valuar y evaluar su propia enseñanza y su trabajo, pero además puedan actuar con libertad una vez que sean profesionales. Con libertad quiero de-

cir sin prejuicios, aceptando los riesgos y la responsabilidad que esto implica. Esto es lo fundamental, y recalco que no enseñamos arquitectura en cuatro o cinco años, damos nada más las bases fundamentales para que un individuo se desarrolle libremente.

Cuáles son los mejores aportes que nos deja esta XIII CLEFA

Soy bastante excéptico acerca de las conferencias y reuniones, yo tengo más esperanza en el sentido de que estas reuniones acercan a las diferentes escuelas y facultades a través de sus decanos, sus representantes y alumnos, cuando estos pueden asistir, y en ellas la enseñanza principal que encontramos es el que nos transmitamos la experiencia, que no es otra cosa que el acumular años, y el mostrar como trabajamos durante esos años, eso es lo único que realmente venimos a sacar de las CLEFAS es decir una relación interpersonal que produce a veces relaciones más o menos permanentes entre instituciones y obviamente el conocimiento más profundo de los diferentes pueblos donde asistimos, en cierta medida a la CLEFA yo

le clasificaría dentro de lo que llamo en cierta manera el turismo académico. Pero el turismo académico como cualquier turismo es bueno.

Un mensaje para los estudiantes de arquitectura de Quito.

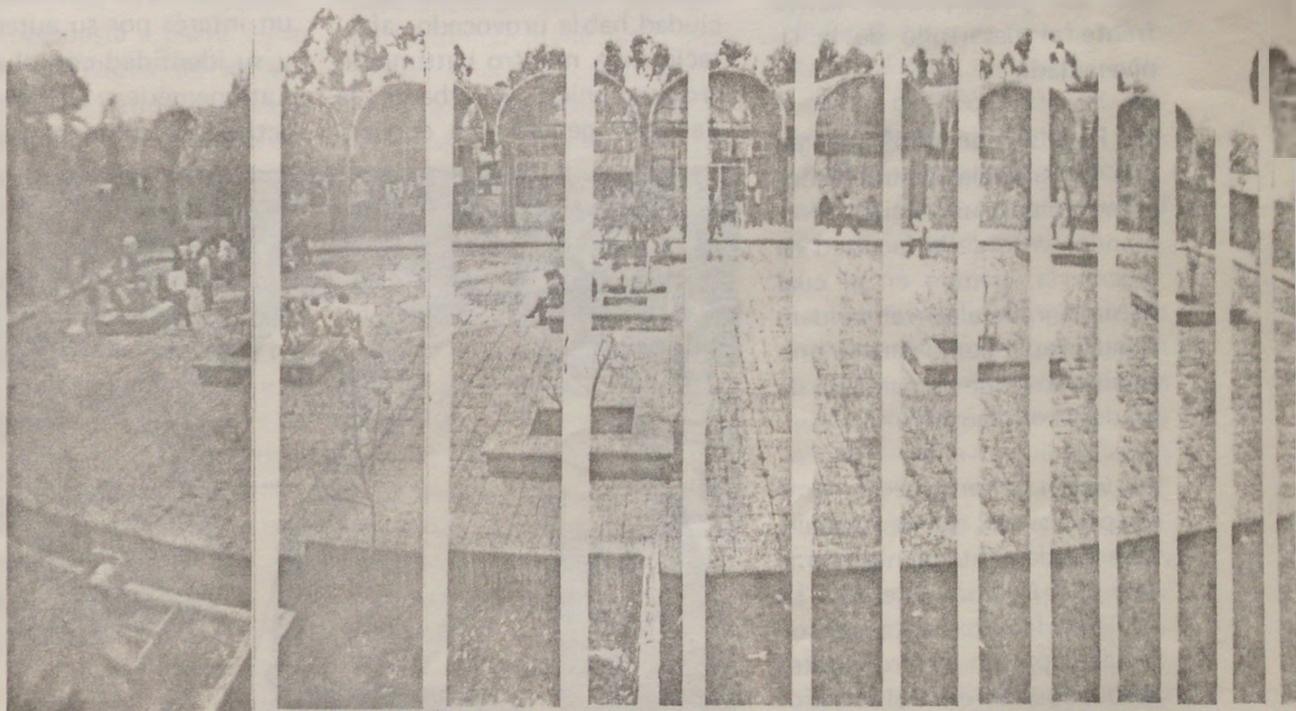
El mensaje que yo enviaría a los estudiantes de arquitectura de Quito, es de que traten de desarrollar algo que todos tenemos y que desgraciadamente por la enseñanza formal que recibimos en la primaria y secundaria y la preuniversitaria, se nos tiende a diluir o a cortar, que es el elemento principal que debe tener un arquitecto, y es la imaginación. Hemos hecho muchos ensayos en la universidad alrededor de la imaginación, hemos tenido reuniones alrededor de la imaginación y yo creo que la imaginación es el elemento, insisto fundamental para el desarrollo de una buena arquitectura. Con imaginación se han desarrollado nuestros pueblos en nuestra arquitectura al grado que seguimos admirándolo, y sigue siendo admirada la arquitectura latinoamericana por propios y extraños y en todos los pueblos.



Solis 89

30 años de la facultad de arquitectura y urbanismo

Arq. José Ordoñez V.



Referirse a la historia de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador requiere establecer su vinculación tanto al desarrollo de la arquitectura, a sus tendencias, avances y crisis, como a su relación con el desenvolvimiento de los asentamientos humanos, al impacto generado por el crecimiento de las ciudades en las condiciones de vida de la población y a los problemas del hábitat ecuatoriano. Igualmente referirse a la historia de la Facultad de Arquitectura requiere además reflexionar sobre su participación activa frente al desarrollo de la Universidad.

La Facultad en 1959 recogía una experiencia de trece años como escuela universitaria formando parte de la facultad de ingeniería, tiempo en el cual había logrado alcanzar su identidad propia como carrera universitaria y que demandaba de un desarrollo autónomo.

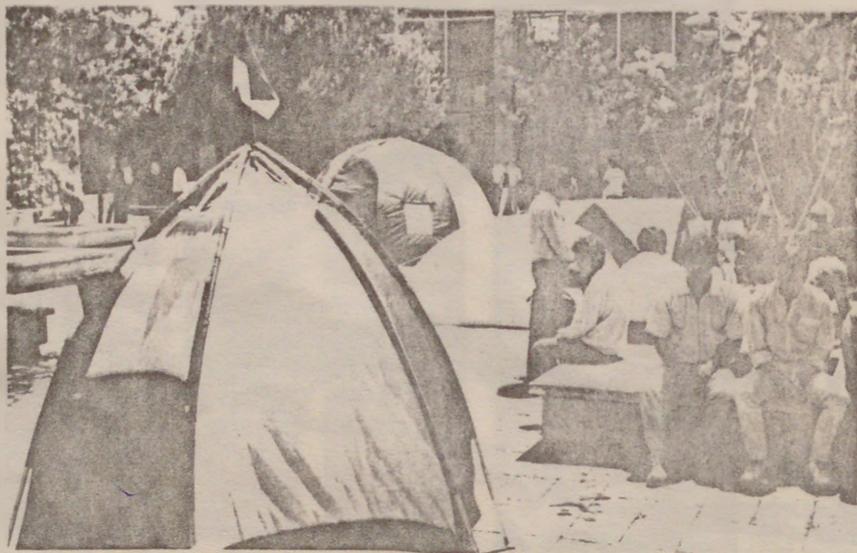
La visión del arquitecto como un profesional que se lo vinculaba fundamentalmente con el arte, había sido superada. La naciente facultad apoyada con la participación de arquitectos graduados tanto en el exterior

como en nuestra Universidad, trató de recoger los criterios del movimiento moderno e impulsó la formación del arquitecto como técnico, pero con una visión en la cual el trabajo artesanal cobraba gran importancia.

La influencia producida por el desarrollo de la arquitectura en otros países, la aplicación de nuevos materiales y técnicas constructivas se contraponía al afán de vincular el quehacer profesional a nuestras raíces, a los valores de la arquitectura identificada como nuestra. El crecimiento de la ciudad había provocado afectaciones a nuestro patrimonio arquitectónico y urbano, la Facultad generó una corrien-

te de opinión que ha permitido la valoración del centro de Quito y gracias a ello su preservación.

La aguda crisis que vivió la Universidad en los años sesenta, generada por las contínuas clausuras y agresiones de la dictadura gobernante, la influencia recibida de cambios políticos en América Latina, el desarrollo de los movimientos sociales mundiales, los grandes avances tecnológicos y las nuevas expresiones culturales fueron reflejándose en arquitectura en situaciones de un interés por su autenticidad y su identidad con el resto de Latinoamérica. Su rebeldía, su actitud de consecuencia en to-





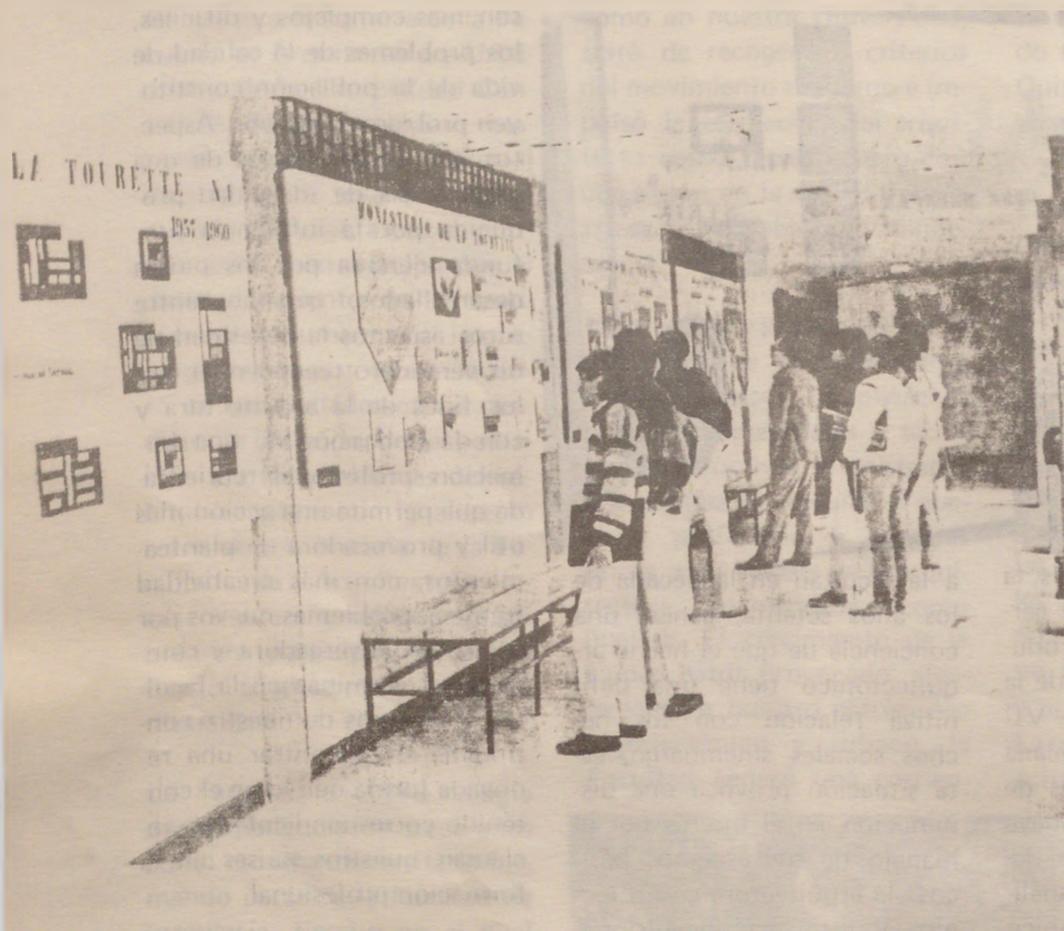
das las situaciones de crisis, la necesidad de cambio fue germinando y en 1975 se produce una respuesta a partir de la reunión en Quito de la VII Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura con una nueva experiencia formativa: se determina un énfasis en el análisis del hecho arquitectónico referido de manera primordial y preponderante con los hechos sociales y se establece la vinculación con los sectores de la población menos atendidos, priorizando el análisis y la formulación de soluciones a sus problemas.

La tendencia de una arquitectura denominada "sociologizante" iniciativa que orienta

a la facultad en la década de los años setenta, genera una conciencia de que el hecho arquitectónico tiene una definitiva relación con los hechos sociales sin embargo, esta situación provoca una disminución en el interés por el manejo de sus aspectos básicos: la arquitectura como técnica y arte. La convulsionada Universidad nuevamente acosada tanto desde fuera como a su interior, dificulta su desarrollo que requiere ser consistente y de permanente renovación, tal como exigen los dinámicos cambios que se producen en el hábitat ecuatoriano con la modificación que ocasiona en el país el desarrollo de la industria petrolera. Los problemas de las ciudades

son más complejos y difíciles, los problemas de la calidad de vida de la población constituyen problemas masivos. Aspectos que acompañados de una grave crisis de identidad producida por la influencia profunda ejercida por los países desarrollados, generan entre otros aspectos la necesidad de un verdadero reencuentro con los fines de la arquitectura y con la obligación de una formación profesional reorientada que permita una acción más útil y provocadora de planteamientos, con más creatividad frente a problemas nuevos por su mayor envergadura y complejidad, germinan en la facultad y en otras de nuestro continente en encontrar una renovada forma que logre el contenido correspondiente que reclaman nuestros países en la formación profesional.

La experiencia educativa de estos períodos produjeron evidentemente grandes logros que son medibles en la obra arquitectónica de esas décadas, los importantes aportes en nuevas concepciones del desarrollo urbano, la contribución al desarrollo de las técnicas constructivas, la orientación a la comunidad para valorizar nuestro patrimonio y una ac-



titud institucional de permanente defensa de la Universidad y de lucha porque prevalezcan los principios que deben guiar la vida de tan alto organismo académico.

Frente a una nueva realidad de las ciudades ecuatorianas donde los problemas generados por su crecimiento son más complejos y demandan de

una participación más amplia y concreta de los arquitectos, cuando el desarrollo tecnológico de la industria de la construcción no ha avanzado en la medida que la sociedad requiere; cuando existe un desgaste del enfoque de la educación de los arquitectos que primó en la década de los setenta, otorgando prioridad al análisis de los problemas sociales,

limitando la profundidad en el tratamiento de los temas de diseño y de la tecnología; cuando en América Latina las escuelas de arquitectura están procurando encontrar una síntesis globalizadora de estos aspectos para entregar a la sociedad un profesional que maneje de una manera eficaz el diseño arquitectónico, el diseño urbano y la tecnología de la

construcción, fundamentado en un conocimiento profundo de la sociedad, que le posibilite adoptar una actitud crítica y aportar con soluciones siempre creativas e innovadoras a los graves problemas del hábitat ecuatoriano.

La facultad de arquitectura, que constituye un organismo donde el interés por renovar y actualizarse ha sido su característica fundamental, donde el análisis crítico constituye su esencia, donde la creatividad es su característica natural, ha sabido responder a su insatisfacción que caracterizó al principio de la presente década y a partir de 1983 produce una serie de trabajos académicos con el objetivo de encontrar un planteamiento que le permita superar sus deficiencias y alcanzar la excelencia académica correspondiente.

A partir de 1986 se inicia un proceso de reestructuración académica, basado en un criterio general de la docencia de que era indispensable su realización. Se efectúa un diagnóstico de la situación, se discuten diferentes propuestas de estructura y el H. Consejo Directivo en 1987 aprueba el esquema general que luego de

experiencias previas lo aplica a partir del siguiente año. La nueva estructura académica establece dos niveles formativos, el primero donde el estudiante en cinco semestres logra nivelar sus conocimientos de materias básicas y profundizarlos conforme exige la carrera. El objetivo del nivel formativo uno, es lograr que el futuro arquitecto alcance todo el conocimiento instrumental básico, se introduzca en lo inicial de la carrera y mida sus posibilidades e intereses. Aprobado este nivel el estudiante cursa el nivel formativo dos, por un período de seis semestres, en el cual con un sistema de talleres desarrolla sus aptitudes, conocimientos y capacidades en el tratamiento de las tareas propias del arquitecto esto es el diseño arquitectónico, el diseño urbano y la tecnología de la construcción. En el nivel formativo dos, el estudiante tiene la posibilidad de ubicar su futura especialización al cursar materias optativas y asistir a seminarios complementarios culminando su formación de pregrado con un trabajo de síntesis en la tesis de arquitectura. La reestructuración académica establece además una nueva orientación de nuestra escuela de postgrado

en la cual se brindará a los arquitectos la posibilidad de lograr una especialización profesional en los campos fundamentales de nuestro quehacer, logrando así cubrir una necesidad y un vacío en la capacitación de nuestros recursos humanos y generando igualmente mayores posibilidades de participación profesional en áreas aún no cubiertas totalmente.

La facultad al cumplir treinta años de su creación inicia una nueva etapa con un proyecto específico para desarrollarlo en los próximos años, logra así darle sentido más concreto y trascendente a todas sus actividades. Carecer de un proyecto, de una visión al futuro y una significación trascendente y con miras hacia la próxima década que culmina con un año de mágica significación al cambiar de siglo sería mantenerla en una situación rutinaria que conllevaría a su estancamiento y por ende a su deterioro académico.

Esta nueva estructura académica exige el desarrollo de un conjunto de acciones, para consolidar organismos indispensables para enfrentar las actividades de investigación

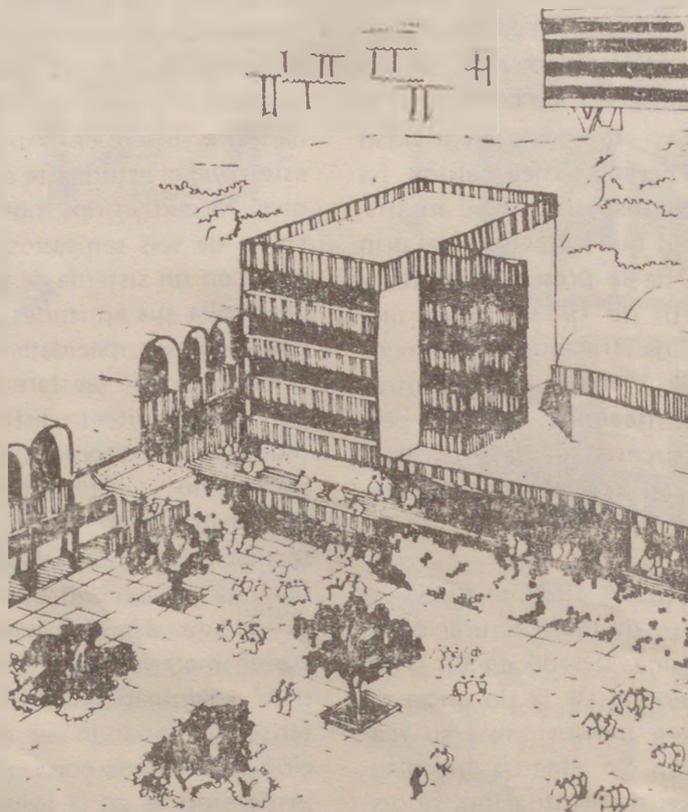
que la facultad en su conjunto debe desarrollar y que en la actualidad y para los próximos años el H. Consejo Directivo los ha determinado como prioritarias, esto es la vivienda de bajo costo y la historia de la arquitectura nacional de los últimos treinta años, tareas que demandarán que el Instituto Superior de Investigaciones se constituya en el organismo vital para el desarrollo académico.

Igual importancia tiene para el futuro institucional el desarrollo del proyecto del Centro Experimental de Tecnología como un aporte a la solución del problema de la vivienda, al igual que la creación del Archivo Nacional de Arquitectura, tarea que constituye una obligación institucional el promoverlo con el concurso de otras instituciones vinculadas a ese interés.

Si bien la facultad institucionalmente ha formulado un proyecto para su futuro desarrollo, solo podrá alcanzar sus importantes y trascendentes objetivos si sus actores, esto es los maestros, estudiantes y empleados responden al reto de modificar cualitativamente sus respectivas responsabilidades,

enfrentan este reto como una alternativa para su superación personal y por medio del trabajo colectivo logran impulsar esta nueva etapa institucional. La facultad como parte constitutiva de la Universidad demanda igualmente el aporte y apoyo de sus autoridades y or-

ganismos que están en la obligación de contribuir positivamente a la consecución de tareas como la que arquitectura, de manera responsable, ha realizado en procura de encontrar solución a los problemas graves que tiene la educación superior.



— octubre **1959**
1989

la obra del arquitecto gilberto gatto sobral en la arquitectura del ecuador

arq. Carlos Maldonado P.

En 1984, al cumplirse veinticinco años de la fundación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, en forma muy acertada y plausible, las autoridades de la Facultad organizaron un programa de festejos, tal vez sencillo, pero muy significativo. Dentro de este programa, se rindió homenaje a los ex-decanos, a los profesores que cumplían veinticinco años de labores y también a los profesores de la antigua Escuela de Arquitectura, en su mayoría retirados ya de la docencia. Igualmente, se descubrió en el edificio de la Facultad una lápida conmemorativa en recuerdo de quien fuera fundador de la Escuela de Arquitectura, el arquitecto Gilberto Gatto Sobral.

Lamentablemente, el gran ausente de esta conmemoración sería el arquitecto Gatto Sobral quien falleciera en el año de 1978. Sin embargo, como complemento al homenaje rendido por la Facultad, conviene hacer un pequeño recuerdo de su obra, con sus aciertos y errores, para contribuir al mejor conocimiento de la Historia de los estudios de Arquitectura en el país y presentar un ejemplo notable de actividad profesional ante las promociones de nuevos arquitectos.

DATOS BIOGRAFICOS

En algunos trabajos anteriores, realizados por el autor de estas líneas, ya se han mencionado al-

gunos datos biográficos sobre Gilberto Gatto Sobral, indicando que había nacido en la ciudad de Montevideo (Uruguay) en el año de 1910, en una familia de clase media. Alguna vez, en sus clases, el nos hizo saber que su familia tuvo ciertos reveses económicos que le obligaron a suspender temporalmente sus estudios universitarios para contribuir con su trabajo a la satisfacción de las necesidades familiares.

También es conocido que en 1942 visitó la ciudad de Quito el arquitecto Guillermo Jones Odriozola, quien se encontraba efectuando un viaje a través del Continente Americano en goce

del Gran Premio obtenido por él en la Facultad de Arquitectura de Montevideo. Al llegar a Quito, Jones Odriozola se sintió tan atrevido por el carácter de la ciudad (entonces mucho más interesante que ahora), que solicitó a las autoridades de la Universidad del Uruguay que se le permitiera permanecer aquí por el resto del tiempo de la beca correspondiente al Gran Premio. Al mismo tiempo, el Municipio de Quito, interesado en elaborar los estudios del Plan Regulador del desarrollo de la ciudad, resolvió contratar con Jones Odriozola este trabajo. Por esta razón, Jones Odriozola permanecería en Quito hasta 1945, año en que, por razones de salud, debió trasladarse a los Estados Unidos, donde regresó a establecerse en su país natal, el Uruguay.

“... quisiéramos analizar las contribuciones de Gatto Sobral a la arquitectura ecuatoriana fuera del ámbito docente, dentro de su actividad profesional, o lo que es igual, la obra de Gatto Sobral como arquitecto”.

Cuando Jones Odriozola contrató con el Municipio de Quito la elaboración del Plan Regulador, invitó a algunos compañeros suyos a que se trasladaran a

Quito para que le ayudaran en la tarea contratada. En esta forma, vinieron desde Montevideo los arquitectos Jorge Bonino, Alfredo Altamirano y Gilberto Gatto Sobral. Sin embargo Bonino y Altamirano regresaron al Uruguay poco tiempo después y el único que se quedó en Quito fue Gatto Sobral.

Por la misma época, las autoridades de la Universidad Central, interesadas en organizar la Escuela de Arquitectura, habían pedido asesoría técnica a Jones Odriozola; pero, al tener éste que ausentarse del país, propuso encargarse esta comisión a Gilberto Gatto Sobral, quien asumió la responsabilidad de fundar y dar una forma concreta a dicha Escuela.

EL AMBIENTE DE LA EPOCA
Ahora bien, en anteriores trabajos, ya hemos presentado un resumen de la Historia de la Es-

cuela y de la Facultad de Arquitectura, analizando los problemas que tuvo que afrontar Gatto Sobral en la selección del personal docente, en la elaboración de los reglamentos internos y en la administración de la naciente escuela. Ahora quisiéramos más bien analizar las contribuciones de Gatto Sobral a la Arquitectura Ecuatoriana fuera del ámbito docente, dentro de su actividad profesional, o lo que es igual, la obra de Gatto Sobral como arquitecto.

En la época en que vinieron al Ecuador los arquitectos uruguayos indicados, el criterio del público, con referencia a la Arquitectura y al Urbanismo, era totalmente confuso. Por una parte, existía un grupo de historiadores del Arte, representados principalmente por el Dr. José Gabriel Navarro, los cuales propugnaban la corriente historicista del mantenimiento, restauración e imitación de la Arquitectural Colonial. Otro grupo de ingenieros y técnicos que habían tenido oportunidad de viajar por el extranjero fomentaba la aplicación en el país de las tendencias conocidas por ellos, principalmente en los Estados Unidos, como las típicas residencias en “estilo californiano” o “vascongrado”, cuando no se usaban es-

tilos exóticos, arábes, chinos o nórdicos. Para las autoridades del Gobierno Central, el Municipio o la Iglesia se mantenía vigente el estilo ecléctico que trataba de reproducir en cada edificio público la fachada posterior del "Louvre", más o menos simplificada. Para la mayoría del público, la "Arquitectura" era solamente el diseño de las fachadas de los edificios, y el "Urbanismo" abarcaba únicamente la provisión de agua, desagües y calles asfaltadas.

Por tanto, el ambiente, técnico y cultural recibió un baño de agua fría cuando Jones Odriozola y Gatto Sobral empezaron a dar conferencias y a intervenir en grupos de trabajo en donde hablaban de las técnicas de diseño que habían aprendido en la Facultad de Arquitectura de Montevideo.

LA OBRA DEL ARQUITECTO

Como es bastante conocido, la Facultad de Arquitectura de Montevideo había sido organizada a principios de este siglo por arquitectos franceses, principalmente por el famoso maestro Joseph Carré, tomando como modelo la Escuela de Bellas Artes de París. La influencia de es-

ta Escuela sería notoria en los primeros tiempos de la Facultad de Montevideo; pero, siendo esta una institución de enseñanza abierta a diversas corrientes culturales, no tardó en asimilar también influencias de las corrientes renovadoras de la Arquitectura, como el Racionalismo.

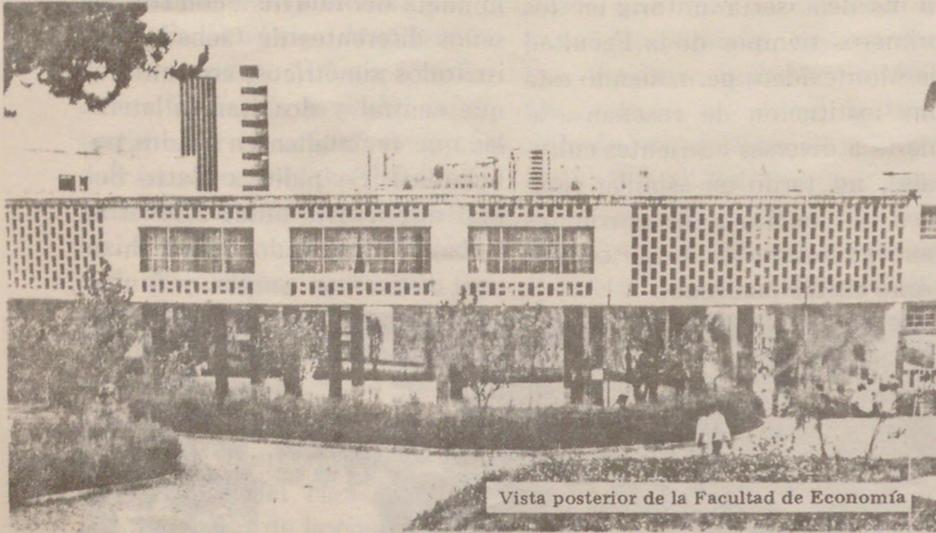
lumnata del Louvre", con tres diseños diferentes de fachada (pero todos simétricos, con un bloque central y dos tramos laterales que remataban en sendos pabellones). Se pidió a Gatto Sobral que hiciera observaciones al trabajo presentado; pero hizo una crítica tan amplia y funda-



Formado dentro de este ambiente técnico, Gatto Sobral no tuvo dificultad en conseguir algunos trabajos importantes en los que aplicó su preparación y su experiencia. Uno de los primeros fue el edificio del Rectorado y Administración Central de la Ciudad Universitaria. Con anterioridad, otro profesional nacional había presentado a consideración de las autoridades universitarias un proyecto tipo "Co-

da del proyecto, que las autoridades resolvieron encargarle a él mismo la elaboración de otro proyecto.

El primer trabajo importante desarrollado por Gatto Sobral sería entonces el edificio de Administración Central de la Ciudad Universitaria. En este edificio se manifestaron algunas ideas, en ese tiempo novedosas, que llamaron la atención de los téc-



Municipal "Sucre", el Colegio "24 de Mayo", el edificio del Seguro Social (en colaboración con el Arq. Sixto Durán Ballén), la sucursal del Banco de Fomento en Tulcán, la sucursal del Banco del Pichincha en Latacunga, el Palacio Municipal de Cuenca y la Casa de la Cultura en Cuenca (en colaboración con el Arq. César Arroyo).

En todos estos trabajos, y otros más, Gatto Sobral aplicaría los principios de diseño derivados de su formación con algunos destacados maestros uruguayos, como Vilamajó y Gómez Gavazzo, y bajo la influencia de otros grandes maestros franceses, como Guadet, Gromort y Perret (Gatto Sobral todavía no tenía mucha simpatía ni confianza en las

nicos y del público, como, por ejemplo: la poca altura y gran extensión horizontal del edificio en armonía con el paisaje circundante, un empleo más imaginativo del hormigón armado en la cúpula del "Hall" y en pórticos de grandes luces, el uso de piedras de diversas clases, tanto en la estructura como en los acabados, y una decoración muy original que no repetía los diseños neo-coloniales que entonces estaban de moda.

colaboración con su discípulo, el Arq. Mario Arias).

Fuera del ámbito universitario, Gatto Sobral también se encargó del diseño de algunos edificios importantes, como la Escuela

Más tarde Gatto Sobral se encargaría de otros trabajos dentro de la Ciudad Universitaria, como el edificio original de la Facultad de Derecho (sin las adiciones posteriores), el edificio de la Facultad de Economía y la Residencia Estudiantil (estos dos últimos en



ideas de Le Corbusier ni de Wright.).

Estos principios de diseño serían más o menos los siguientes:

1. Un cuidadoso estudio de la planta principal del edificio, atendiendo a la composición y caracterización de los espacios, tanto interiores como exteriores adyacentes.
- 2.- El uso más racional e imaginativo de una gran variedad de materiales de construcción y acabado que abarcaría el hormigón armado, las piedras naturales, el ladrillo, el mármol e incluso los bloques translúcidos de vidrio.
- 3.- Aprovechamiento de las características físicas del terreno circundante, complementando el diseño de cada edificio con el entorno exterior mediante elementos como plazas, parques, jardines, rampas, escalinatas, terrazas, etc. (En este aspecto, el aporte de Gatto Sobral a la Arquitectura y al Urbanismo es muy valioso: Basta comparar el ambiente de conjunto de la Ciudad Universitaria con los de la Escuela Politécnica, la Universidad Católica u otros grupos de edificios).

CONCLUSION

En cierta ocasión, hablando ante un grupo de alumnos, Gatto Sobral expresó una idea que resume su criterio arquitectónico: Dijo que la arquitectura y el Urbanismo son dos aspectos de una misma disciplina, la organización del espacio para uso del hombre. La diferencia está solamente en la escala: El Urbanismo es Arquitectura en gran escala, mientras que la Arquitectura es un Urbanismo de detalle.

Talvez, con el paso del tiempo, la obra de Gatto Sobral ha sido menospreciada y olvidada. En su tiempo también recibió críticas, en especial, de quienes se sintieron perjudicados en sus intereses

por las comisiones de trabajo y dignidades que obtuvo. Pero, un análisis sereno de su obra nos permite concluir que ella tiene cierto significado, cierta consistencia y cierto "carácter". Los principios de diseño que hemos mencionado antes hacen que los edificios diseñados por Gilberto Gatto Sobral se hayan convertido en partes inseparables de los lugares en donde se levantan y sean fáciles de identificar en el paisaje urbano, a pesar de su reducida altura, a pesar de las modas aparecidas posteriormente y a pesar del progreso natural de la Arquitectura.

Quito, septiembre de 1989

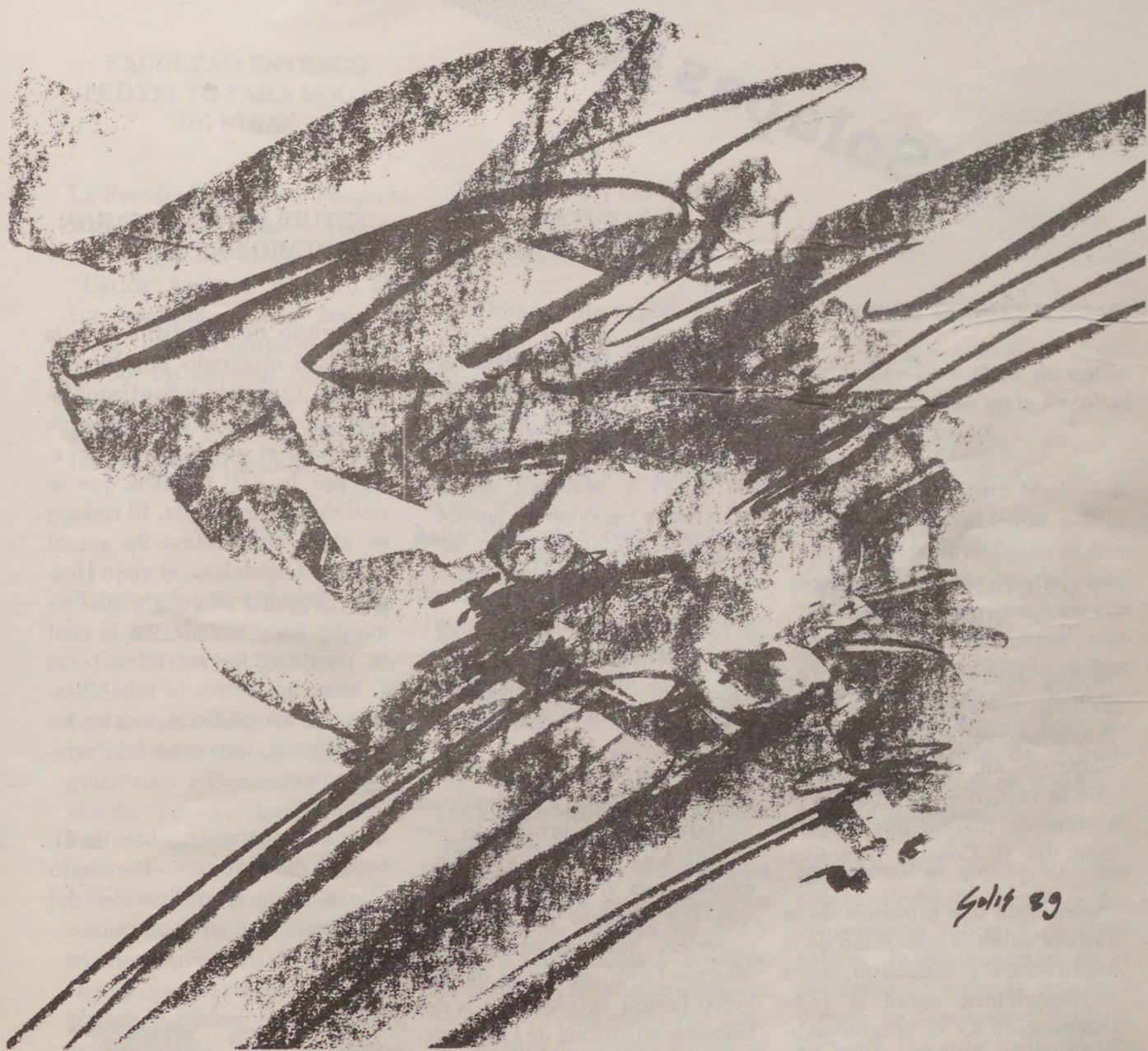


Vista frontal de Residencia Universitaria.

LISTA DE TRABAJOS DEL
ARQ. GILBERTO GATTO SOBRAL

- | | |
|--|--|
| 1.- Edificio de Administración Central (Ciudad Universitaria). | 6.- Edificio del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (En colaboración con el Arq. Sixto Durán Ballén). |
| 2.- Facultad de Derecho (Ciudad Universitaria) | 7.- Escuela Municipal "Sucre" |
| 3.- Facultad de Economía (Ciudad Universitaria. En colaboración con el Arq. Mario Arias). | 8.- Sucursal del Banco de Fomento en Tulcán. |
| 4.- Residencia Estudiantil (Ciudad Universitaria.- En colaboración con el Arq. Mario Arias). | 9.- Sucursal del Banco del Pichincha en Latacunga |
| 5.- Colegio Femenino "24 de Mayo". | 10.- Palacio Municipal de Cuenca. |
| | 11.- Casa de la Cultura de Cuenca (En colaboración con el Arq. César Arroyo). |

Además del diseño arquitectónico de los edificios indicados anteriormente, el Arq. Gatto Sobral realizó varios trabajos de diseño urbano para los Municipios de Quito, Cuenca, Latacunga y Manta. Así mismo tuvo a cargo el diseño de varias residencias particulares y la decoración interior de algunos locales comerciales y de uso público.



Solis 89

FACULTAD PARTICIPO EN XIII CLEFA

El Arq. José Ordóñez y el Arq. Francisco Naranjo, Decano y Subdecano respectivamente participaron en la XIII CLEFA, que se realizó en Guatemala en el mes de marzo, por designación del H. Consejo Directivo.

Presentaron una ponencia de su autoría sobre la educación de la arquitectura y realizaron varios planteamientos sobre la reestructuración de los programas académicos. La Ponencia fue muy bien recibida y ampliamente

te discutida por el interés que despertó entre los delegados, siendo la Facultad pionera en cuanto a la reestructuración académica se refiere.

La participación de la Facultad se reforzó con la Ponencia enviada por el Prof. Eduardo Kingman quien planteó las bases teóricas para entender el tema de la identidad cultural y su relación con la arquitectura.

Igualmente se presentó un video sobre Arquitectura e Identidad Cultural que fue producido por el LACAV bajo el título: "Una ciudad para vivir, caso Quito", que fue dirigido por Santiago Carcelén, con las cámaras de Marcelo Cevallos. Copias de este video fueron entregadas a la delegación anfitriona de Guatemala y a la delegación de la Universidad Autónoma de Méjico.

ESTUDIANTES GANARON PREMIO EN LA CLEFA

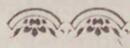
Un grupo de estudiantes de la Facultad integrado por Mónica Torres, Luis Jalil y Santiago Cadená, lograron una mención de honor en el concurso convocado por la XIII CLEFA que se reunió en Guatemala. El trabajo se ubica en la zona de actual Palacio Legislativo, el viejo Hospital Eugenio Espejo y el Parque de La Alameda, en la cual se plantean nuevas estructuras y usos, así como la rehabilitación de los edificios existentes que tienen importancia arquitectónica.

El trabajo se realizó bajo la dirección del arquitecto Fernando Flores y la Coordinación del arquitecto Fabián Espinosa.



FACULTAD ENTREGÓ PROYECTO PARA HOGAR DE NIÑAS

La Facultad entregó el Proyecto arquitectónico para lo que será el edificio del Hogar de Niñas "Carlos Andrade Marín", que fue realizado como tesis de grado por un grupo conformado por los señores: Patricio Lavverde, César Quishpe y José Zúñiga bajo la dirección del arquitecto Marcelo Cazares.



PRIMER ENCUENTRO DE ARQUITECTURA Y CONSTRUCCION

Con notable éxito se llevó a cabo el Primer Encuentro de Arquitectura y Construcción organizado por la Asociación de Profesores de la Facultad.

Dieciseis empresas presentaron sus stands, realizándose, paralelamente un ciclo de conferencias, y una exposición de fotografías, proyección de videos y expo-feria de libros y revistas de la Facultad.

EXPOSICION DE DIBUJO NATURAL Y ARQUITECTONICO

Una importante exposición presentaron los alumnos del curso Pre-Universitario bajo la dirección de los profesores arquitectos José Espinosa y Carlos Veloz. La muestra se exhibió en la Facultad y en la Casa Miguel de Santiago y correspondió a 14 estudiantes seleccionados.

El trabajo comprendió el estudio del perfil de la forma y de las proporciones con modelos geométricos; dibujos y observación de modelo sin mirar el papel; dibujos de observación y graficación utilizando modelos orgánicos; estudio de la técnica de aguada, de las proporciones luz y sombra de los modelos geométricos; estudio de luz y sombra con aguada y modelos de bodegón; apuntes arquitectónicos con rapidógrafo y acuarela; estudio de la casa Miguel de Santiago en base a acuarela.

CICLO DE CONFERENCIAS

Un importante ciclo de conferencias se realizó en la Facultad en el mes de mayo.

El arquitecto Kosta Mathey disertó sobre "Problemas y Principios de la Investigación Académica en el campo del desarrollo espacial en países en vías de desarrollo"; el arquitecto argentino Fermín Estrella, sobre: "Vivienda Popular"; y el arquitecto José Román Ruiz, sobre: "Alternativas de vivienda en centros históricos, diseños y conceptualización".

Igualmente el arquitecto venezolano Fruto Vivas dictó dos conferencias sobre: "Las alternativas de participación en el problema de vivienda popular" y dictó un Seminario dirigido al Personal Docente de la Facultad.

EXPOSICION DE PROYECTOS

Los estudiantes de cuarto y quinto cursos de la jornada de la mañana presentaron una exposición de los trabajos realizados durante el año académico bajo la Coordinación de los arquitectos Fernando Flores y César Camacho.

La muestra estuvo integrada por planos y maquetas. Cuarto curso realizó el trabajo bajo el tema: El diseño para la resolución de un mercado popular de productos elaborados, para dos cooperativas de los vendedores de la calle Ipiales. Se ubicó en el sector correspondiente a la avenida 24 de Mayo, en las áreas adyacentes al antiguo mercado San Roque y al antiguo local del Colegio Central Técnico.

Los estudiantes de quinto curso realizaron sobre el tema: Un conjunto administrativo para la sede de la OEA.

El proyecto contempla la resolución del vasto programa tipológico y edilicio para el funcionamiento permanente de la OEA en Quito, en el sitio denominado la loma del Itchim-bía.

EXPOSICION SOBRE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

Los estudiantes de Tercero y Cuarto cursos, bajo la dirección de los profesores, arquitectos Rubén Moreira y Clímaco Bastidas, realizaron una exposición de los trabajos de Historia de la Arquitectura.

Entre los diferentes temas investigados expusieron al público: La Arquitectura Residencial, Institucional, Casas de Hacienda Serrana, Haciendas Cacaoteras de Principio de Siglo, formas de Agroindustrias como Ingenios azucareros, Infraestructura ferroviaria principalmente de los tramos Riobamba Cuenca e Ibarra-San Lorenzo. Respecto a la ciudad de Quito se presentaron investigaciones sobre el Pasaje Tovar, Pasaje Vaca, la Circasiana, la Casa Pardo, entre otras.

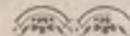
DIEGO BANDERAS, DIRECTOR DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

El arquitecto Diego Banderas Vela, fue elegido Director de la Escuela de Arquitectura, por la Junta de Escuela presidida por

el Arq. Fabián Patiño Crespo, en su calidad de profesor más antiguo.

El arquitecto Banderas es un prestigioso profesional que ha ejercido la docencia en la Facultad por más de veinte años.

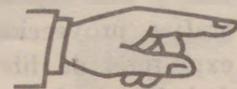
Al hacerse cargo de la Dirección dijo que pone al servicio de la Escuela, no talentos especiales pero si esfuerzo y dedicación constantes.



COLOQUIO SOBRE PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

En la última semana de julio se realizó el Coloquio sobre: "El Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 1989-92, su viabilidad", organizado por la escuela de Postgrado en Planificación de la Facultad con el auspicio de la Secretaría Nacional de Planificación.

El evento se realizó con gran éxito y arribó a importantes conclusiones y recomendaciones.



CONVENIO FACULTAD MUNICIPIO

El I. Municipio de Quito, representado por su Alcalde señor Rodrigo Paz y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central representada por el Rector, Dr. Tiberio Jurado y el Decano, Arq. José Ordóñez, suscribieron un convenio de cooperación mutua.

La Universidad se compromete, por intermedio de la Facultad a realizar cursos de Postgrado, cursos de especialización, maestría sobre temas que tengan relación a rehabilitación de zonas urbanas en deterioro y administración de proyectos públicos referidos a la arquitectura y urbanismo y a los cuales la municipalidad nombrará sus delegados.

Elaboración de proyectos de interés para la comunidad, a través de grupos de tesis de grado de arquitectura, del curso Pre-Profesional y desarrollados como trabajo académico.

Actividades puntuales de investigación, experimentación y otras que podrían llevarse a cabo en las diferentes cátedras de la Facultad de Arquitectura.

Por su parte la Municipalidad se obliga a ubicar al mayor número posible de estudiantes que realicen el curso Pre-Profesional, a fin de que efectúen prácticas en esta entidad y que de ser posible se las efectuará a través de contrataciones de servicios personales o pasantías que permitan cumplir este objetivo.

PLAN DE DESARROLLO DE TIXÁN

El Taller de Investigación Social Diseño y Comunicación, TISDYC de la Facultad, entregó los estudios del Plan de Desarrollo de Tixán que contiene diagnóstico, pronóstico, política, plan, programas y proyecto. El estudio fue realizado por estudiantes de tercero, cuarto y quinto cursos, bajo la dirección del Arq. Wilson Herdoiza

SE EDITO LIBRO: "PRONTUARIO BASICO DEL DISEÑO ARQUITECTONICO"

La Facultad editó el libro: "Prontuario Básico del Diseño Arquitectónico" cuyo autor es el profesor Arq. Patricio Serrano.

Según el arquitecto Leonardo Miño, "se trata de un documento gráfico sobre lineamientos básicos del proceso de diseño arquitectónico y sobre conceptos fundamentales del mismo. Es un documento de utilidad para el estudiante y de fácil comprensión, pudiendo servir de apoyo en la cátedra. . .".

SE EDITO LIBRO: "TIPOLOGIAS FUNCIONALES EN ARQUITECTURA"

El libro "Tipologías Funcionales en Arquitectura" del arq. Antonio Narváez, fue editado por la Editorial Universitaria, con el auspicio económico de la Facultad.

El estudio apunta principalmente a instrumentalizar las formas de trabajo de los estudiantes de arquitectura, en razón de que los procedimientos generalizados para enfrentar propuestas en términos arquitectónicos, resultan insuficientes y en cierto modo precarios.

LIBROS TESIS

MORFOLOGIA DEL EJE INTER-URBANO "PORTOVIEJO-MONTE- CRISTI-MANTA"

—Análisis del Sistema
Urbano-Regional

Director: G. Bustamante Arq.

Autores: Diego Alvarez
Mauricio Luzuriaga
Rómulo Sánchez

El profesor Arq. Andrés Peñaherrera presentó el libro: "Significado de las Pirámides Mesoamericanas, teoría Totémica".

El libro está escrito en español e inglés, con un total de 128 páginas y 122 fotografías a color y dibujos explicativos de las interpretaciones y análisis sobre los centros ceremoniales estudiados.

Igualmente el profesor Domingo Paredes, presentó el libro: "Ecuador: Ciencia y Tecnología Pre-colonial".

Según el doctor Estuardo Arellano, el libro es el tesoro esfuerzo de dos años de investigación en archivos y bibliotecas de España, Colombia y Ecuador.

Esta tesis, trata de explicitar la estructura urbano regional del eje, de tal manera que se ponga en evidencia cuáles son las determinantes del crecimiento y desarrollo del mismo; cuáles las condiciones en que se producen; cómo se relacionan entre sí; cómo actúan y cuáles sus consecuencias espaciales, sociales y económicas.

El proceso de estudio se desarrolla a partir de la explicitación de una matriz conceptual, en el que se concibe al proceso productivo dentro de un sistema de cadenas de operaciones; donde se hace evidente la necesidad de acceder a otros niveles, para la explicación de la configuración espacial que genera la particular disposición (localización), del patrón de movimientos (flujos de población y producción en el espacio), que regulan tales fenómenos.

Puesto que es en la estructura urbana donde se reflejan los cambios que en el tiempo se van produciendo, se propone un estudio morfológico del eje, desde el punto de vista de la estructura urbana, entendida esta como la estructura espacial de un sistema de centros urbanos, con énfasis en las relaciones entre los centros.

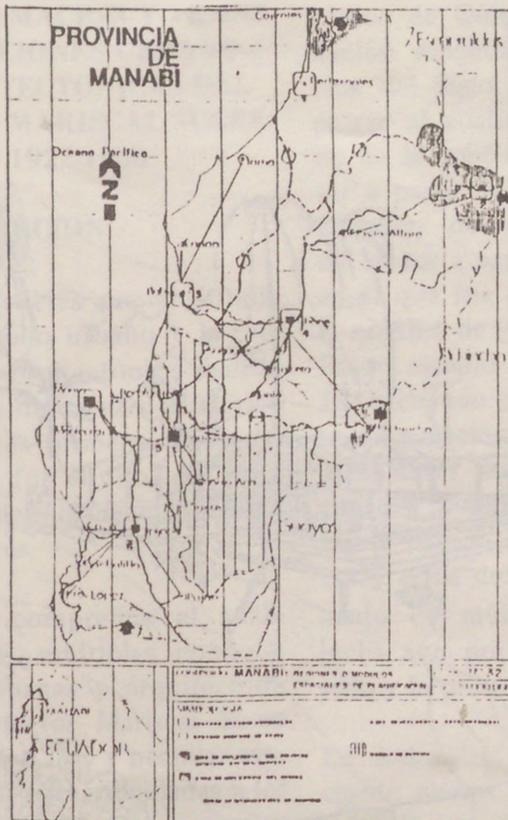
La discusión que se plantea se hace necesaria, por cuanto el tema básico es el de la planificación de una zona que debe contar con un plan multisectorial, para constituir un armazón del espacio regional.

Esta consideración se basa en la persistencia de la interrelación e inseparabilidad de dos sistemas denominados; urbano y rural; desde la perspectiva de desarrollo, sus alternativas, y de cómo se articulan dinámicamente estos procesos sociales.

Las potencialidades de crecimiento y restricciones estarán en función de los roles y actividades que desempeñaría el corredor en el contexto regional y provincial, así como de los horizontes temporales de expansión. Ambos elementos deben necesariamente entenderse dentro del contexto de la planifi-

ESTACION CIENTIFICA CUYABENO

Director: Roberto Noboa, Arq.
Autores: Graciela Avalos C.
Wladimir Ibujés P.
Mario Meneses G.



cación integral de la provincia; fuera de él, pierden cualquier relevancia.

De esta manera, se propone organizar el espacio provincial en seis regiones o módulos espaciales de planificación y desarrollo, con sus respectivos centros urbanos regionales y centros urbanos de apoyo a las áreas básicas de planificación.

Estas líneas estratégicas referidas no constituyen una tesis rígida y definida, mediante la cual se resuelvan los problemas de la provincia y en particular del corredor urbano.

La intención última, es exponer algunas notas que permitan señalar vías de aproximación a la comprensión de los fenómenos espaciales de la zona.

El interés del grupo por abordar este tema, nació de la necesidad que existe en el país de planificar la actividad del hombre en cuanto al aprovechamiento de Recursos Naturales, una planificación capaz de trazar proyecciones de aprovechamiento de estos, en distintas regiones del país que poseen características únicas a nivel mundial, como Galápagos y el Oriente, que cuentan con una enorme variedad de ecosistemas acuáticos y terrestres, climas y microclimas, diversidad de suelos y una población indígena con interesantes tradiciones y culturas.

En este sentido, el hombre puede intervenir en la naturaleza favorable o desfavorablemente.

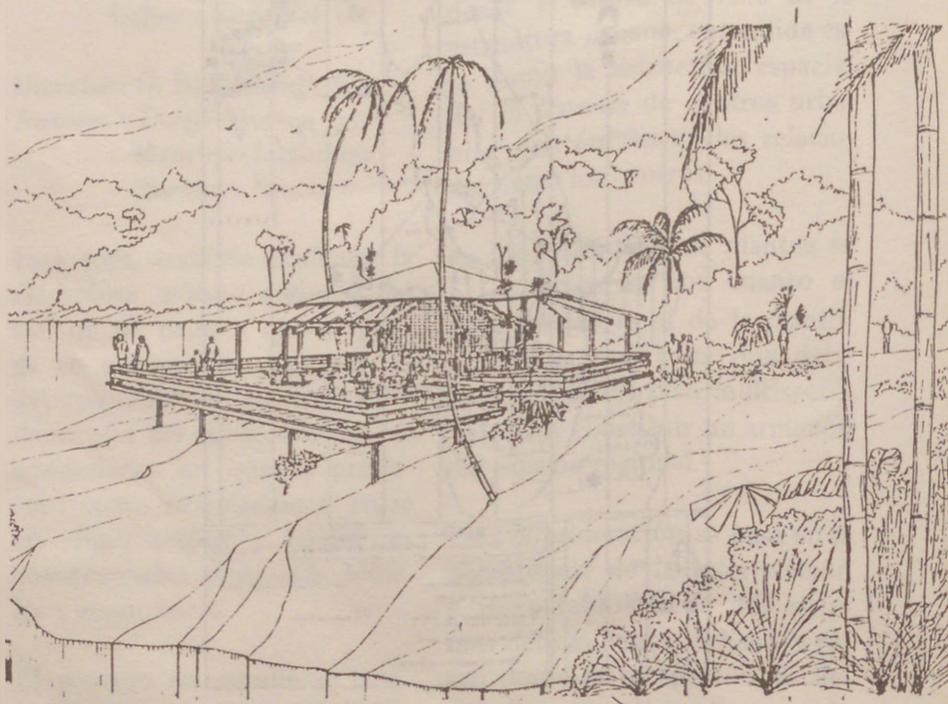
El carácter de esta intervención esta encaminado a lograr metas de conservación, uso racional de los recursos naturales renovables, aumento del interés por las investigaciones y experimentaciones en el campo científico.

La conservación de áreas naturales y su productividad no solo incumbe a científicos, por lo que es necesario el apareamiento de un turismo controlado o dirigido que cumpla la función de educación ambiental y concientización, transformándose en un medio de difusión nacional e internacional.

De la investigación realizada y en respuesta a las necesidades detectadas, se seleccionó el lugar, en este caso la Reserva Cuyabeno, ubicada en la provincia del Napo.

Las zonas básicas creadas, fueron la científica con laboratorios y áreas naturales de investigación, la turística con áreas naturales de interpretación, la administrativa, la complementaria con habitaciones, comedores y espacios de recreación y finalmente la de servicios.

Dentro de la implantación del proyecto se vio la necesidad de crear dos macro-zonas, la CIENTIFICO-ADMINISTRATIVA y la TURISTICA, valiéndose en este caso de una delimitante física, la laguna grande. La división de estas dos macro-zonas se debe a los distintos quehaceres de estas dos actividades que a pesar de ser disímiles son ne-



cesarias para el cumplimiento de los objetivos de la estación.

Una de las problemáticas de mayor peso fue el lograr la armonía entre el espacio natural y el construido. La solución recayó en la utilización de un sistema constructivo basado en la madera y en la expresión formal del proyecto, donde la integración se logra utilizando la to-

pografía del terreno, el material con su color y textura, así como el tratamiento de los espacios construidos, abriéndose hacia el paisaje y haciéndolo parte conformante del volumen.

La necesidad existe, la posible intervención planificada esta enunciada, la reflexión es de todos.

CONFORMACION Y TRANSFORMACIONES URBANO-ARQUITECTONICAS DEL SECTOR MARISCAL SUCRE 1922-1988

INTRODUCCION

El poco interés por el estudio del desarrollo urbano y la producción arquitectónica realizados fuera del Centro Histórico durante los primeros años del Siglo XX, fue el principal motivo que definió la elaboración de esta tesis.

El tema comprende el análisis de las múltiples connotaciones urbanas y arquitectónicas del sector Mariscal Sucre en su importante y peculiar evolución histórica vinculadas a los factores socio-económicos en su etapa de conformación y, sobre todo, en la de las transformaciones; ámbito primordial abordado en el trabajo y fundamento que permitió plantear lineamientos generales de una propuesta de reordenamiento urbano.

CONTENIDO

Se parte de una visión general del proceso de desarrollo socio-económico y urbano-arquitect-

tónico de Quito desde su fundación española hasta los inicios del Siglo XX, para luego entrar al análisis pormenorizado de la conformación del sector a partir del análisis pormenorizado de la conformación del sector a partir del año 1922 en el que fue denominado con el nombre de "Mariscal Sucre". Este estudio alcanza hasta 1945 cuando inicia la etapa de transformaciones debidas a las cambiantes estructuras socioeconómicas del país, hasta empezar la década de los 80, cadencia y crisis del sector que, colmado de múltiples conflictos lucha aún por conciliar lo pasado y lo presente.

En todas las etapas se ha incluido planos urbanos y arquitectónicos y gráficos representativos de obras puntuales que reflejan el estado del desarrollo alcanzado en estos campos y en cada época.

El análisis del espacio urbano se realiza a través del estudio de sus principales componentes: la red urbana, la forma de ocupación y uso del suelo, el tipo de infraestructura y equipamiento y, el precio de la tierra. Reviste vital importancia la comprensión del comportamiento de los

agentes de intervención estatal, específicamente el del Concejo Municipal, entendiéndolo como un fenómeno estrechamente vinculado a los intereses de los grupos que asumen el poder de la política urbana.

A nivel arquitectónico tiene relevante interés el análisis funcional y formal así como el desarrollo de la técnica constructiva en la ejecución de cada ejemplo citado.

Una vez comprendida la problemática del entorno físico de la zona y su importancia como centro de servicios para la ciudad, se desarrolla un diagnóstico que revela de manera concreta tanto sus potencialidades como restricciones, análisis que permite plantear posteriormente, y a nivel de propuestas preliminares, ciertos parámetros que coadyuvan a rescatar al sector de su actual imagen de deterioro y desprestigio, e impidan su violenta renovación, la misma que podría hacer desaparecer toda huella de esta estructura histórica de gran valor.

UNIVERSIDAD CENTRAL
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
HORARIO DE CLASES PARA EL AÑO LECTIVO 1959-1960

RECUERDOS

CURSOS	MATERIAS	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	PROFESORES
Primero	Introducción a la Arquitectura				8-9,50	8-9,50		Arq. Boanerges Navarrete
	Geometría Descriptiva		5-7		5-7			» Luis Isch Ch.
	Cálculo Diferencial	9 ¹ / ₂ -11 ¹ / ₂	9 ¹ / ₂ -11 ¹ / ₂					Ing. César Troya
	Geometría Analítica			5 ¹ / ₂ -7		5 ¹ / ₂ -7		» Alfredo Reyes
	Materiales de Construcción y Ensayos	5-6,20				(2)		Arq. Luis Isch Ch.
	Dibujo, 1ª. parte			2 ¹ / ₂ 5 ¹ / ₂	2 ¹ / ₂ -5			Sr. Jaime Andrade
Segundo	Proyectos de Arquitectura, 1ª. parte.	2 ¹ / ₂ -5,20		2 ¹ / ₂ -5,20		2 ¹ / ₂ -5,20	(1)	Arq. Mario Arias
	Perspectiva y Sombras			8 ¹ / ₂ -11				Sr. Sergio Guarderas
	Cálculo Integral	7 ¹ / ₂ -9,20	7 ¹ / ₂ -9,20					Ing. César Troya
	Mecánica Racional	5 ¹ / ₂ -6 ¹ / ₂	5 ¹ / ₂ -7 ¹ / ₂					» Alfredo Reyes
	Construcciones, 2ª. parte			7-9				» Luis Puga
	Historia de la Arquitectura, 1ª. parte			5 ¹ / ₂ -7	5 ¹ / ₂ -7		(3)	Arq. Carlos Maldonado
	Teoría de la Arquitectura, 1ª. parte.					7-9 ¹ / ₂		» César Arroyo
	Dibujo, 2ª. parte		9 ¹ / ₂ -5,20		2 ¹ / ₂ -5,20			Sr. Sergio Guarderas
			2 ¹ / ₂ -5,20					
Tercero	Proyectos de Arquitectura, 2ª. parte..	2 ¹ / ₂ -5,20		2 ¹ / ₂ -5,20		2 ¹ / ₂ -5,20	(1)	Arq. Jaime Dávalos
	Mecánica Racional, 2ª. parte. (4)							Sin Profesor
	Resistencia de Materiales	7 ¹ / ₂ -9,20	7 ¹ / ₂ -9,20			7 ¹ / ₂ -9,20		» Oswaldo Arroyo
	Construcciones, 3ª. parte			8 ¹ / ₂ -10	5 ¹ / ₂ -7 ¹ / ₂			» Luis Puga
	Instalaciones			10 ¹ / ₂ -12,20	7 ¹ / ₂ -9 ¹ / ₂			» Gustavo Casares
	Historia de la Arquitectura, 2ª. parte				10 ¹ / ₂ -12	10 ¹ / ₂ -12	(3)	Arq. Carlos Maldonado
	Teoría de la Arquitectura, 2ª. parte.					5 ¹ / ₂ -7,20		» Boanerges Navarrete
	Dibujo, 3ª. parte							Sin Profesor
	Topografía	9 ¹ / ₂ -1	9 ¹ / ₂ -1					Ing. Antonio Portilla
Cuarto	Proyectos de Arquitectura, 3ª. parte.	2 ¹ / ₂ -5,20		2 ¹ / ₂ -5 ¹ / ₂		2 ¹ / ₂ -5,20	(1)	Arq. Sixto Durán Ballén
	Urbanismo, 1ª. parte		2 ¹ / ₂ -5,20					Ing. Gonzalo Sevilla
	Instalaciones. (4)			10 ¹ / ₂ -12,20	7 ¹ / ₂ -9,20			» Gustavo Casares L.
	Hormigón Armado, 1ª. parte	5 ¹ / ₂ -7,20	5 ¹ / ₂ -7,20					» Jorge Casares L.
	Construcciones, 4ª. parte		7-8 ¹ / ₂		9 ¹ / ₂ -11 ¹ / ₂			» Luis Puga
	Teoría de la Arquitectura, 3ª. parte.				5 ¹ / ₂ -8 ¹ / ₂			Arq. César Arroyo
		Escultura						Sr. Jaime Andrade
	Sociología y Economía			7-8				Dr. Eduardo Ledesma
				5 ¹ / ₂ -7,20				
Quinto	Proyectos de Arquitectura, 4ª. parte.	2 ¹ / ₂ -5,20				2 ¹ / ₂ -5,20	(1)	Arq. Gilberto Gatto S.
	Urbanismo, 2ª. parte		9 ¹ / ₂ -11					Ing. Gonzalo Sevilla
	Instalaciones. (4)			8 ¹ / ₂ -10 ¹ / ₂				» Gustavo Casares L.
	Hormigón Armado, 2ª. parte	8-9,20	8-9,20					» Jorge Casares L.
	Construcciones, 5ª. parte	11-12 ¹ / ₂		7-8 ¹ / ₂				» Rafael Espín
	Arquitectura Legab.	7-8	11-12					Dr. Eduardo Ledesma

- (1) Esquicios de ocho horas o de dos días, de acuerdo a programa especial.
- (2) Ocasionalmente el Profesor de Materiales de Construcción dictará en este día una clase adicional.
- (3) Ocasionalmente el Profesor de Historia de la Arquitectura, señalará para este día visitas a Monumentos de Arte y Museos.
- (4) Curso de transición únicamente en el año lectivo 1959-1960.
- (5) Cursos de Idiomas y Educación Física tienen su horario propio.

ARQ. JAIME DAVALOS P.,
 DECANO.

DR. CESAR MUÑOZ LLERENA,
 SECRETARIO DE FACULTAD.

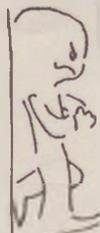
pequeñas historias

pequeñas historias

por: Pan Duro



AQUEL DÍA, A LO LEJOS,
VI LA PUERTA



ME ACERQUÉ MIL VECES
Y MIL VECES TRATÉ DE
ABRIRLA. PERO TODO
FUE EN VANO.



TOLOS LOS DÍAS, DESDE ENTONCES,
ME DESVIABA DE MI CAMINO
PARA SEMBRAR OTROS MIL
INTENTOS Y COSECHAR OTROS
MIL FRACASOS

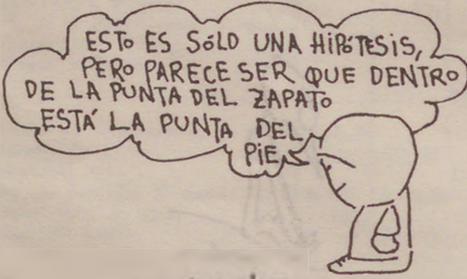
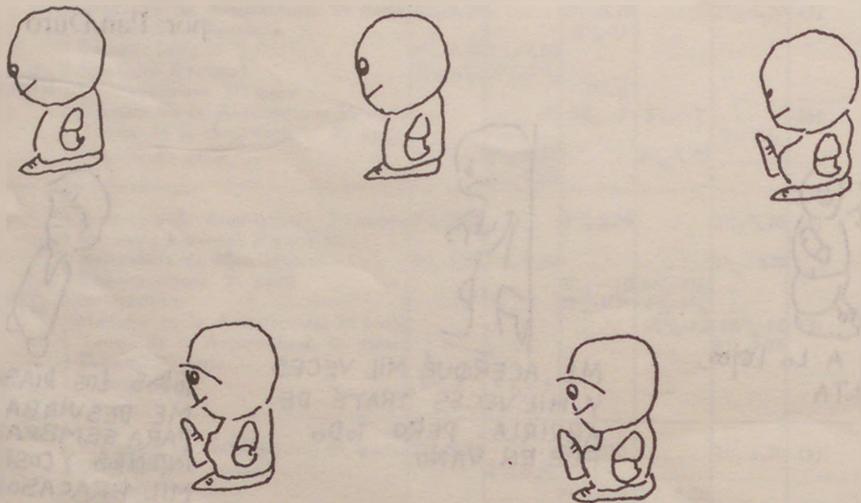
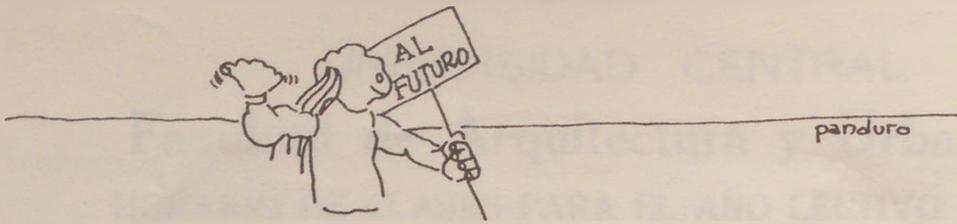


PERO AYER PASÉ DE NUEVO
Y, SIN DARME TIEMPO PARA
NADA, SE ABRIO SOLA,
DE PAR EN PAR

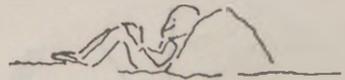
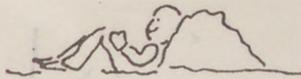


panduro

NI SIQUIERA ME ACERQUÉ.
NUNCA MÁS VOLVERÉ POR AHÍ



panduro



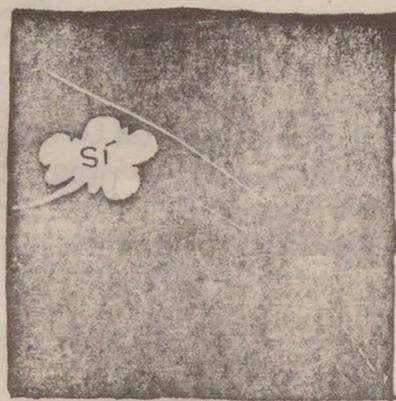
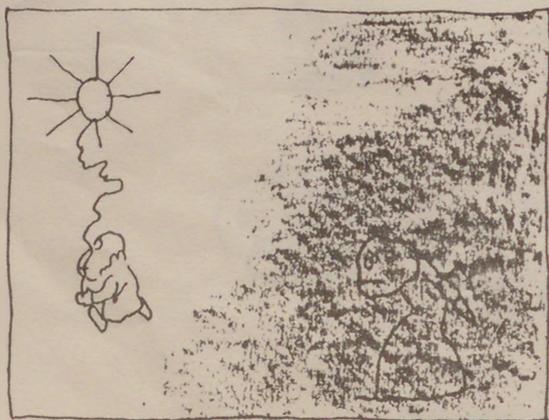
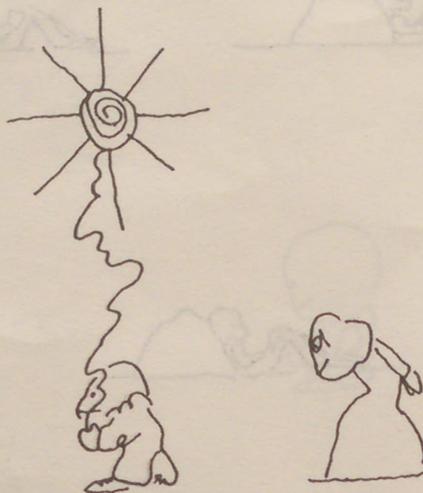
...Y NO ES NADA FÁCIL ENCONTRARSE
POR LOS CAMINOS UN BUEN HUMANO
AL QUE ARRIMARSE UN RATO
Y DESCANSAR

panduro

No, si yo ando siempre con los pies
bien plantados sobre la tierra,
lo que pasa es que nadie
quiere darse cuenta



~~Mano~~ panduro



panduro



TANTO TIEMPO SIN VERNOS
PARA ESTO!



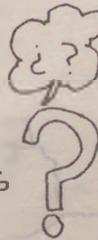
panduro



UN DÍA CAMINABA YO,
LIBRE DE
COMPLEJOS, CUANDO ME
ENCONTRÉ CON UN TIPO
QUE ERA IGUAL
A MÍ...



ÉL TAMBIÉN
LO NOTÓ Y ME DIJO
QUE NOS PARECIAMOS
MUCHO.



CHARLAMOS UN RATO Y
ACONTECIÓ QUE DESPUÉS
YA NO SUPIMOS
CUÁL ERA QUIÉN.

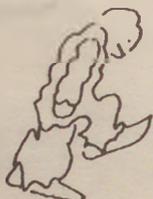


CUANDO POR FIN
NOS REIDENTIFICAMOS,
ÉL
SIGUIÓ SU CAMINO...



...Y YO EL MÍO

panduro



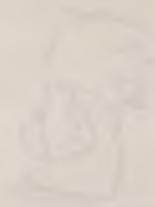
HAY PASOS
QUE DEBEN DARSE CON FIRMEZA



panduro

ASEGURÁNDOSE, CLARO,
QUE EL SUELO TAMBIÉN SEA FIRME

CUENTO



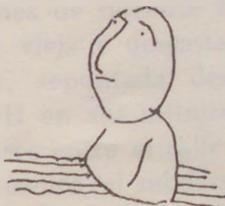
VENGO CORRIENDO PARA
CONTARLES UNA AVENTURA
MARAVILLOSA:



APENAS DESPERTAR, DESCUBRI QUE
PODÍA VOLAR Y QUE LA LEY DE LA
GRAVEDAD NO VENÍA CONMIGO.



APROVECHÉ PARA VER LAS COSAS
DESDE ARRIBA Y HACERME UNA
VISIÓN GENERAL DEL MUNDO Y
DE SUS PROBLEMAS.



PERO AL DESCENDER A LA TIERRA
COMPROBÉ QUE ME HABÍA
VUELTO DE PLOMO Y ME HUNDÍA
EN LAS PROFUNDIDADES DEL
PLANETA.



ENTONCES APROVECHÉ
PARA VER LAS COSAS
EN PROFUNDIDAD.

pandure



ENCONTRÉ LA FELICIDAD.
LA TRAIGO AQUÍ CONMIGO, EN ESTE PAQUETITO.



CLARO, NO ME SIRVE DE MUCHO, PORQUE LA
TENGO ENCERRADA. PERO SI LA DEJO SALIR
LA PERDERÍA DE NUEVO.



YA SE SABE:
NO SE PUEDE TENERLO TODO...

pandure

el tiempo

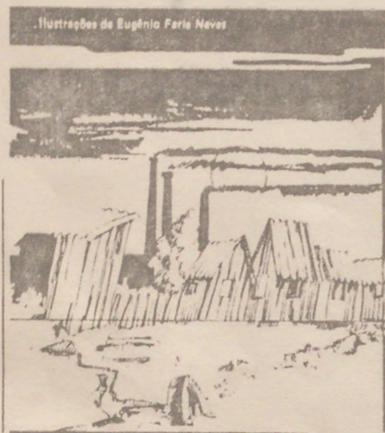
Domingo Paredes

Me enceguese la mañana con toda su incertidumbre y desamparo. Voy al trabajo con la idea de la puntualidad y la imagen de una orquídea retenida. La espontánea evocación de un pasado multiplicado hasta el presente en una sucesión de sombras, me llena de amargura de saber que en la mañana debo impartir mis lecciones de docente fracasado en una vieja y desgastada Universidad, sepuntada desde el siglo XVII en sus infinitas contradicciones entre el saber, la ciencia, la técnica, el subdesarrollo. Pienso que me queda una sola virtud en un mar de no virtudes: descubrir ciertas paradojas en las circunstancias menos propicias, como la de esta mañana limpia y fresca en una ciudad abierta al mundo a 3 mil metros de altura.

La paradoja del tiempo y su historia atrapada en las cuatro dimensiones de una realidad sin límites. La paradoja de sentirme vivo y un poco pesimista en un país escindido entre una riqueza fulgurante calcada de París, Londres, Nueva York o Tokio, y una pobreza que crece como raíces y manglares. País hendido por las innumerables guerras entre metáforas y crudas realidades de subterráneos y candiles, oraciones y torturas, y el golpe seco, demolidor e inesperado de las coloniales aldabas ahogando los gritos de los condenados de la tierra. La certidumbre incertidumbre de ser

un poco yo y el otro. De ser no sólo yo sino la otra identidad del sufrimiento y la muerte. Presagio de una memoria de páramos y potreros. Prolongación de lo universal y diverso en este instante único. Certeza de una prolongada lucha y una libertad no plasmada. Enjambres de seres anónimos en enjambres de edificios y calles intransitables, haciendo la cotidianidad de la historia. Un recóndito proyecto escindido entre

lo individual y colectivo. La certeza de ser solo el reflejo de un presagio: el de la utopía de una libertad plena, como los mitos antiguos de los viracochas y atacames en armonía con el cosmos y la vastedad del fuego.



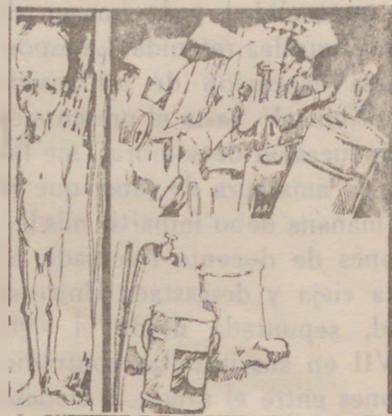
Fue mi única certeza. La incertidumbre de mi tiempo y de mi espacio. De mi tiempo histórico diluido en vastas fronteras de contradicciones como una sinfonía de Shubert o como la voz entrecortada y grave de Mercedes Sosa. La incertidumbre de no ser plenamente uno. No por mí ni los otros que sufre. Ni por las raíces telúricas de los ancestros. Sino por la alegoría de una fatalidad de siglos que nos impuso la relatividad de los tiempos y los espacios. De la muerte súbita de lo absoluto. De los intersticios desolados de sombras y telarañas, de hijosdalgos y marqueses que

dejaron su impronta entre el trepidar de los arcabuces, armaduras y ristes y el sigilante murmullo de las ballestas rompiendo los límites del día después de la llegada no anunciada de las invisibles carabelas que arribaron con la escritura, el alfabeto, el blasón, el crucifijo y la espada.

Pienso aquello con la certeza de que en mí y en los otros se comprime la magnitud de una historia enhiesta de nubarrones y favelas, ranchos y suburbios. “Soy yo —me digo— en la medida que existo y actúo, en la medida que invoco al presente esquilmado y deforme” y me entristezco y me cubro de una melancolía recóndita que se dibuja en mi rostro taciturno. Imagino el pasado como presente nuestro, como una extensión retrospectiva del tiempo tejido de arcabuces, yelmos y cántaros, como lluvia de pájaros y naranjos, bosques habitados de pechichales y guayacanes, páramos abiertos a las nieves, a las llamas y orquídeas. Y de pronto, el recuerdo. La imagen inesperada de una canoa deslizándose su sombra por los barrancos. La imagen de una tarde cargada de mosquitos y la de un anciano bogando cerca de la orilla entre caimanes y bagres para no perder su destino ni el final de sus horas y boga en medio de una vegetación

tupida de gladiolos, azaleas, alhelíes y anémonas, que dibujan azules, verdes y amarillas líneas en la tarde decimonónica de un paisaje diluvial sin contornos. La silueta del viejo mirando el chapotear del remo con los ojos fijos en la dirección de la corriente: “Parece que se acerca el fin del mundo —murmura para sí mismo—. Es mejor estar preparado”, y sonrió como acostumbrado a la soledad y a la sorpresa de la muerte.

Pero era un sueño. Un simple sueño, la del bisabuelo joven arriando un caballo con sus ojos azules y pelo crespo, amando a



las negras esclavas de las plantaciones y galopando garañán y nervioso con sus estribos de suela comprimida, dibujando entre el calor y el polvo y los bejucos de los ceibos, la imagen de un quiijano de trópico a orillas de un río

sin tiempo anegado de frutas de pan y tamarindos. El viejo, al recordar los años idos, cerró sus cansados ojos: “Mira, mira —se repetía— si es como estar nacido” y sintió que su conciencia le daba vueltas como carrusel de pueblo, como remolino de viento con ruidos torpes y secos, la compacta sensación de muchedumbres y seres aislados que amó alguna vez o lo amaron o los olvidó con la tristeza de los crepúsculos. Su vida fue su Odisea. “Dios mío, cómo pasa el tiempo y se vive tan poco”, dijo cuando, entre las espumas y el barranco, emergió la imagen de una antigua Iglesia con sus retablos y líneas góticas imperceptibles, líneas barrocas y modéjar, con sus grandes bóvedas de crucerías, arbotantes y arcos ojivales, con sus columnas afiladas hacia la bruma y al invierno, como una hidria arrinconada al borde de un arroyo donde un colonizador reflejaba su rostro afilado por la necesidad y la incertidumbre. El reverso de Quijano y de Cervantes. La negación de Góngora y Quevedo. Rostro curtido por largas cabalgaduras, por las injusticias en mitayos y las muertes cruentas de los ponchos provocadas por el sable ceñido a la cintura como símbolo de los tiempos del fuego y los suplicios y el orgullo fino de ser blanco, civiliza-



dor y europeo, superior a los runas del Río Bravo y la Patagonia, superior a los zulú y angolanos y a los lejanos amarillos pobladores de pagodas: “Vuestra Merced — se decía — me hizo merced de la tenencia de esta ciudad (fue Santiago, Lima, Cuzco, Quito o Bogotá), que ayudé a ganar y la defendí (de los perros habrientos que bajaban de los pá-



ramos y de los indios sucios que cobijaban la muerte) cuando estaba dentro con el peligro de trabajo que vuestra Merced sabe como Señor y Rey de un gran Imperio; y si hubiera ido a España, por lo que yo a su majestad he servido, me la confirmara y me hiciera más mercedes; hanme dicho que su majestad ha proveído: no me maravillo, pues que de mí no tiene noticia, pues me envió acá para sepultarme”. Era 1524 cuando se diluyó la textura de la Iglesia y el arroyo donde reflejaba su tristeza el colonizador. Era el tiempo de las conquistas y las colonias. Tiempo suficiente de envejecer y morir y nacer de nuevo. “Nacer, nacer de nuevo. Volver a empezar. . . Dios Mío, cómo pasa el tiempo”, musitó el bisabuelo al ritmo de su avejentada mano cubierta de calosidades y agotadas venas que asía el remo con ímpetu y coraje.

— ¡Qué carajo es la vida!

Era el siglo XIX con su modorra. El olor de los campos, de las aves carcomidas por el suelo y el recuerdo de ese galopar de un caballo a orilla de un río y de muchos caballos y de una diligencia llegando a la Calabria, al sur de Italia, en una mañana fría y húmeda de otoño. Era el día de la partida. La partida del Padre Ric-

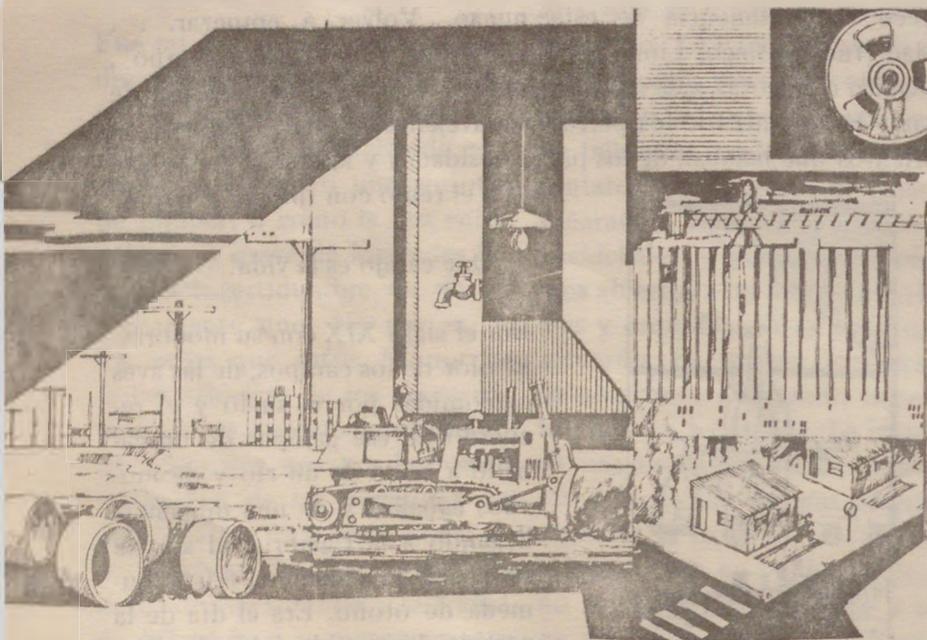
ci Civero por orden del Vaticano, y suya, hacia lejanas tierras —cruzando el atlántico— donde la lluvia y el trueno caían y retumbaban como nieve y los mosquitos parecían pájaros. Viajaban hacia el fin del mundo, hacia una tierra abierta a la historia por un paisano que siguiendo a Eratóstenes y a su hipótesis de una esfera, se aventuró a un insondable mar abierto poblado de moluscos, medusas, anfibios y reptiles hace 500 años. Sin embargo, no iban a la América del Norte, donde Washington pren-

dió el fuego del infortunio. Sino a la otra, la que nació desde el río Bravo hasta la Patagonia. La tierra de los ventisqueros, grandes lagos y bosques. La araucanía total de un cerrado universo llamado Temuco, Carahue o lago Toltén: al norte sur del planeta donde agoniza el imperceptible ozono.

Iban a la tierra de los Códices y calendarios cósmicos. La tierra de los cóndores y metales. Tezcatlipoca, Valdivia, Salango, Cuzco. Y como en todo viaje, el bi-

bisabuelo se sintió Ulises con su Itaca lejana y su Penélope: tal como le contó a la bisabuela prieta de tantos sufrimientos. Y comenzó la andadura hacia estas regiones de revueltas y guerras interminables y de mujeres amorosas a la luz del día. Viaje que no terminó nunca porque lo continuaron, los hijos, los nietos y los paisanos, que fueron creciendo con el tiempo como con prisa de no quedarse, sepultando las sombras que colgaban en los rincones de las casas. Y se fueron así acumulando los crepúsculos y las albas, los azadones y los arados, las alforjas y las recuas. El hábito de humanizar las cosas, de pensarlas y hacerlas. El hábito de conservarlas en inéditos lenguajes, el de los quipus con su legendaria caligrafía de nudos coloreados y el de la escritura y habla castellana con que habló el quijote: el lenguaje de las oraciones y voces bajas, el de los crucifijos y pregones.

El viaje no terminó, continuaba. Con pesadumbre comprendí que nuestro destino es continuar esta historia aún inconclusa y por hacerse. Una historia dispersa de algodones y sufrimientos: la de raíces lejanas de olmecas y chubchas, quiteña y kampala. El casamiento de la bisabuela, cuyo padre fue traído de Africa en una



galera de habla inglesa hace 300 años. Y el milagroso viaje del Padre Ricci con su criado, hacia lejanas tierras pobladas de monos, culebras, tiburones y caimanes y de glaciales nevados dormidos en el tiempo de los viracochas y cochasquíes, antes de la llegada de los españoles con sus arcabuces y castañuelas. Cuando me di cuenta: estaba en la Universidad con su sabiduría y su historia. Un grupo de jóvenes me saludaron. En ese momento pensé que lo nuestro es un problema de identidad y el qué somos me embargó de pesadumbre, como si el bisabuelo continuara bogando por el río interminable de mi memoria.

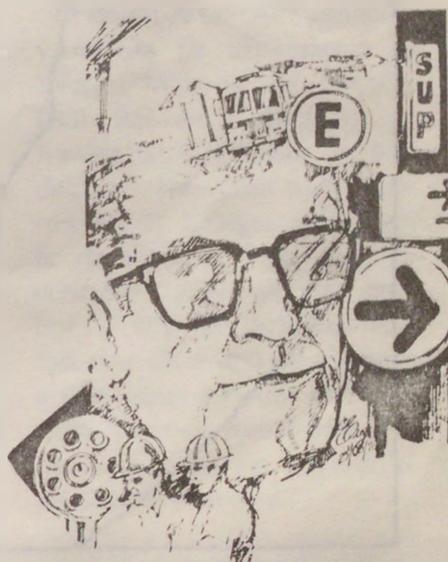
— Los muertos no retornan. . .

Lo sé. Cuando tomé asiento en la mesa de trabajo, un rayo de luz que escapó de un estrecho intersticio esclareció el dilema: “Es un problema de identidad —me dije—, un problema de ser definitivamente nosotros”.

Mientras la canoa con su perfil invisible navegaba hacia el infinito entre hilos de nubes como algodón indescifrable, sentí que el corazón me golpeaba con fuerza y que un poco de humedad quería escapar de los ojos, pero “Los hombres no lloran”, decía la abuela antes de morir de

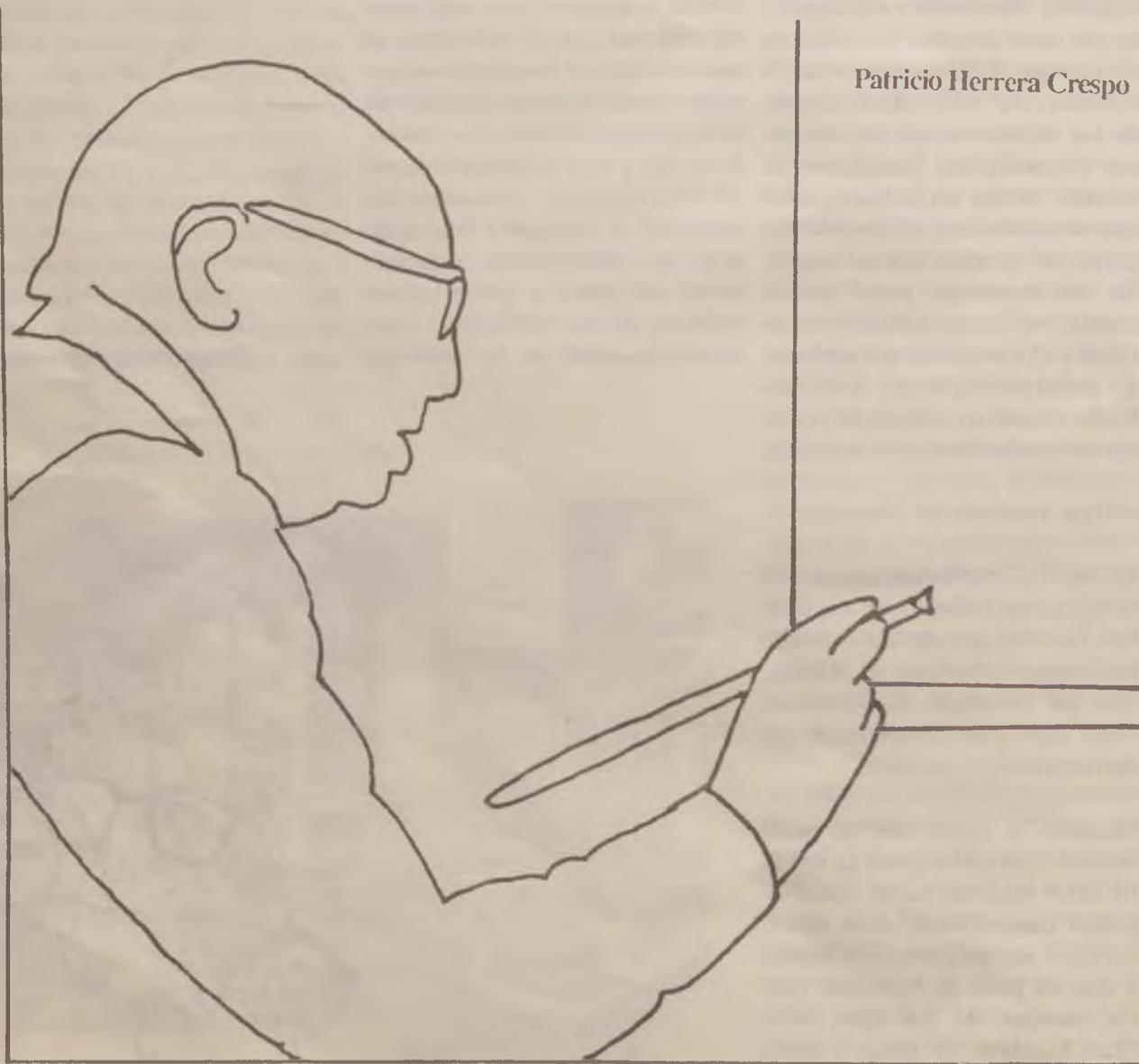
soledad en Caracas rodeaba de una estampa del hermano Gregorio y de un retrato del bisabuelo que conservaba con orgullo. Entonces comprendí que este mundo con toda su incertidumbre es nuestro. Que el hombre se sostiene y aferra con todas sus fuerzas a su propia realidad, que no sólo se ata a una imperceptible red de interminables circunstancias, sino que se encuentra empujado por un indescriptible y tumultuoso río sujeto a innumerables enlaces en un transcurrir cuya única finalidad es lo venidero.

Fue mi única certeza.



sergio guarderas en tres dimensiones

Patricio Herrera Crespo



“El Pintor de Quito” es un ecuatoriano nacido en Chile, profesor de dibujo técnico, formador de técnicos y arquitectos, diseñador, investigador. Sobretudo un luchador contra las adversidades. No le fue fácil la vida, pero se le puso al frente.

Su nombre es Sergio Guarderas. Hombre de este siglo, con sus 88 años, nariz aguileña, lentes; escasos cabellos canos y negros, una camisa blanca y un sweter.

— Parece Don Sergio que nuestras conversaciones son cada aniversario de la Facultad de Arquitectura... lo conocí en las Bodas de Plata y hoy, cuando vamos a celebrar los 30 años, queremos llevar su retorno a la Facultad a través de las páginas de su revista.

Sonríe sentado en un ángulo de la sala-comedor. Estamos rodeados de Quitos, pueblos, casas y paisajes que sus manos y su espíritu han trasladado al lienzo. Junto a Doña Isabel, su esposa por 60 años y Ramiro, el hijo, que es hoy algo de sus manos y sus ojos.

— Nacido en Santiago de Chile el 18 de Septiembre de

1901, de padre ecuatoriano y madre chilena, vivió y estudió en ese país hasta 1916 cuando vino al Ecuador en barco hasta Guayaquil, para de allí trasladarse a Quito en tren.

Del liceo Torres Burboa de Santiago continuó sus estudios en la Escuela de San Blas de los Hermanos Cristianos; “me pusieron para que aprenda a rezar, para que aprenda las cuestiones del Ecuador” afirma entre serio y burlón mientras sus recuerdos se trasladan a la época de su llegada al Ecuador en tanto el mundo era escenario de la Primera Guerra Mundial.

En 1918 ingresa a la Escuela de Bellas Artes. Allí conoció y recibió las enseñanzas de Víctor Mideros en Dibujo, Paúl Bar en Decoración, el francés Luis Casadio en Modelado... Recuerda que pintaron en el Colegio Militar de la Recoleta y luego, por un contrato realizado por Paul Bar y Nicolás Delgado, fueron con un grupo de alumnos a Guayaquil a pintar en el colegio Vicente Rocafuerte que “en esa época no era allá lejos sino en el centro”.

“Era el Centenario de Guaya-

quil —dice— y con Antonio Vellolio, que fue compañero mío en Bellas Artes, hicimos varios trabajos: retratos al carbón de la gente del muelle y de gente rica que tenía aserraderos y esas cosas. Con Antonio nos presentamos en una exposición por el Centenario de Guayaquil. Antonio ganó el Primer Premio de Pintura, Alberto Coloma Silva en escultura, y a mí dieron una Mención por 3 ó 4 dibujos que presenté. No le puedo enseñar la Mención porque allí mismo se me perdió. . .”.

La Escuela de Bellas Artes le dio destreza en el Dibujo, el manejo del óleo y el pastel, la imitación al agua fuerte en la que trabajó mucho, hizo retratos y por las noches salían a dibujar a Quito... Recuerda que para esa época montaron la primera exposición, Sergio Guarderas en Dibujo, Guillermo La Torre, Carlos Andrade “Canela” y Enrique Terán en Caricatura.

Yo, —agrega— presenté Dibujos de la Iglesia del Belén y Arlequines. Todos los dibujos que se hicieron fueron regalados.

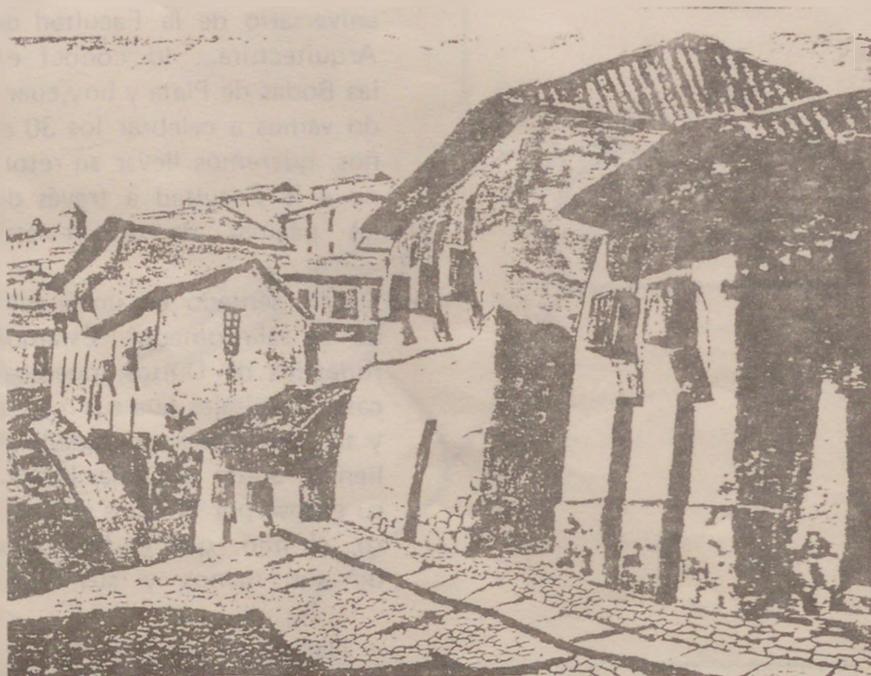
“Imagínece —dice— que el joven que cuidaba la exposición era Jaime Andrade Moscoso. Con su hermano, el Canela Andrade, fuimos a verle para que cuide la exposición y atienda a las personas.

A Jaime lo conozco desde chiquito. Tenía mucho afición a las bellas artes, hacía dibujo y paisajes.

Teníamos con él mucha amistad, de allí que la tesis de grado de Jaime Andrade son cuatro cabezas: de Sergio Guarderas, la de “Canela” An-

drade, la de Guillermo La Torre, y la de Pedro León. Esta fue su primera obra y las cuatro cabezas se conservan en propiedad de cada una de las familias.

Sin embargo, un camino que parecía señalado hacia el dibujo artístico, a la pintura, cambia radicalmente de rumbo cuando se dedica a enseñar y tiene paralelamente que volver a aprender, porque necesitaba saber Dibujo Técnico que no recibió en la Escuela de Bellas Artes. Fue una preparación intensa que le sirvió mu-



QUITO — SERGIO GUARDERAS 1980

cho, tanto en su capacidad de maestro, para los colegios y la Facultad de Arquitectura, cuanto para la pintura.

Y él lo confirma: "Vea mis cuadros; pueden criticarme cualquier cosa menos dos puntos fundamentales: la perspectiva y la Teoría de la Sombra; son dos cosas que yo jamás falló. Usted vé mis cuadros, puede observar que nunca pecan en estas dos materias mientras que otros pintores fa-

llan mucho en cuestión de perspectiva y sombras.

LA CATEDRA.-

Aquí conviene hacer un aparte al Guarderas pintor y en focar lo que fue un período importante de su vida desde la Cátedra.

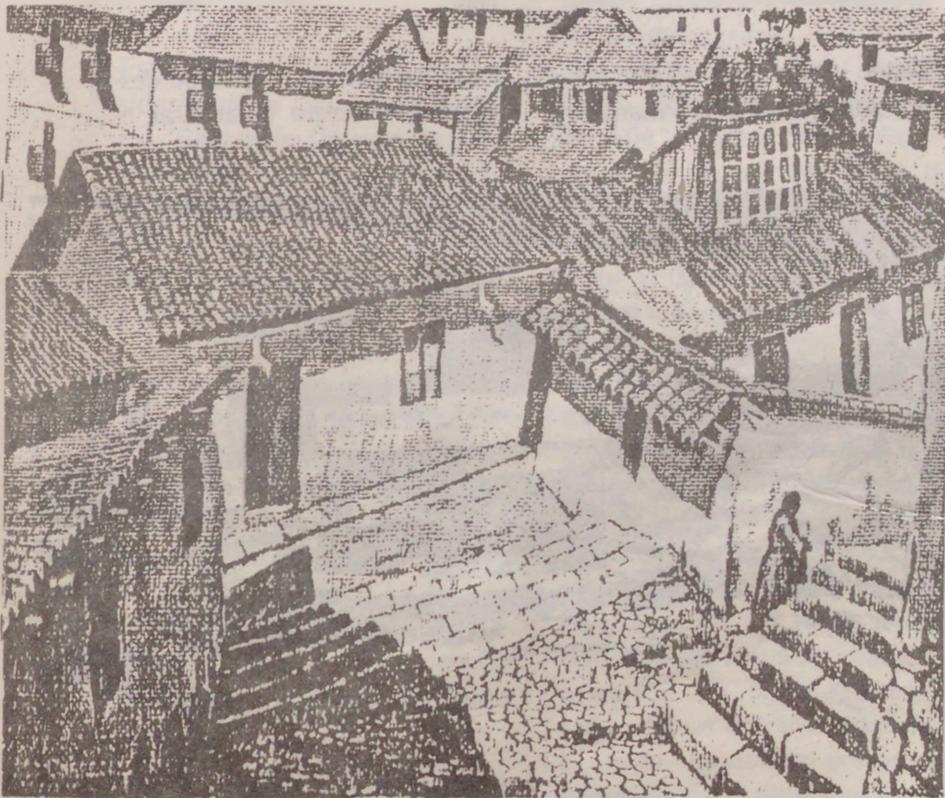
Para Sergio Guarderas el objetivo principal de su vida es la enseñanza y la pintura es un complemento que lo realiza

sin la fluidez y dedicación de los años anteriores.

Primero en la Escuela Central Técnico de la que es Subdirector. "Es una época en que la Escuela tuvo un desarrollo tan grande en la capacitación de personal que competía en su nivel con la Universidad Central que había sido antes su rectora y auspiciadora.

Cuenta con orgullo todo un hermoso episodio de defensa del Colegio, con hojas volantes y a viva voz y sin autorización de don Jaime Acosta Soberón que dirigía el Congreso, que le amenazó sacarlo del recinto con la policía si no se callaba. Pero el mismo Presidente con congresistas fueron posteriormente al Colegio escucharon al Rector Guarderas y se comprometieron a apoyar la autonomía del Central Técnico.

Fue uno de los mejores rectores y durante su época se realizan seis exposiciones nacionales de Artesanía, de trabajos de mecánica, carpintería y tallado. Existía realmente una gran capacidad. Se instala el primer taller automotriz para estudiantes, el primer taller de teji-



dos y la primera radiodifusora que era del Ing. Victoriano Salvador

Me comenta que el Dr. Arroyo del Rio fue uno de los hombres que más ha ayudado a la educación artesanal. A su caída, después del 28 de mayo, es designado Ministro de Educación el señor Carlos Vera padre del actual Ministro. El partido comunista a través del Ministerio incitó a una huelga en el Central Técnico "donde querían hacer y deshacer", y, consecuentemente, la salida de Sergio Guarderas del rectorado.

Esto provocó el disgusto del Dr. Velasco Ibarra que dice "no soy ni seré títtere de nadie" y provocó también la salida del Ministro. Pero este hecho le da a Sergio Guarderas la posibilidad de hacer lo que podría llamarse el "primer plan habitacional gubernamental del Ecuador".

Es el Presidente Velasco Ibarra el que le encomienda el trabajo "especialísimo" de realizar el proyecto de vivienda para la costa.

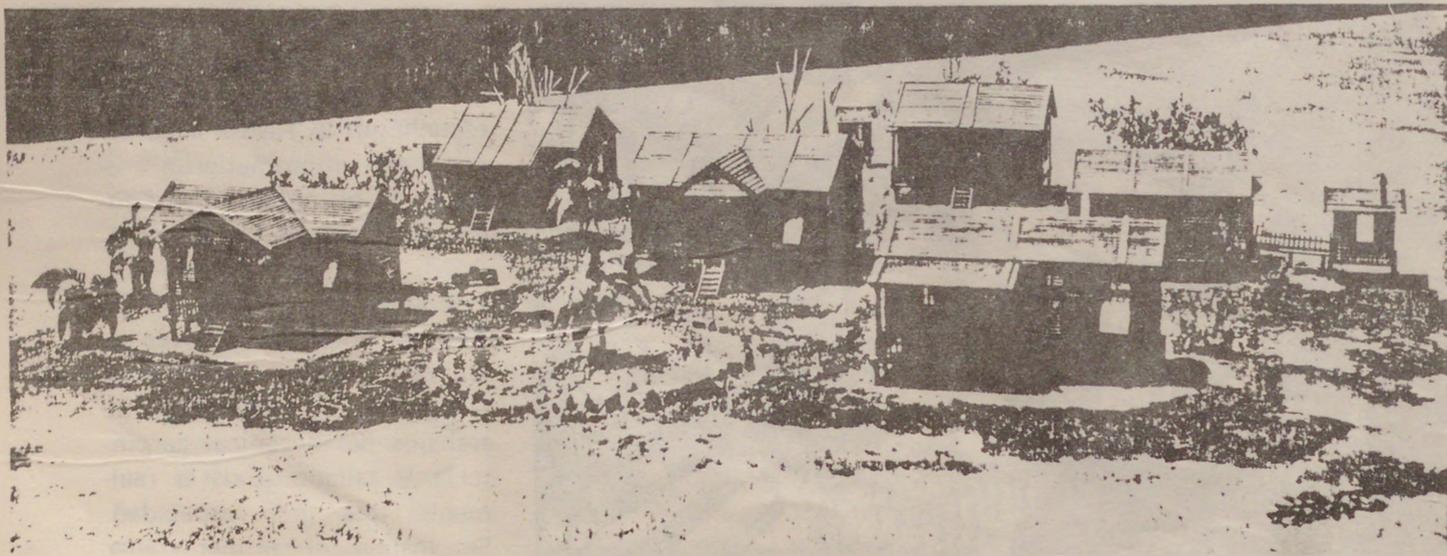
Sergio Guarderas hizo el diseño y construyó las maquetas

de casas de madera con área comunal, habitaciones y la letrina adjunto a la casa.

Se vio obligado a ir a Guayaquil para hacer presupuestos y que el Gobierno pueda cumplir con el ofrecimiento de vivienda.

Pero el presupuesto falló, el ofrecimiento bajó de 2.000 a 1.000 viviendas y luego a 200 y luego. . . todo quedó en el recuerdo y en unas fotografías.

Durante este período cabe destacar que Sergio Guarderas e-



Maquetas de casas de madera para un Programa de Vivienda en Guayaquil, realizadas por Sergio Guarderas

dita la Revista del Colegio, en la cual se observaron dibujos precolombinos uno de los cuales es usado como logotipo. Pero no es un dibujo aislado sino producto de una investigación realizada por Sergio Guarderas de motivos precolombinos, principalmente de culturas aborígenes de la costa.

Resultado de esto es la formación del primer catálogo con silografías, con matrices hechas en madera.

Esto motivó para que el Presidente de la Casa de la Cultura, Benjamín Carrión, le contrate para que haga las cortinas de la Sede de la Casa de la Cultura, que de paso, a los 42 años, todavía existen y están en servicio.

Para su fabricación contó con la colaboración de su hijo Ramiro, y se las realizó utilizando un sistema combinado aprovechando la técnica del agua fuerte, matrices de metal y pintura a soplete. La tela de un liencillo fabricado en la SOCOMAL; se utilizó matricerías de cobre y se pintó sobre bastidores.

Ramiro recuerda que su padre

realizó las primeras experiencias en pintura de aire —un actual aerógrafo— que todavía lo conserva— con los que hicieron los ensayos y motivos para las cortinas y también un programa de perspectivas y sombras en la Facultad.

LA UNIVERSIDAD.-

Entonces viene la Universidad. En 1946 se crea la Escuela de Arquitectura adscrita a la Facultad de Ingeniería, e ingresan como profesores Nicolás Delgado, César Troya, Jaime Moreno, Jorge Casarez, Gatto Sobral como Director. En 1947 ingresa Sergio Guarderas. El la califica como la época más bonita de su vida.

“Qué muchachos más agradables y qué gran capacidad de todos”, afirma, con satisfacción reflejada en su rostro. Existía respeto, estudio, trabajo, no habían las bullas que hay ahora. Muchas veces en la calle se acercan a saludarme personas que yo no conozco y me dicen: Don Sergio no se acuerda de mí, yo fui su alumno!. Qué me voy a acordar con cerca de 90 años, contesta, con palabras entrecortadas por la alegre risa de esas gratos recuerdos; y continúa: yo siem-

pre di las mismas materias: Dibujo Técnico, Proyecciones Ortogonales, Teoría de las Sombras.

Yo daba mis cuadernos a los alumnos para que vieran cómo se hacen las cosas. Naturalmente la materia era más avanzada para los cursos superiores, y los grados... yo era la víctima porque en todos los grados me ponían.

Pero frente a los recuerdos del maestro cuál es el testimonio de un alumno que es a la vez su hijo?

Ramiro afirma que hay que hacer un dúo de profesores extraordinarios de la Facultad de Arquitectura: Sergio Guarderas y Jaime Andrade que son los que más deben haber incentivado en los alumnos y en los que ahora son pintores y que antes de incursionar en el arte fueron estudiantes de Arquitectura: O. Viteri, Burbano, Solís, Milton Barragán, Hernán Crespo, a los que me sumo, dice.

Jaime Andrade es quien nos enseñó a pintar el paisaje, con quien recibíamos las clases fuera del aula y con mi

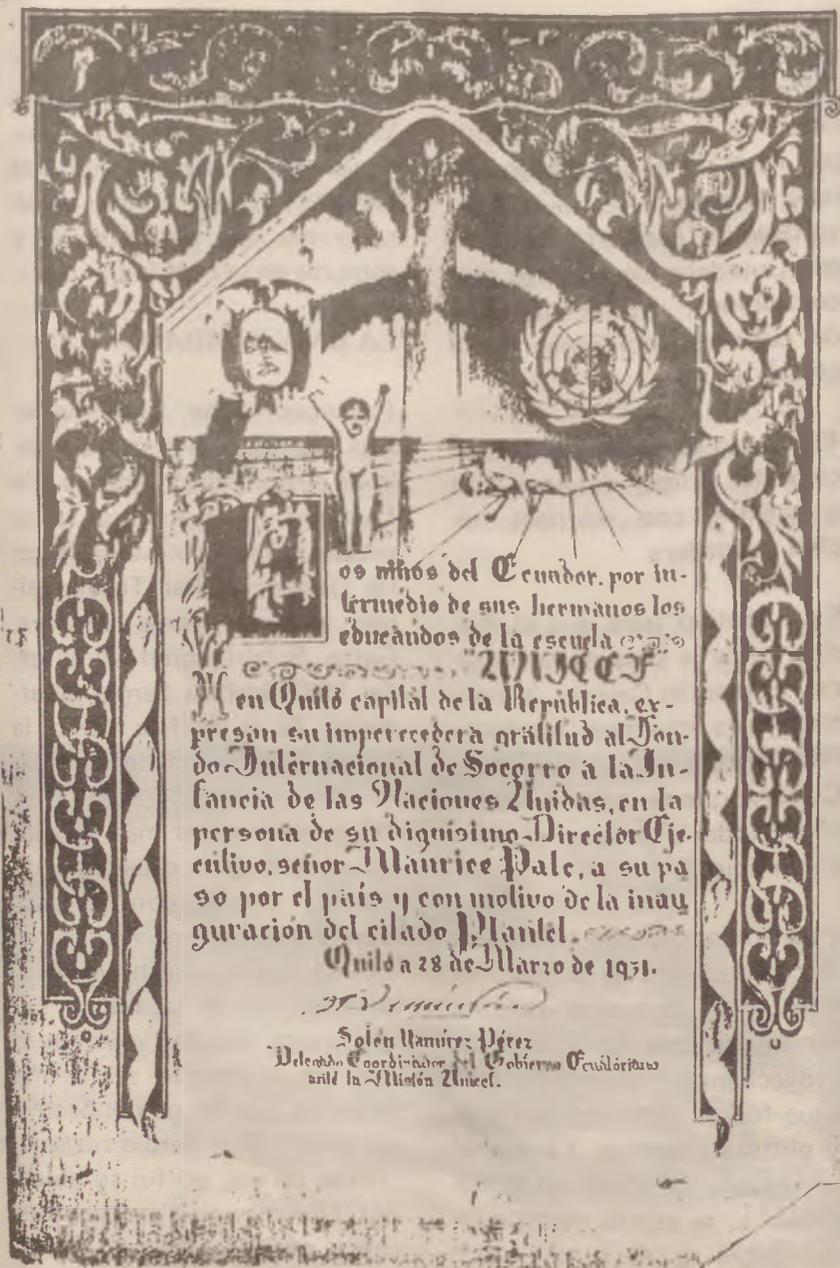
padre la Teoría de la Perspectiva y Sombras. Profesores de la Facultad fueron alumnos de mi padre.

Recuerdo —agrega— que con Roque Maldonado dibujábamos en la pizarra las mismas cosas que él hace ahora, pero en una forma más expresiva, con una gracia extraordinaria, en todo el pizarrón. Llegaba “mi viejo” y no decía borren, son majaderías, sino por el contrario, por favor no borren eso y busquemos otra aula para dar la clase porque eso no hay que borrar.

Su estilo era muy amigable con los alumnos, era un compañero. . . Pero hay una anécdota digna de contarse y en palabras de su autor:

Le pregunto: Es verdad Don Sergio que usted se tomó “por asalto”, el edificio de la actual imprenta de la Universidad, para la Facultad de Arquitectura?

Nos cuenta entre risas: “en el centro funcionaba la Escuela en la vieja Universidad. En la terraza acondicionaron unas aulas con cubierta de latas y cuando llovía tenían los alumnos que recibir clases con paraguas.



Pergamino pintado por Sergio Guarderas en 1951.

Pero los alumnos ya protestaron y yo bajé donde el Rector Dr. Julio Enrique Paredes quien nos delegó a tres profesores para buscar un local donde trasladar la Escuela de Arquitectura. Fuimos con Troya y otro más que no recuerdo.

Como no encontramos local nos despedimos y a mí se me ocurrió ir a la nueva Universidad y encontré una parte desocupada que tenía cubierta y toda esta cosa; entonces yo dije: por lo menos aquí no ha de llover. Claro que no tenía ventanas, no tenía pisos, no estaba arreglada, pero estaba pavimentada. Al día siguiente que tenía clases, les conté a los alumnos que eran unos 15 ó 20; embarcamos las cosas en sus carros y nos fuimos al "nuevo local". Allí nos metimos y les dije: Que les parece ésto? Hablamos con el encargado de las obras para que metan la mano y hagan pronto; lo único que faltaba era colocar las ventanas y el piso; por lo menos ya no nos mojaremos —les dije. Pero alguien le fue a decir al Rector que él había llevado a la Escuela de Arquitectura allá.

Entonces me llamó el Rector y me dijo: "cómo es posible

señor Guarderas que usted haga eso, si todavía no nos entregan; si tomamos posesión de algo que no han entregado, eso va a demorar más.

Todo lo contrario, señor Rector —le dije yo— han ofrecido que van a meter mano para terminar esto primero. En realidad se terminó rápidamente y ya pudieron los alumnos recibir sus clases con tranquilidad.

Anotemos de paso que el proyectista y constructor de la obra era el Arq. Gilberto Gatto Sobral, a la vez Director de la Escuela de Arquitectura.

EL PINTOR Y EL HOMBRE

Nos dejamos abstraer por el tema universitario; la Universidad tiene algo especial que absorbe y cada persona que vivió la Universidad, es una historia. Hechos y nombres llenan un enorme espacio que se está quedando en la memoria de los más viejos.

Nos reintegramos a su vida y a su pintura, a su experiencia, única pintando a Bolívar, pero no al libertador regio en su caballo blanco, sino al hombre

"derrotado, traicionado y enfermo en su último viaje en Santa Martha. El cuadro se encuentra en el Municipio de Ambato.

Participó en pocas exposiciones y no había mucho tiempo para pintar; la cátedra y el empleo u otro trabajo ocupaban gran parte de sus días.

Sin embargo cabe destacar su participación en la Mariano Aguilera de 1932, en la cual "Guillermo Latorre le dio presentando unos cuadros".

Allí surgió una crítica por su nacionalidad que es algo que había frenado su interés para participar en exposiciones. Pero ganó el Segundo Premio y más tarde en 1933 y 1937 obtuvo el Primer Premio.

1946 es un año clave de su vida artística, no solamente porque fue un año prolífero de su producción artística, sino porque, prácticamente, abandonó la pintura. La causa es controversial, por un lado se afirma que su participación en una colectiva de la Casa de la Cultura, con más de 40 cuadros, no tuvo el éxito que él había esperado.



Tesis de Grado de Jaime Andrade.- Cabezas: Guillermo La Torre, "Canela" Andrade, Pedro León y Sergio Guarderas.

La muestra fue de una nueva corriente pictórica con Diógenes Paredes, Eduardo Kignman con una pintura humanista, Social, de denuncia que llamó la atención del público. A ellos juntamos obras de Jaime Andrade, José Enrique Guerrero, entre otros.

En cambio don Sergio refuta ese criterio y dice: Yo organice —si no estoy equivocado— esa exposición por pedido de Benjamín Carrión. Al haber una participación muy pobre

de pintores llevé mis cuadros y expuse en una sala, pero no como participante de un concurso.

La verdad es que Sergio Guarderas presenta un salón con sus obras, por primera vez en la Casa de la Cultura. Pero es indudable que al no tener la respuesta esperada, sufrió una decepción y se "enojó con la pintura y con los nuevos estilos que querían imponer".

Deja la pintura casi totalmen-

te por varios años y la vida le golpea duramente en su salud y en su espíritu; primero una grave dolencia le compromete la vista y segundo se muere su hijo Antonio de 15 años.

Una afección en el ojo le obliga a trasladarse a Bogotá para un tratamiento en la clínica Barraquer. Dos años más tarde tuvo que volver porque había necesidad de intervenirle quirúrgicamente. La intervención de trasplante de cornea tuvo un desenlace negativo y perdió un ojo.

Ramiro añade que al mismo tiempo falleció Antonio con edema pulmonar, y el impacto emocional le comprometió en la recuperación de la operación.

Viajó a Bogotá a darle la infausta noticia y con el fin de darle un entretenimiento a la soledad y al dolor de su padre le compra pinturas y brochas para que se entretenga.

Vuelve a pintar a los 12 años. Del periodo anterior recuerda un cuadro que pintó para Angelita Mercado, alguna otra obra especial pero nada más. Es que el "trabajo" no daba tiempo para pintar, y había que mantener una familia de siete hijos.

Sin embargo, por esta circunstancia, dibujaba a plumilla tarjetas de navidad con motivos quiteños, dándoles color con el lápiz de aire; o pinturas en seda, que daba la posibilidad de disponer de un poco de dinero.

Es el año 1963 cuando él vuelve a su pintura y deja la cátedra en la Facultad de Arquitectura para iniciar este periodo de 26 años.

Lo resume como un período de intenso trabajo, "pintando,

no me ha gustado hacer ninguna modificación, ni entrar en ninguna obra tendencia, sino seguir con lo que yo pinté desde el primer momento. Desde que me inicié en la Escuela de Bellas Artes he hecho esa pintura naturalista, la pintura que yo la siento. Yo no he hecho cosas que no podía sentir, es decir yo he pintado lo que he sentido. He sido sincero con mi pintura; yo no he andado rebuscando nuevas tendencias ni mucho menos. Mi tendencia para pintar siempre ha sido la misma.

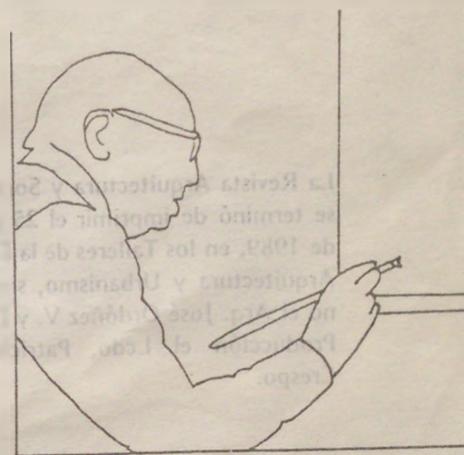
Y así con sus cuadros, casas, portones, jardines, flores, paisajes como él los ve. "Yo observo y grabo en mi mente lo que más me gusta y luego lo transporte al lienzo porque "la tembladera de mi mano no me permite dibujar".

En el caballete se ha ideado un "andamio" movable donde apoya la mano, ya callosa, para mantenerla firme. Ramiro es ahora su "ayudante" le hace algunos apuntes y Don Sergio trae el concepto del color, de la hora en que ha mirado y en el lienzo desarrolla la pintura. Así lo confirma don Sergio y añade: para mí —dice— Roura Oxandamberro el primero que hizo plumilla, luego

Nicolás Delgado, después, Luis Moscoso, y ahora resulta que es mi hijo el que hace las mejores plumillas. Si viera las plumillas que hace este señor y la cantidad que tiene . . ."

Así es don Sergio el hombre, el maestro el pintor que ha pintado a Quito y —dice— "seguiré haciéndolo sin variar hasta el día anterior a que me muera".

Grave y sonriente con su nariz aguileña sus lentes, sus escasos cabellos canos y negros, su camisa blanca y su sweter, el pincel en su mano temblorosa y, su fortaleza intacta, sigue Sergio Guarderas, frente al caballete, "pintando la realidad de lo que existe porque lo que existe es bello".



La Revista Arquitectura y Sociedad N.- 6 se terminó de imprimir el 25 de octubre de 1989, en los Talleres de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, siendo Decano el Arq. José Ordóñez V. y Director de Producción el Lcdo. Patricio Herrera Crespo.

ARQUITECTURA & SOCIEDAD
No. 6/

FECHA	PRESTADO A
18/01/2011	Cristian Obando
13-06-2011	PENRO ESTRELA
7-09-2011	KUEVER VISIONE 2
27-10-2011	Angela Torres
09-11-2011	Tatiana Pilla
28/11/11	Yelisa Carrero
1/12/11	Yelisa Carrero

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD

Nº 6/1989 FAU

DIFUSION Y PUBLICACIONES
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
UNIVERSIDAD CENTRAL QUITO – ECUADOR

500



Golis 89